

Extracción de xate en Petén

Iliana Monterroso



Extracción de xate en la Reserva de la Biosfera Maya: Elementos para una evaluación de su sostenibilidad

EXTRACCIÓN DE XATE EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA MAYA: ELEMENTOS PARA UNA EVALUACIÓN DE SU SOSTENIBILIDAD

Iliana Monterroso



333.

95

M66

2007 Monterroso, Ileana

Extracción de xate en la reserva de la Biosfera Maya:
Elementos para una evaluación de su sostenibilidad.-
Guatemala : FLACSO, 2007.

118 p. : il., tabs ; 28 cm

1.- Petén-Guatemala.-- 2.- Biosfera Maya.-- 3.- Tenencia
de la tierra.-- 4.- Xate.

Publicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Guatemala, con el apoyo de la Fundación FORD.

Se autoriza su reproducción parcial o total, siempre y cuando se cite la fuente.

Diseño de portada: Hugo Leonel de León Pérez

El contenido de los trabajos incluidos en esta publicación, no necesariamente reflejan el punto de vista de FLACSO-Guatemala, de la Fundación FORD, de la Embajada de Noruega y de Conservación Internacional.

ISBN: 99922-72-41-9



Editorial
de
Ciencias
Sociales

3a. calle, Torre 4-44, zona 10, ciudad de Guatemala; Tel. PBX: 2414-7444

ÍNDICE

LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS	9
I. INTRODUCCIÓN	11
II. POLÍTICAS DE CONSERVACIÓN Y EL MOVIMIENTO EXTRACTIVISTA	17
2.1 Petén y la Reserva de Biosfera Maya (RBM).....	21
2.2 El modelo de concesiones.....	24
III. MARCO CONCEPTUAL.....	27
3.1 Visiones del extractivismo	29
3.2 Nuevos arreglos institucionales de manejo forestal.....	31
3.3 Economía extractiva.....	31
3.3.1 Arreglos institucionales	32
3.3.2 Tenencia de la tierra	33
3.4 Relaciones sociales dentro de la producción extractivista.....	35
3.4.1 Variaciones temporales y espaciales.....	36
3.4.2 Género, pobreza y aspectos de distribución.....	36
IV. XATE EN LA SELVA MAYA: CARACTERÍSTICAS DE LA ESPECIE Y LOS GRUPOS SOCIALES EN LAS ZONAS DE ESTUDIO	39
4.1 Características generales de la palma Xate <i>Chamaedorea</i> sp.	41
4.1.1 Características de las especies de xate manejadas en Guatemala	42
4.1.2 ¿Cómo se da la extracción de xate en la selva petenera?.....	42
4.1.3 Cadena de producción: Redes de recolección, comercialización y transporte de xate en la RBM.....	43
4.2 Grupos sociales y organización social dentro de la RBM.....	45
4.3 Caracterización de las zonas de estudio	52
4.3.1 Descripción de la Comunidad de Carmelita.....	52
4.3.2 Descripción de la Comunidad Unión Maya Itzá	58
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS OBTENIDOS EN LAS ZONAS DE ESTUDIO	63
5.1 Organización social para la producción	65
5.1.1 Relevancia socio-económica y participación en actividades productivas.....	65
5.1.2 Interacciones sociales en los sistemas de organización local.....	75
5.1.3 Relevancia socio-económica del aprovechamiento de xate en las comunidades de estudio	78

5.2 Cambios en las estrategias de aprovechamiento y manejo de xate	82
5.2.1 Cambios en los arreglos institucionales y en el sistema de normas y regulaciones	82
5.2.2 Transformaciones en las prácticas productivas	85
5.3 Dinámicas de género en el aprovechamiento de palmas <i>Chamaedorea</i> sp.	87
VI. CONCLUSIONES	91
REFERENCIAS	95
ANEXOS	
ANEXO I	
GLOSARIO DE TÉRMINOS Y DEFINICIONES	105
ANEXO II	
LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS	107
ANEXO III	
GUÍA DE ENTREVISTA	109
ANEXO IV	
GUÍA DE OBSERVACIÓN UTILIZADA	115
ANEXO V	
GUÍA GENERAL PARA RECOLECCIÓN DE DATOS EN UNIDADES FAMILIARES Y COMUNITARIAS.....	117

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla No. 1. Zonas de manejo en la Reserva de Biosfera Maya.....	22
Tabla No. 2. Cronología de eventos que marcan el proceso de establecimiento de la Reserva de Biosfera Maya y las concesiones forestales comunitarias.....	24
Tabla No. 3. Naturaleza económica de los productos del bosque.....	33
Tabla No. 4. Paralelismos en el análisis de género.....	38
Tabla No. 5. Características de grupos sociales en la RBM.....	47
Tabla No. 6. Mecanismos de acceso a recursos de forma colectiva dentro de la RBM.....	50
Tabla No. 7. Uso de la tierra en la concesión Carmelita.....	56
Tabla No. 8. Ingresos generados en Quetzales por la comercialización de especies forestales maderables.....	70
Tabla No. 9. Ingresos generados por turismo.....	71
Tabla No. 10. Calendario de actividades y tipo de producción en la Comunidad de Carmelita.....	72
Tabla No. 11. Ingresos generados por la comercialización de productos forestales no maderables en Quetzales.....	73
Tabla No. 12. Calendario de actividades y tipo de producción en la UMI.....	74
Tabla No. 13. Ingresos anuales aproximados por actividades productivas en Petén	75
Tabla No. 14. Clasificación de los tipos de pobladores que habitan la Comunidad UMI.....	76
Tabla No. 15. Listado de personas entrevistadas en la Comunidad de Carmelita.....	107
Tabla No. 16. Listado de personas entrevistadas en la Comunidad de La Unión Maya Itzá.....	108

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen No. 1. Croquis del mapa de ordenamiento territorial de la Reserva de Biosfera Maya.....	23
Imagen No. 2 Plantación de xate hembra en la Cooperativa Unión Maya Itzá (L. Ormeño, 2002).....	41
Imagen No. 4 Xate cola de pescado (<i>Chamaedorea ernesti-agustii</i>) (L. Ormeño, 2002)	42
Imagen No. 4 Xate macho (<i>Chamaedorea oblongata</i>) (L. Ormeño, 2002).....	42
Imagen No. 5 Extractivismo en Guatemala: Redes de recolección, comercialización y transporte de la palma xate (<i>Chamaedorea</i> sp).....	44
Imagen No. 6 Estructura organizativa de la Cooperativa Carmelita.....	53
Imagen No. 7. Croquis del mapa de la Concesión de Carmelita y la ubicación de campamentos de xate.....	55
Imagen No. 8. Croquis del mapa de ubicación de la Cooperativa Unión Maya Itzá.....	60

LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AGEXPRONT	Gremial de Exportadores de Productos No Tradicionales
AMASAR	Asociación Maya en Salud Rural
AMEG	Asociación de Maestros Rurales de Guatemala
BM	Banco Mundial
CCA	Comisión para la Cooperación Ambiental
CCAD	Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo
CONAP	Consejo Nacional de Áreas Protegidas
DAP	Diámetro a la Altura de Pecho
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
FECOMERA	Federación de Cooperativas de la Quetzal
FIPA	Programa de Fortalecimiento Institucional para la Política Ambiental
FONAPAZ	Fondo Nacional para la Paz
FYDEP	Empresa Nacional de Fomento y Desarrollo de Petén
IDEADS	Instituto de Derecho Ambiental y Desarrollo Ambiental
IUCN	The World Conservation Union
ONG	Organización no Gubernamental
PNSL	Parque Nacional Sierra de Lacandón
POA	Plan Operativo Anual
RBM	Reserva de Biosfera Maya
RUTA	Regional Unit for Technical Assistance / Unidad Regional de Asistencia Técnica
UICN	Unión Mundial para la Naturaleza
UMI	Cooperativa Unión Maya Itzá
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
USAID	Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos
WB	World Bank
WRI	World Resources Institute
ZAM	Zona de Amortiguamiento
ZUM	Zona de Usos Múltiples

I. INTRODUCCIÓN

La deforestación es uno de los problemas ambientales más grandes que afectan el uso de los recursos naturales en Guatemala. La tasa de deforestación anual alcanza el 2%, cerca de 50,000 a 90,000 hectáreas al año según la FAO, 2005, lo cual supera la tasa de deforestación en Brasil que es menor del 1%. Petén resulta ser el departamento más afectado por la deforestación de los bosques, dado que la más alta extensión de bosque tropical se encuentra en esta región al norte del país. La importancia de proteger esta región radica también en que estos ecosistemas poseen una gran biodiversidad. Según el Sistema de Naciones Unidas, Guatemala ocupa el puesto número 24 de los 25 países con mayor biodiversidad arbórea, por lo que existe interés por su protección (Loening and Markussen, 2003). Estos ecosistemas están habitados por poblaciones indígenas y campesinas que, en su mayoría, dependen del bosque para su subsistencia. A raíz de esto, instituciones internacionales conjuntamente con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales locales promovieron a finales de los años 80 el establecimiento de la Reserva de Biosfera Maya -RBM-. Esto con el objetivo de disminuir la presión sobre los recursos naturales y promover la participación de grupos locales. El plan de ordenamiento territorial de la reserva define tres zonas de manejo de acuerdo con las actividades que en éstas se permiten.

Según la Ley de Áreas Protegidas (Art. 20) y la misma normativa para el otorgamiento de concesiones (Art. 6), en dichas áreas se permite el aprovechamiento sostenido¹ de los recursos naturales renovables, tanto maderables como no maderables, así como actividades turísticas y comerciales. A raíz del establecimiento de este sistema concesionario la economía local ha sufrido ciertos cambios en los patrones de uso, acceso y control de los recursos naturales así como sus sistemas apropiación. Así mismo, se plantea que las tecnologías y el proceso de trabajo relacionado con los medios de producción han cambiado, variando los beneficios tanto económicos como no económicos que se obtienen de este ecosistema. Esta nueva economía influye en las inversiones que se realizan en el nivel comunitario en alimentación, organización y desarrollo individual y colectivo.

Aunque existe información relacionada con la evolución de las estrategias de manejo de los productos maderables, especialmente en torno a cómo se han ido insertando dentro del mercado a través de cambios en los sistemas de comercialización, la información

¹ Partiendo de que el concepto de sostenibilidad es complejo y corresponde a diferentes definiciones, en este texto nos referimos al uso sostenible de los recursos según lo establecido en el Artículo 2 del Convenio de Biodiversidad Biológica "Por "utilización sostenible" se entiende la utilización de componentes de la diversidad biológica de un modo y a un ritmo que no ocasione la disminución a largo plazo de la diversidad biológica, con lo cual se mantienen las posibilidades de ésta de satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones actuales y futuras." (1992).

disponible sobre los productos no maderables, como la palma *Chamaedorea* sp. “xate” es escasa. Especialmente aquella relacionada a cómo estas estrategias han evolucionado dentro de las comunidades a partir del establecimiento de la RBM. Tanto en los documentos técnicos como de investigación no se visibiliza la participación de la mujer en las actividades productivas relacionadas con el manejo de los recursos, así como los beneficios o costos sociales y económicos que se derivan de la misma. Parte de las variaciones sufridas por esta actividad se debe a cambios en el aprovechamiento, como los intentos de comunidades de la plantación *ex situ*² o *domesticación*³ de la planta para crear fuentes de trabajo y mejorar los ingresos económicos.

Dado que estos cambios son recientes, no se conoce por el momento cuál ha sido el impacto en las dinámicas sociales de las comunidades a partir de los mismos. Por lo tanto, surgen preguntas como ¿cuál es la dinámica social y organizacional de los grupos de hombres y mujeres en torno al aprovechamiento y manejo de xate? ¿Qué incentivos y desincentivos tienen tanto los grupos de mujeres y hombres para manejar el xate? ¿Hasta qué punto los beneficios económicos han promovido la distribución equitativa de derechos y responsabilidades entre hombres y mujeres? En el nivel del hogar y la comunidad. ¿De qué forma los beneficios económicos han mejorado el sistema de manejo?

Estas son algunas preguntas que se pretenden abordar en esta investigación. El interés sobre la problemática planteada radica en responder a los argumentos que resaltan los retos de la conservación y cuestionan la posibilidad de conciliar las necesidades locales con la preservación de los ecosistemas (Ankersen, 1999). Dado que en Guatemala, la respuesta a este dilema se ha basado principalmente en demostrar los beneficios económicos que se obtienen del aprovechamiento forestal, se considera importante estudiar cómo las actividades extractivas pueden favorecer la (in)sostenibilidad económica, social y ambiental en áreas protegidas a través del análisis de las dinámicas sociales y económicas que de éstas se derivan. La relevancia de este estudio radica en que, conociendo los incentivos y desincentivos existentes en torno al manejo productos no maderables, en el caso de la palma xate (*Chamaedorea* sp), se pueden plantear lineamientos para la elaboración de políticas de manejo y proyectos de desarrollo territorial rural⁴ dentro de la reserva. Planteamientos que favorezcan la conservación de los recursos acordes con la realidad local (ambiental, social y económica) y la habilidad real de los actores de promover el uso sostenible de los ecosistemas boscosos de la Reserva dadas las condiciones sociopolíticas que estos enfrentan.

Dado que la Reserva de Biosfera Maya es una región compleja en donde confluyen diversos contextos locales y ambientales, se seleccionaron dos áreas de trabajo. La comunidad de Carmelita, asentada durante más de ochenta años dentro de la Zona de Usos Múltiples. La segunda es la Unión Maya Itzá, -UMI- comunidad de refugiados que

² Por “conservación *ex situ*” se entiende la conservación de componentes de la diversidad biológica fuera de sus hábitat naturales (CBD, 1992:Artículo 2).

³ Por “especie domesticada o cultivada” se entiende una especie en cuyo proceso de evolución han influido los seres humanos para satisfacer sus propias necesidades (CBD, 1992: Artículo 2).

⁴ Dentro de este contexto nos referimos a proyectos de desarrollo territorial rural utilizando la definición de Schejtman y Berdegué como “un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural.” (2003:31).

recientemente cumple su décimo aniversario (1995-2005) de haber llegado al área en donde se encuentran actualmente ubicadas, parte dentro de la Zona de Amortiguamiento y otra dentro del Parque Nacional Sierra de Lacandón. Los resultados de este análisis se enfocaron en tres aspectos. El primero fue determinar la forma en que han cambiado los esquemas de apropiación de los productos no maderables a raíz del establecimiento de la concesión comunitaria y del fomento del aprovechamiento de especies maderables. El segundo, identificar los incentivos y desincentivos que tienen los grupos de hombres y mujeres para manejar el xate. Finalmente, partiendo del supuesto de que las actividades de manejo de productos no maderables pueden generar una serie de beneficios, tanto económicos como no económicos, se buscó determinar si los sistemas de producción han promovido la distribución equitativa de beneficios y responsabilidades entre hombres y mujeres.

Este documento se encuentra organizado en cinco secciones: la primera introduce el contexto político-ambiental en el que surgen los movimientos extractivistas que resaltan la importancia de productos extractivos, dando origen a modelos de manejo de productos no maderables. En esta misma sección se presenta un breve análisis de las condiciones sociopolíticas a las cuales ha estado sujeta la región de Petén, en particular aquellas que han condicionado el establecimiento de la Reserva de Biosfera Maya y su consecuente ordenamiento territorial. La segunda sección presenta el enfoque teórico utilizado para analizar el presente estudio. En esta sección se introducen las dos visiones que se han utilizado para analizar el extractivismo, las economías extractivas y las relaciones sociales ligadas a las estrategias de producción. Énfasis especial se ha dado al estudio de las relaciones de género que se originan en las actividades de manejo de productos no maderables. La tercera parte está dedicada a la descripción y caracterización de las zonas de estudio y las especies estudiadas, los cuales se discuten de acuerdo con los resultados obtenidos durante el proceso de investigación. Una discusión sobre los diversos cambios que ha sufrido el sistema de aprovechamiento de xate y otros productos no maderables extraídos en las zonas de bosque se incluye en la cuarta sección. Finalmente a manera de conclusiones el estudio analiza las perspectivas que la actividad extractiva puede tener en el largo plazo en las zonas de la Reserva estudiadas, incluyendo algunas recomendaciones dirigidas a los tomadores de decisiones incluyendo técnicos de ONG, y de gobierno que tienen injerencia en las áreas de estudio.

II. POLÍTICAS DE CONSERVACIÓN Y EL MOVIMIENTO EXTRACTIVISTA

Impulsado por la presión política y social que surge a partir del avance del deterioro y consecuente pérdida de recursos naturales, y apoyado por la Declaración de Río en 1992 se han promovido en diversas regiones estudios para determinar las causas y el estado actual de los ecosistemas (World Bank, 1995, World Resources Institute *et al.*, 2000). Para contrarrestar y detener los efectos negativos derivados de la degradación de los mismos, se promueven diferentes esfuerzos a través de modelos para la conservación y aprovechamiento de los recursos naturales para conciliar los objetivos de conservación y desarrollo. Por ejemplo, aquellos que buscan la generación de ingresos en el nivel local por medio del aprovechamiento de los recursos naturales y al mismo tiempo proteger los reservorios de biodiversidad. La pérdida de la diversidad biológica, ha llevado a los organismos internacionales y movimientos ambientalistas a impulsar políticas ambientales y estrategias que permitan la conservación de los recursos naturales.⁵ Dentro de estas políticas surge la creación de reservas estratégicas, los parques nacionales, las reservas y los biotopos que se logran implementar sin obstáculos en algunos países. Pero cuando éstas alcanzan regiones donde los recursos naturales y la población indígena y campesina coexisten en un nivel de dependencia, surge la necesidad de tomar el tema de conservación del medio ambiente con una visión holística en donde el enfoque socio-cultural y político sea central. Un sistema más amplio con múltiples dimensiones y relaciones de análisis que busca el equilibrio ecológico, el desarrollo económico y el bienestar social planteado a través del desarrollo sostenible.

Conforme evolucionan los modelos y las prácticas de conservación, los países en desarrollo se han inclinado por respaldar políticas que adoptan sistemas de coadministración o comanejo⁶ dado que la mayoría de tierras bajo regímenes de protección se encuentran en áreas comunales o de régimen público bajo la administración del Estado. A pesar de esto, existe cierta discordancia entre los reclamos del gobierno nacional en torno a la propiedad pública y aquellos relacionados con los de comunidades locales posteriores al establecimiento de áreas protegidas, ya que a pesar que el territorio es de

⁵ Según la CBD la forma de conservación *in situ* por excelencia son los sistemas de áreas protegidas. Estos sistemas de conservación pueden ser entendidos en el sentido estricto: una zona restringida para la protección de la biodiversidad (por ejemplo, el Parque Yellowstone en Estados Unidos) o donde existen comunidades locales que conviven con el ecosistema (las áreas protegidas en países en desarrollo son un ejemplo de estos esquemas) (1992:Artículo 8).

⁶ Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, UICN se conoce como comanejo o coadministración es el esquema de manejo en donde "algunos o todos los actores relevantes en un área protegida están involucrados en las actividades de manejo" entendidas éstas como aquellas relacionadas con el proceso de identificación, adquisición y declaratoria de un área protegida, así como la construcción de la institucionalidad para implementar planes de manejo y operativos, investigación, monitoreo y evaluación correspondientes. (UICN, 1996:12).

propiedad del gobierno, es decir de régimen público *de jure*, está controlado *de facto* por poblaciones locales bajo regímenes de gestión colectiva. Estos debates se acrecientan ya que en algunos casos, las comunidades son criminalizadas bajo la supuesta invasión que éstas tienen sobre áreas protegidas, lo cual incrementa las condiciones de acceso abierto e infracción debido a que el gobierno no cuenta con los recursos humanos y financieros necesarios para monitorear dichas áreas. Es aquí donde es relevante hacer una revisión de los modelos que permiten la participación de actores locales y su alcance en la descentralización del tema ambiental.

Dentro de este contexto surge un movimiento social que demanda esquemas donde la participación directa de los grupos locales se realice de forma más concreta en la planificación y ordenamiento de las áreas protegidas en bosques tropicales. Esquemas que contribuyan a la solución de problemas sociales y disminuyan la presión existente sobre los recursos como la tierra y de esta forma concilien los intereses de desarrollo con los de conservación (Neuman y Hirsch, 2000). En Brasil por ejemplo, surgen las *reservas extractivas*⁷ durante la década de los 70, un movimiento que propone este esquema como alternativa a la deforestación acelerada y resistencia a la concentración de la tierra (Schwartzman, 1992). En Guatemala, por el contrario se plantean como movimientos de reivindicación indígena y campesina dentro de los pocos logros que alcanzaron los Acuerdos de Paz firmados en 1996 (Grumberg, 2002). Ambos modelos responden a planteamientos de grupos de ONG y campesinos organizados con intervención del gobierno variando en el nivel de participación de cada grupo. En el caso de Guatemala, inicialmente la participación y peso de grupos locales ha ido variando, aumentando conforme estos grupos logran una representación institucionalizada. Ambas propuestas coinciden en el respaldo a la extracción de productos no maderables como alternativa al manejo forestal, partiendo del supuesto que las actividades extractivas tienen menor impacto sobre los ecosistemas que se intentan proteger.

Estos sistemas productivos, basados en las actividades extractivas dependen de varias condiciones para su éxito como modelos de desarrollo en zonas rurales en bosques tropicales. Estas condiciones serán discutidas durante el desarrollo de este estudio, no obstante, consideramos pertinente en este punto presentar y discutir las condiciones históricas que influyen en la configuración del espacio dentro de la zona de la RBM. Esto permitirá dar una lectura enfocada a entender el contexto de dos casos de estudio en particular pero que contribuirá a comprender cómo éstos se enmarcan dentro de la Reserva de Biosfera Maya a la cual nos referiremos en el resto del texto como RBM.

⁷ Según Schwartzman (1989:151) de acuerdo con la legislación brasileña, en donde inicialmente fueron propuestas, las reservas extractivas son contratos firmados entre el gobierno y la comunidad extractivista (i.e. extractores de chicle o caucho). Estos contratos otorgan derecho de usufructo a estas comunidades durante un período de tiempo establecido. En este sentido, la reserva extractiva representa un arreglo especializado de tenencia de la tierra entre el Estado y grupos o comunidades locales.

2.1 Petén y la Reserva de Biosfera Maya

El departamento de Petén al norte de Guatemala, representa aproximadamente cerca del 40% del territorio guatemalteco. Tiene una situación privilegiada y geo-estratégica dado que colinda con México al norte y oeste y con Belice al este. Originalmente el departamento fue habitado por poblaciones mayas cuyos vestigios aún se encuentran dispersos en toda la región. Los ecosistemas que comprenden los bosques de Petén conjuntamente con los países vecinos son de alta prioridad en la escala regional y global dada su extensión (155,020 Km), (World Bank, 1995), lo cual lo ubica como una región estratégica para la conservación. Es por esto que la región a estado sujeta a presiones internacionales para establecimiento de sistemas de protección. Históricamente el departamento de Petén fue territorio deshabitado, debido a sus condiciones adversas para actividades agrícolas, con ausencia de servicios públicos y falta de vías de acceso. Según Swchartz, para inicios del siglo XX Petén contaba con cerca de 5,000 habitantes que se encontraban aislados política, económica y culturalmente del centro nacional de poder (1990). Durante este período predominan regímenes de gobierno local que caracterizan a comunidades indígenas Itzaes (*Ibid*). Estas condiciones se mantienen con incrementos de población hasta la segunda mitad de siglo cuando aumenta la tala ilegal de maderas preciosas, en especial caoba (*Swietenia macrophylla*) y cedro (*Cederela odorata*). Para la década de los 60 las presiones políticas y sociales producto del problema agrario en Guatemala convierten a Petén en la solución vertiginosa para acallar los reclamos de tierras por grupos campesinos desplazados.

Es durante esta época que se implementa una política de colonización de tierras forestales estatales para actividades agrícolas y pecuarias sin instrumentos financieros y técnicos.⁸ En Petén el proyecto de colonización agrícola y ganadera estuvo a cargo de la Empresa Nacional de Fomento y Desarrollo de Petén FIDEP que tuvo a su cargo el repartimiento de tierras y el establecimiento de colonias y cooperativas agropecuarias en la rivera del Río Usumacinta, así como la fundación de nuevas comunidades (Grumberg, 2002). No obstante, fuera de que estas estructuras favorecieran la organización local, la falta de asesoría y los subsiguientes problemas internos deterioraron los tejidos sociales existentes. En la mayoría de los casos los miembros de cooperativas dividieron el terreno otorgado en parcelamientos y parcelas individuales.

Producto de estas políticas, décadas más tarde, Petén se convierte en el principal foco de atracción de inmigrantes internos en toda la república, que ahora cuenta con 300,000 habitantes y la tasa de crecimiento más alta de Guatemala. Además el ecosistema se ve afectado por los drásticos cambios de uso de suelo que se dan especialmente para la reconversión de bosques para la producción agrícola y ganadera. A final de la década de los 80 el gobierno de Guatemala decreta la Ley de Protección y Mejoramiento del Me-

⁸ Según Decreto 54-92 (Reformas a la Ley de Transformación Agraria contenida en Decreto 1551 del Congreso de la República, reformada por el Decreto 27-80) en su artículo 6 (que modifica al antiguo artículo 78 del Decreto 1551) afirma: "transcurridos diez años después de constituido el patrimonio familiar agrario o patrimonio agrario colectivo, en cualesquiera de los parcelamientos existentes, contados a partir de la fecha de la primera adjudicación y habiendo pagado la totalidad del precio, saldrán de la tutela del Instituto sin declaración alguna y, en consecuencia, en lo sucesivo se regirán por el derecho civil administrativo, para los efectos de su registro".

dio Ambiente y en 1989 con la declaratoria de la Ley de Áreas Protegidas se establece el Consejo Nacional de Áreas Protegidas -CONAP-, institución que se encarga de coordinar las reservas naturales nacionales. Bajo decreto 5-90, promovido por la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos -AID- se declara el establecimiento de la Reserva de la Biosfera Maya con una extensión de 2,112,940 hectáreas (10% de la extensión nacional). Desde su declaración la RBM ha estado apoyada financieramente para su administración, protección y manejo por instituciones tanto nacionales como internacionales (Grumberg, 2002).

La RBM (Ver Imagen No. 1) es parte de la red mundial existente bajo el Programa del Hombre y la Biosfera lanzado por la UNESCO en 1972, los cuales buscan “combinar los aspectos de conservación y uso sostenible de los recursos naturales y culturales, y así maximizar los beneficios ecológicos, económicos y sociales para Guatemala” (CONAP, Plan Maestro de la RBM, 2000). Este abarca desde el paralelo 17.10 (abarcando los municipios de Flores, La Libertad, Melchor de Mencos, San Andrés y San José). Para su funcionamiento se establece un plan maestro que se constituye como el instrumento de política pública que orienta las iniciativas estratégicas en torno a la RBM (*Ibid*). Según este plan, la RBM está dividida en tres zonas de manejo, según los usos que pueden darse en cada área (Vea Tabla No. 1).

TABLA NO. 1. ZONAS DE MANEJO EN LA RESERVA DE BIOSFERA MAYA

Zona de manejo	Extensión (has)	Porcentaje del total
Zonas núcleo	767,000	36%
Parque Nacional Tikal Biotopo Protegido San Miguel La Palotada Biotopo Protegido Dos Lagunas Biotopo Protegido Laguna del Tigre-Río Escondido Parque Nacional Mirador-Río Azul Parque Nacional Laguna de Tigre		
Zona de usos múltiples	848,440	40%
12 concesiones integrales comunitarias 2 concesiones industriales		
Zona de amortiguamiento	497,500	24%

Las zonas núcleos están integradas por cuatro biotopos y tres parques nacionales, son aquellas dedicadas a la preservación del ambiente natural. En las zonas núcleo, las actividades extractivas están restringidas y la existencia de los asentamientos humanos está prohibida. La zona de usos múltiples es dedicada para actividades extractivas bajo un plan de manejo sostenible como concesiones, aunque al igual que las zonas núcleo queda prohibida la existencia de asentamientos. Además dentro de esta área existen corredores biológicos que conectan las zonas núcleo para permitir la movilización de especies. Finalmente, la zona de amortiguamiento que corresponde a una franja de aproximadamente 15 km, se permiten actividades productivas de bajo impacto que buscan detener el avance de la frontera agrícola hacia las zonas núcleo (IDEADS, 2000).

IMAGEN NO. 1. CROQUIS DEL MAPA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LA RESERVA DE BIOSFERA MAYA



Fuente: Ramos *et al.*, 2001.

Al establecerse la RBM, los esfuerzos de conservación impulsados por el gobierno conjuntamente con las organizaciones internacionales y ONG ambientalistas no logran conciliar intereses con comunidades locales debido a las diferentes perspectivas existentes sobre la problemática. Por un lado, muchas de las comunidades establecidas previo a la declaración de la RBM ven obstaculizadas sus procesos de legalización de tierras ya que de acuerdo con los nuevos criterios de manejo éstas se encuentran ubicadas en zonas bajo diferentes regímenes de conservación. Por otro lado, aquellos que se encuentran dentro de las zonas núcleo deben ser trasladados a nuevos asentamientos ya que dentro de este sistema de ordenamiento, estas tierras deben de ser áreas dedicadas a la conservación de la biodiversidad y preservación del ecosistema. Para poder frenar los enfrentamientos, en algunos casos violentos, se implementan nuevas formas para promover la participación de comunidades locales dentro de las diferentes zonas de manejo. En este contexto surge la figura de concesión. (Para ver el cronograma de eventos que marcan el origen de las concesiones forestales comunitarias refiérase a la Tabla No. 2).

TABLA NO. 2. CRONOLOGÍA DE EVENTOS QUE MARCAN EL PROCESO DE ESTABLECIMIENTO DE LA RESERVA DE BIOSFERA MAYA Y LAS CONCESIONES FORESTALES COMUNITARIAS

Evento	Año
Establecimiento de la Ley de Protección y Mejoramiento del Medio Ambiente	1986
Establecimiento de la Ley de Áreas Protegidas y del Consejo Nacional de Áreas Protegidas CONAP	1989
Establecimiento de la RBM a través del Decreto 89-90	1990
Presentación del modelo Synnot ⁹ Entrega de la Primer Concesión Forestal, San Miguel La Palotada	1994
Creación de la normativa que rige la entrega de concesiones forestales comunitarias	1994
Firma de los Acuerdos de Paz, el gobierno de Guatemala se compromete	1996
Modificación de la normativa de concesiones, cambio en el modelo de acompañamiento	1998
Cuando se firman los otros contratos de concesión	1998 - 2002

IDEADS, Manual de Legislación Ambiental de Guatemala (2001).

2.2 El modelo de concesiones

Las concesiones forestales fueron originalmente un esfuerzo por parte de los conservacionistas y el Estado de resolver los conflictos socio-ambientales existentes entre los grupos locales y los conservacionistas sobre el área de la ZUM. Esta área, representa el 40% del total de la RBM. Originalmente, esta área había sido otorgada en concesión a industriales madereros que durante la época del FYDEP realizaron extracción de maderas, especialmente cedro y caoba (WB, 1995). Las primeras concesiones comunitarias fueron otorgadas con el objetivo de disminuir la presión sobre los recursos e incluir a las poblaciones que se encontraban dentro de la zona, previo a la declaración de la RBM. El modelo de concesiones comunitarias representa un modo de gestión que confiere derechos de aprovechamiento y permanencia a comunidades organizadas bajo un esquema de manejo sostenible a través de un contrato de 25 años de duración de acuerdo con el modelo de concesión desarrollado por Synnot a mediados de los 90 (Symbach y Gálvez, 1999). Bajo este esquema la primera concesión fue otorgada a 186 familias de la comunidad San Miguel La Palotada en el año de 1994, como proyecto piloto. Esta concesión cuenta con una extensión de 7,039 hectáreas. Al mismo tiempo en que esta concesión es entregada, se aprueba la normativa que da paso a que otras organizaciones comunitarias manifiesten su interés por participar en el proceso de adquisición de las concesiones.

Otro evento importante que permitió el surgimiento de esta figura, fue la firma de los Acuerdos de Paz relacionados con los aspectos socioeconómicos y situación agraria que establecen en los compromisos de desarrollo rural en torno al acceso a la tierra y recursos productivos: “para 1999 debían haber entregado a pequeños y medianos campesinos

⁹ El modelo Synnot es planteado en 1994 como estrategia para involucrar a las comunidades existentes dentro de la Zona de usos múltiples para controlar y disminuir los conflictos en torno a los derechos de permanencia en el caso de comunidades existentes, previo al establecimiento de la RBM.

legalmente organizados, en concesiones de manejo y recursos naturales 100,000 hectáreas dentro de áreas de uso múltiple para fines de manejo forestal sostenible, administración de áreas protegidas, ecoturismo, protección de fuentes de agua y otras actividades compatibles con el uso potencial sostenible de los recursos naturales de dichas áreas” (Acuerdos de Paz, Artículo 32, Inciso B Acceso a Tierra y Recursos Productivos, acápite f). A pesar de los conflictos en torno a la inseguridad de la tenencia de la tierra, los grupos comunitarios no hicieron reclamos relacionados con la situación agraria o territorial sino respecto a la reivindicación de su participación política que demarcaba los usos y acceso por parte de las comunidades hacia los recursos de la RBM. Por otro lado el reglamento sobre asentamientos humanos, especifica que los asentamientos existentes previos al establecimiento de la RBM están amparados por ley y por lo tanto tienen derecho a permanecer dentro de la zona enmarcada como zona protegida (CONAP, Documento No. 04/09/a). En la actualidad existen doce concesiones comunitarias (representan cerca del 40% del total de la ZUM) y únicamente dos concesiones industriales (representan cerca del 15% de la ZUM).

Como se puede ver, los mecanismos para poder tener acceso a recursos de forma colectiva dentro del área de la RBM han evolucionado del otorgamiento de tierras para la producción agrícola y ganadera, al otorgamiento de derechos de usufructo a grupos comunitarios ubicados dentro del área protegida en diferentes zonas de manejo tanto dentro de la Zona de Amortiguamiento como de la Zona de Usos Múltiples (Ej. Concesiones comunitarias, cooperativas). Aunados a estos sistemas de gestión colectiva de los recursos, los Acuerdos de Paz de Guatemala utilizan un área cercana a la zona en donde se encuentra el sistema de cooperativas, producto de la colonización de Petén para reubicar a una comunidad de retornados.¹⁰ Irónicamente en los parques nacionales, dentro de las zonas núcleo predominan los mecanismos informales a través de la existencia de agarradas, sistemas de apropiación y tenencia ilegal de la tierra que consiste en limpiar un terreno para trabajar agricultura y/o ganadería (Grumberg, 2002). Estos procesos producen cambios en la relación que las poblaciones locales tienen con sus recursos tanto maderables como no maderables que influyen en sus estrategias de manejo. Este estudio se enmarca en el análisis de cómo estos procesos influyen en cambios en los sistemas de apropiación de los recursos no maderables.

¹⁰ Los grupos de retornados son poblaciones que migraron durante la guerra civil. Dentro de este contexto se describe al grupo de retornados como los grupos de diferentes zonas de Guatemala (especialmente de Petén y el Altiplano Guatemalteco) que fueron desplazados a México durante el período de conflicto civil interno. Estos grupos fueron reubicados en tres grandes retornos, el primero en el área del Ixcán en el departamento de Quiché, el segundo en el departamento de Petén y el último en la costa sur, en Suchitupéquez.

III. MARCO CONCEPTUAL

3.1 Visiones del *extractivismo*

Según Stoian (2000) el extractivismo se refiere al sistema de explotación de productos del bosque para su venta en el ámbito local (dentro de la comunidad) o externa (dentro o fuera del país) de productos no maderables. La diferencia de las sociedades recolectoras y las *extractivistas* es que las primeras recolectan únicamente para el autoconsumo o para el intercambio local (Lescure *et al.* 1994:59) no obstante las sociedades *extractivistas* comercializan el producto. Dentro de este documento nos referiremos a las actividades *extractivistas* tal y como las define Stoian, es decir como aquellas actividades económicas que dependen de la obtención de estos productos con énfasis en los no maderables para su subsistencia dentro de los bosques tropicales (2000:39).

Existen dos grandes enfoques para analizar las actividades *extractivistas* y el papel que éstas tienen en el desarrollo socio-económico de las poblaciones rurales asentadas en las zonas de bosque tropical. Por un lado, el enfoque *evolucionista* plantea estas actividades como una fase de desarrollo humano primitivo. Por lo tanto, se piensa que a largo plazo, estas actividades están condenadas a su substitución por actividades agrícolas (Allegretti en Stoian, 2000). El enfoque *modernista* por el contrario plantea que las actividades *extractivistas* tienen un potencial importante para la generación de empleo e ingresos así como la conservación de la biodiversidad (Stoian, 2000). Este enfoque plantea que al igual que los cambios socio-políticos de las zonas de bosque tropical, las actividades *extractivistas* también han ido cambiando, adaptándose a los productos disponibles en el bosque durante las diferentes temporadas del año y su extracción de acuerdo con su valor comercial y tendencias en el mercado entre otros aspectos (Rodríguez, 1996 en Stoian y Lescure *et al.*, 1994).

La principal diferencia entre el enfoque evolucionista y el modernista radica en cómo se define el objetivo de la extracción de productos no maderables ya sea para conservación y/o desarrollo y el papel que esta actividad tiene en la disminución de los procesos de deforestación (Stoian, 2000). Mientras que el primero le otorga un papel marginal y pasajero, el segundo plantea que puede llegar a convertirse en una alternativa estable a largo plazo dentro de las estrategias de diversificación productiva. El enfoque modernista visualiza el papel de la extracción de productos no maderables como una forma de diversificar las actividades dentro de los bosques tropicales, aduciendo a la multi-funcionalidad de los bosques en la generación de bienes y servicios. Sus defensores, plantean la extracción de productos no maderables como una estrategia más que permite disminuir la presión sobre éstos y diversificar las formas de obtención de recursos aparte de las que descansan en el manejo de productos maderables. Este enfoque ha sido criticado por aquellos que respaldan la visión evolucionista dado que éstos aducen que las

actividades *extractivistas* no pueden llenar los requerimientos económicos necesarios para el desarrollo de zonas rurales en bosques tropicales. Este enfoque cuestiona la viabilidad de estos nuevos modelos argumentando que éstos se encuentran sujetos a una serie de condiciones tales como el acceso a mercados y por lo tanto representan sólo una forma de ganar tiempo mientras se encuentran otras alternativas para generar ingresos en zonas de bosque tropical (Stoian, 2000). Algunos autores se han referido a estos modelos como formas de “Neo-extractivismo” una tendencia que busca prolongar los círculos de pobreza de las comunidades rurales (Homma, 1994).

Es necesario considerar que a pesar de las críticas del enfoque modernista, este representa una forma holística para analizar el papel de las diferentes actividades extractivas que se realizan dentro de los bosques tropicales, y por ende en la zona de estudio. Esto, dado que reconocer el papel de la multifuncionalidad de los bosques es tan esencial como hablar de la participación de las poblaciones locales si se quiere hablar de manejo sostenible de bosques. Las nuevas formas de manejo forestal que se han generado siguiendo dicho modelo como las reservas *extractivas* en Brasil y las concesiones forestales en Guatemala, así como otras formas de manejo colectivo de recursos¹¹ representan nuevas posibilidades para el manejo de bosques por comunidades locales. Si bien es cierto que no se puede asegurar que estos nuevos modelos se conviertan en la panacea para evitar la degradación y deterioro de los recursos naturales, representan arreglos institucionales alternativos de los cuales se puedan generar dinámicas favorables a su manejo. No obstante, esto se logrará si se superan los modelos tradicionales de *extractivismo* haciendo que la actividad evolucione adaptándose a las nuevas configuraciones espaciales y socioeconómicas.

Las actividades *extractivas* de productos no maderables en Guatemala se derivan en dos grandes grupos de uso histórico, los recursos tradicionales en donde entran el chicle, el xate y la pimienta y los no tradicionales que comprenden cerca de 200 especies en su mayoría especies de flora (CONAP, 2004). El chicle es el producto no maderable más conocido en Guatemala, su comercialización alcanzó auge durante los ciclos de extracción que comprendieron las décadas de 1950-1960 (Reyna *et al.*, 1998) Para el xate, históricamente no existía un pequeño mercado local. No es sino hasta la década de los 40 que se empieza a comercializar el xate en el nivel internacional (CONAP, 2004, CCA, 2002). Aunque, otros autores consideran que en Guatemala esto no ocurrió hasta los años 60, en las comunidades de estudio, los primeros compradores de xate fueron mexicanos que comercializaban dicho producto al exterior por medio de contratistas y empresas en su país de origen según los actores entrevistados (Miembros de la comunidad de Carmelita, Petén, 2004; 2005).

¹¹ En este sentido nos referimos a las formas colectivas, tales como las tierras comunales, que han desarrollado una serie de estrategias internas que les permiten manejar las condicionantes tanto externas e internas que confluyen en el manejo de bosques (para más información sobre el manejo colectivo de bosques refiérase a Gibson, *et al.*, 2000 y en Petén, Reyna *et al.*, 1999, Elías, 1998).

3.2 Nuevos arreglos institucionales de manejo forestal

A pesar de las diferencias entre los enfoques de *extractivismo*, se pueden obtener algunos lineamientos importantes para entender estos sistemas de aprovechamiento de recursos. Por lo tanto podemos concluir siguiendo los planteamientos teóricos presentados que, la sobrevivencia de las concesiones como nuevos arreglos institucionales dependerán de (1) el conocimiento de las poblaciones sobre los recursos que poseen; (2) la evolución y adaptación de sistemas de aprovechamiento y apropiación de los productos extraídos; así como (3) el aumento de la participación local en el proceso de producción y el mercadeo. En este sentido se puede decir que la viabilidad de estos modelos depende de una variedad de aspectos en donde confluyen aspectos sociales, económicos y ambientales.

Según Stoian (2000) hasta el momento existen dos tipos enfoques orientados a (1) conocer el éxito de los productos extraídos en el mercado y (2) aquellos estudios etnobotánicos que se dedican a conocer y registrar el conocimiento local de comunidades indígenas y campesinas sobre la biodiversidad. Dichos estudios asocian la viabilidad de estos nuevos modelos de gestión con aspectos económicos y ecológicos. En el caso de Guatemala, en el corto tiempo que llevan las concesiones forestales comunitarias se ha dado prioridad a conocer el efecto de las actividades forestales. Parte de los estudios orientados a las actividades de producción no maderables, se han enfocado a los procesos comercialización (Ramírez y Graciano, 2002; CONAP FIPA / AID, 2002). Progresivamente, se va generando más información sobre las características ecológicas de los productos, especialmente aquellos que tienen un valor comercial (Cooperativa de Comercialización Carmelita y CONAP, 2004). No obstante, fuera de algunos datos que se generaron durante los ciclos de extractivismo a mediados de la década de los 90 poco se conoce acerca de los cambios que se han dado en el nivel social que también condicionan estas actividades. Algunos esfuerzos iniciales han buscado analizar el papel de las mujeres en las cadenas de producción (FIPA, 2002b).

Las actividades *extractivas* de productos no maderables están ligadas a las estrategias de producción dentro de las economías de hogar de las comunidades campesinas e indígenas que se dedican a ello. Éstas generan una serie de relaciones sociales y económicas, mismas que varían en tiempo y escala espacial condicionando los diferentes patrones de distribución de los beneficios tanto dentro del hogar así como en la comercialización en el mercado. También determinan algunos cambios tecnológicos y las tendencias de inversión que se realizan dentro de los hogares respecto a su distribución. A continuación se discutirá características de las economías extractivas y posteriormente algunos aspectos necesarios a considerar para el análisis de las relaciones sociales en especial aquellas enfocadas al análisis de género.

3.3 Economía extractiva

La economía extractiva es la economía que depende de la extracción directa de los recursos naturales (Stoian, 2000). Estos incluyen tanto los recursos bióticos de los bosques (e. j. madera, palmas, flores) como los abióticos (e. j. los depósitos de minerales). En este estudio, la economía extractiva comprenderá los recursos maderables y no maderables,

excluyendo aquellas actividades de extracción de minerales o petróleo que se lleven a cabo en la región de estudio, tomando en cuenta todas las transacciones comerciales dentro de este contexto en el nivel local.

La diferencia entre la extracción del recurso (base de la economía extractiva) y el extractivismo radica en que la extracción involucra la obtención de un valor económico a cambio del producto, mientras que el extractivismo contempla en un sentido más amplio la actividad productiva. Incluye las redes de recolección, comercialización y transporte de productos a cambio de dinero. Este estudio se enfoca en las dinámicas sociales que se dan en el extractivismo más que en la economía extractiva de la especie *Chamaedorea* sp. Énfasis especial se ha puesto en las dinámicas que surgen durante las actividades que se realizan en el área de la comunidad, entendiéndose éstas como la recolección, el transporte y la clasificación de la planta.

De acuerdo con diferentes actores para que las actividades extractivistas se puedan dar en la RBM se deben cumplir una serie de condicionantes: (1) contar con arreglos institucionales claros (2) cumplir con las características de rivalidad y exclusividad y (3) contar con acceso a mercados. A continuación se hace una breve discusión de estos aspectos y la situación que éstos tienen en las zonas de estudio.

3.3.1 ARREGLOS INSTITUCIONALES

Éstos comprenden los aspectos legales, es decir el régimen de propiedad y la estructura de tenencia de la tierra vigente que son necesarios para lograr la protección y conservación de las zonas de bosque (Janse y Ottisch, 2005). Los aspectos legales relacionados con la actividad extractiva de xate (actividad que es la base de la economía extractiva de este producto) están establecidos por el gobierno de Guatemala que nombra al Consejo Nacional de Áreas Protegidas CONAP siguiendo los lineamientos establecidos en la Ley de Áreas Protegidas y en el Plan Maestro de la Reserva de la Biosfera Maya. Hasta el 2004 no existía una propuesta de política específica que determinara los lineamientos a seguir para la extracción de productos no maderables. A finales del año 2002 se elaboró la propuesta de política y de reglamento que fue aprobada en el año 2004 (CONAP).

Dado que el tiempo de vigencia de estos instrumentos ha sido muy corto, la extracción de xate y otros productos no maderables (a excepción del chicle) se ha realizado como un producto de acceso abierto en donde todos tienen derecho a extraer del bosque la cantidad de producto que así consideren sin ningún tipo de restricción. Con el establecimiento de las concesiones forestales en la ZUM, esta situación cambia dado que son los comunitarios organizados los que según contrato tienen los derechos de usufructo y la responsabilidad del manejo sostenible de todos los productos tanto maderables como no maderables. Pese a estos derechos sobre los recursos que existen en sus unidades de manejo surgen diferencias con los extractores de chicle “chicleros” quienes históricamente han podido extraer el producto en las zonas de la RBM siguiendo las normas establecidas por la Ley de Chicle (1996). Esta ley otorga el derecho de extracción de chicle en cualquier territorio que sea de protección pública, factor que no fue tomado en cuenta al establecer la normativa de concesiones (1998). Esto resulta en una serie de conflictos a partir de la

existente duplicidad e incongruencia entre las normas de las concesiones y la ley del chicle, dado que ambas normativas autorizan de forma legal la extracción de este producto a grupos extractivistas que provienen de diferentes regiones¹² (Normativa de Concesiones, 1998; Ley de Chicle, 1996). El conflicto surge porque ciertos grupos extraen el chicle por temporadas, durante los meses de mayo a septiembre, que corresponden a la época de recolección de chicle. Los concesionarios se oponen a que estos grupos incursionen en áreas dado que ellos pagan impuestos por el derecho de usufructo anualmente. Se espera que con los nuevos instrumentos de política de aprovechamiento de productos no maderables puedan resolverse estas incongruencias.

3.3.2 TENENCIA DE LA TIERRA

Quizá el arreglo institucional más confuso de comprender es aquel que se relaciona con los regímenes de tenencia de la tierra. Éstos son importantes por tanto gobiernan de forma directa los recursos no maderables desde su recolección hasta el manejo (Janse y Ottitsch, 2005). A través de éstos se pueden determinar los arreglos formales sobre ¿Quién puede extraer? ¿Dónde? ¿Cómo? Así como ¿quién se beneficia? (Neuman and Hirsch, 2000). El proceso concesionario marca pautas sobre la importancia de contar con derechos de uso respaldados por la tenencia legal. No obstante, éstos sólo son un paso inicial para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones locales y la conservación de los ecosistemas de bosque tropical.

El concepto de tenencia contempla tanto la propiedad como la distribución de responsabilidades y derechos. El sistema de tenencia planteado por Bromley clasifica cuatro tipos de tenencia: (1) estatal, (2) pública (3) acceso abierto y (4) comunal y cuatro tipos de derecho: (1) uso, (2) transferencia, (3) exclusión y (4) aplicación práctica (1991:21-31). Los regímenes de propiedad definen las reglas bajo las cuales serán manejados los recursos no maderables. Las múltiples combinaciones que pueden existir en ecosistema de bosque tropical entre tipos de tenencia y derechos evidencian la complejidad en los sistemas de tenencia existentes en estas regiones (Ver Tabla No. 3).

TABLA NO. 3. NATURALEZA ECONÓMICA DE LOS PRODUCTOS DEL BOSQUE

Tipo de recurso	Rivalidad en el consumo	Exclusión
Recursos de acceso abierto (ej. aire, agua en cuencas subterráneas)	Alta	Difícil o costosa
Recursos privados (ej. madera, productos de caza)	Alta	Posible
Recursos públicos (ej. protección de áreas protegidas)	Baja	Difícil o costosa
Recursos de uso común (ej. ejedidos, bosques comunales)	Baja	Posible

Fuente: Basado en Clark *et al.*, 2000:29.

¹² Es importante tomar en cuenta que los grupos extractivistas de Petén históricamente migran temporalmente desde regiones mexicanas o desde otros departamentos de Guatemala. (Entrevistas de campo, 2004; 2005).

El establecimiento de derechos de tenencia marcan las posibles formas de acceso a recursos dentro de la RBM. El proceso para el establecimiento de las formas de tenencia en esta región tiene una larga historia marcada por reclamos de justicia económica y social de diferentes grupos de campesinos e indígenas que han migrado en búsqueda de tierras para la agricultura. Es quizá en esta región en donde se han materializado algunas de las reivindicaciones de lucha por la tierra y al mismo tiempo se han dado los conflictos más fuertes sobre la tenencia de la tierra. El aislamiento socio-económico y político de esta región ha influido para que se establezcan formas de tenencia ilegales *de facto* como las agarradas¹³ y las invasiones de parques nacionales siguiendo lo que Grumberg ha denominado el cumplimiento de “la ley de Dios,” el establecimiento de arreglos internos que usualmente anteponen aquellos grupos con mayor poder (2002). Hacendados que fomentan el avance de la frontera agrícola para ampliar grandes extensiones de ganadería (Ramírez, 2003). Esto ilustra que si bien es cierto, algunas zonas de manejo, como las áreas protegidas, donde la tenencia es pública, la exclusión de grupos usuarios es difícil o costosa. Por otro lado, dentro de la Zona de Usos Múltiples el tipo de tenencia es de uso común indicando que tanto la rivalidad en el consumo es baja y la exclusión es posible. Esto indica que existe un grupo con reglas internas que regulan el acceso, uso y control de los recursos. A diferencia de este tipo de derechos sobre los recursos, el aprovechamiento de los productos no maderables como el chicle se da como un recurso de acceso abierto en donde la rivalidad en el consumo es alta y la exclusión es difícil o costosa.

La mayoría de los recursos forestales se encuentran clasificados usualmente dentro de los regímenes de tenencia privada o colectiva (de uso común). No obstante, en el caso de los productos no maderables la imposibilidad (debido al alto costo de transacción) de restringir el acceso a otros usuarios hace que éstos se conviertan en recursos de acceso abierto. Con esto no se intenta plantear la privatización de los mismos, más bien se apunta hacia la regularización de los regímenes de tenencia de la tierra (que también pueden ser colectivos en beneficio de comunidades locales) de manera que se establezcan reglas claras sobre quién y de qué forma se puede acceder a los recursos. La claridad de los aspectos de tenencia y arreglos de acceso y control de recursos es importante previo a cualquier esfuerzo de comercialización (quizá sea éste uno de los factores más importantes). Tomando en cuenta el contexto particular en que se han desarrollado estas actividades es importante analizar los efectos que ha tenido el establecimiento de concesiones ya que varían dependiendo de otros factores adicionales a los aquí mencionados; ejemplos de esto son la cohesión y los mecanismos de distribución interna (Monterroso y Elías, 2002).

De acuerdo con las características de la economía extractiva discutidas anteriormente, las condiciones de rivalidad en el consumo de los productos no maderables predisponen a éstos a la sobreexplotación y degradación. En este sentido la base de la economía extractiva es muy frágil, dado que las zonas de extracción están dispersas (haciendo difícil controlar la exclusión de otros usuarios ilegales) y las poblaciones locales se encuentran lejos de los centros de comercialización. Esto aumenta los costos de transacción (especialmente el transporte) dado que son los recolectores que están en la parte más baja de la

¹³ La agarrada es un sistema de apropiación y tenencia ilegal de la tierra que consiste comúnmente en limpiar un terreno y trabajar la agricultura (entrevistas de campo, 2004 y 2005).

cadena productiva, quienes sufren las consecuencias de estos problemas en la definición de reglas claras.

3.4 Relaciones sociales dentro de la producción extractivista

Estudios que analizan la evolución del extractivismo en zonas tropicales caracterizan a los grupos extractores como campesinos e indígenas, pobres (debajo de la línea de la pobreza), sin tierra, en su mayoría grupos minoritarios: mujeres, viudas y niños (Stoian, 2002; Arnold y Ruiz, 2001; Janse y Ottitsch, 2005; Neuman y Hirsch, 2000). Por lo tanto, se caracterizan por altos índices de pobreza y condiciones de subsistencia al margen de las economías de mercado con un nivel de organización débil y en formación (*Ibid*).

La evolución de las relaciones sociales en el extractivismo se puede realizar con base en el análisis de las redes de recolección, transporte, clasificación y comercialización del producto en donde intervienen los siguientes actores: (1) los extractivistas recolectores (denominados como chicleros y xateros en este documento); (2) los contratistas, dueños del capital (dinero para anticipos o adelantos y/o tienda de comestibles) la tecnología y que por lo tanto tienen la capacidad de contratar al xatero o chiclero y de comercializar el producto y por último (3) los transportistas, contratados por los contratistas o los mismos contratistas dueños del medio de transporte (carro o mulas).

Históricamente las relaciones entre estos actores se han definido como relaciones de explotación basadas en la dependencia y adelantos de dinero entre los extractivistas *xateros*, *chicleros* y los *contratistas*. Esta relación de dependencia es la que algunos han denominado como círculo de pobreza generado a partir del extractivismo (Arnold y Ruiz, 2001). Romper con estos modelos tradicionales es uno de los retos más grandes de las políticas dirigidas a regular el aprovechamiento de los recursos no maderables. Los xateros y chicleros compran sus alimentos a los contratistas o reciben adelantos en dinero antes de subir a los campamentos. Este sistema basado en el endeudamiento del extractivista recolector lo hace estar sujeto a los precios establecidos por el contratista.

Existen otros actores que intervienen a un nivel geo-espacial más amplio (aquellas empresas exportadoras, compradoras y vendedoras finales de los productos no maderables),¹⁴ no obstante este estudio se limita a analizar las dinámicas que se dan en el nivel comunitario. Además, también se debe tomar en cuenta que los hogares rurales en zonas de bosque tropical dependen de otros ingresos y recursos para su subsistencia (Toledo *et al.*, 2003). En el caso de Guatemala algunos campesinos se dedican únicamente a xatear, aunque, la mayoría combina sus actividades productivas a lo largo del año tanto con actividades productivas dedicadas al autoconsumo como a actividades dedicadas a la producción de mercado.

¹⁴ Para información sobre las redes de comercialización en el xate ver FIPA, 2002 y Ramírez y Graciano 2002.

3.4.1 VARIACIONES TEMPORALES Y ESPACIALES

Para poder analizar las relaciones sociales que se dan dentro del extractivismo hay que tomar en cuenta las variaciones que se dan a partir de la escala espacial y temporal que se utiliza de referencia (Stoian, 2004). En la escala espacial en el nivel local (que es el que compete a este estudio) se pueden dar dos tipos de variaciones: (1) entre los grupos comunitarios con las instituciones de mercado (la comunidad rural y centro urbano) y (2) variaciones internas que se generan dentro de la comunidad. También existen variaciones temporales que se dan en dos niveles: (1) ciclo histórico (el auge del chicle) y (2) ciclos anuales (ligado a las variaciones en las temporadas de recolección de acuerdo con las características del producto o a del ecosistema). Estas variaciones temporales y espaciales tienen un efecto en la generación de ingresos.

El colapso chiclero imposibilitó la subsistencia de grupos campesinos e indígenas haciendo que muchos de éstos migraran a las ciudades más cercanas. En el caso de las variaciones que ocasionaron la caída de los precios durante los ciclos de auge de productos no maderables incluyen (1) la inelasticidad en la oferta del producto; (2) la domesticación del producto y (3) el desarrollo de sustitutos industriales (Neuman y Hirsch, 2000). Estos factores favorecieron la caída de los mercados del chicle en Guatemala pero también han influido en otros productos en el nivel mundial. Así mismo, se debe tomar en cuenta que el recurso se encuentra sujeto no sólo a estas oscilaciones en el mercado sino también a condiciones ecológicas, tales como tasas de regeneración de las especies aprovechadas. En este sentido si los grupos extractivistas extraen a una tasa más alta que su capacidad de regeneración, esto también influye en la disponibilidad del producto y por tanto también afecta el sistema de comercialización.

3.4.2 GÉNERO, POBREZA Y ASPECTOS DE DISTRIBUCIÓN

Además de estas consideraciones, en el nivel interno (comunitario) el análisis de las relaciones incluye aquellas existentes entre las poblaciones locales y los recursos de los cuales subsisten (el ecosistema que les rodea). En este sentido, por un lado, se ha considerado que las poblaciones locales tienen un amplio conocimiento sobre los recursos disponibles y por tanto los conservan (Dary, 2002). Por otro se considera que son éstas (las poblaciones que dependen directamente de los recursos del bosque) las causantes de la degradación de los recursos. Al establecer una relación directa entre las condiciones de pobreza de los pobladores locales y el estado del bosque, se reduce la complejidad de las relaciones existentes entre el sistema social y ecológico (Dasgupta *et al.*, 2005; Agarwal, 1997). El análisis de las fuerzas causantes de la degradación y deterioro de los bosques tropicales no puede ser reducido fácilmente a modelos donde las variables y parámetros pueden ser fácilmente estudiadas dado que estos son sistemas adaptativos dinámicos, es decir que van cambiando constantemente. Esto significa que tanto los factores internos (ej. relaciones de los miembros de la comunidad), externos (ej. instituciones de mercado) y aquellos que se relacionan con el estado de los recursos (ej. tasas de crecimiento de un producto) intervienen y alteran las condiciones de resiliencia* del sistema en cuestión (Toledo *et al.*, 2003; Kay *et al.*, 1999).

* Término que se utiliza en ecología para medir la capacidad de un sistema de adaptar su estructura al cambio.

En el sistema social, por tanto es importante contemplar aquellos aspectos como los sistemas organizativos, instituciones u otros sistemas de control (como los que se relacionan con los derechos de propiedad) así como las relaciones que tanto, hombres y mujeres tienen con el recurso. En este sentido, género es una categoría social que sirve para identificar la asignación de roles en el trabajo productivo de no maderables así como la distribución de los recursos. En el sentido estricto el concepto de género hace referencia a todas las diferencias entre hombres y mujeres que han sido construidas socialmente (dentro del espacio cotidiano del hogar y el social comunitario) (Sabaté *et al.*, 2000). Estas diferencias se traducen al análisis de:

- 1) Roles: ¿Quién hace qué? ¿Dónde? y ¿Cuándo? El análisis de las relaciones de género da lugar a identificar los roles de género en donde se examina “concretamente las actividades y formas de comportamiento específicas que constituyen los roles sociales asignados a hombres y mujeres.” (Foord y Gregson, 1986). En este sentido, el análisis de las relaciones de género permite identificar los procesos, prácticas o estructuras que propician la subordinación de la mujer y la desigualdad entre los sexos;
- 2) División del trabajo: Se trata de la atribución de determinados trabajos a los hombres y de otros a las mujeres. Según Sabaté *et al.* Estas divisiones por género son universales y dependen del contexto cultural y espacial en donde se den, por tanto que el análisis presenta grandes variaciones territoriales y sociales (2000);
- 3) Relaciones de poder: Éstas se refieren a las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres que también dependen de los ámbitos culturales, temporales y espaciales en que éstas se den. Confiere todos los procesos de tomas de decisión y la participación que dentro de estos procesos tienen tanto hombres como mujeres.


La forma en que se ha realizado la investigación en el pasado, apunta a la ausencia de información sobre el papel de las mujeres y su relación con los recursos naturales. Su inclusión en los procesos de investigación responde a su relevancia en los procesos de desarrollo y su relación con temas ambientales. La teoría del ecofeminismo, apunta a una relación directa entre las mujeres que se traduce en un mayor conocimiento sobre los recursos (Lucas en Dary, 2002). Las ecofeministas apuntan a que esta relación conlleva un conocimiento particular sobre el medio ambiente que las rodea. No obstante, es importante cuidar los paralelismos existentes (Ver Tabla No. 4) en el análisis de género por tanto pueden desviar la atención de los problemas centrales y estructurales al categorizar fuertemente los límites espaciales y temporales, ocultando otras jerarquizaciones, dado que una categoría toma una posición de poder o superioridad sobre la contraria. Por ejemplo, en el caso de la combinación de las actividades productivas que realizan las mujeres que no se llevan a cabo en el espacio “público” como los hombres. Tómese por ejemplo el caso de las mujeres en las comunidades de estudio que combinan el trabajo de productos no maderables (confección de muebles de mimbre) dentro del espacio privado del hogar. Estas categorías parten de estereotipos sobre los roles atribuidos tradicionalmente a los sexos en las diferentes culturas y analizan superfluamente las relaciones existentes entre hombres y mujeres.

TABLA NO. 4. PARALELISMOS EN EL ANÁLISIS DE GÉNERO

Hombre Trabajo productivo remunerado	Mujer Trabajo reproductivo no remunerado
Espacio público Espacio social: lugar de trabajo Producción Tecnología	Espacio privado Espacio social-hogar Reproducción Naturaleza

Fuente: tomado de Sabaté *et al.* 2000:46.

**IV. XATE EN LA SELVA MAYA:
CARACTERÍSTICAS DE LA ESPECIE Y LOS
GRUPOS SOCIALES EN LAS ZONAS DE ESTUDIO**



Para analizar los aspectos teóricos antes descritos y comprobar su aplicación en la práctica se seleccionaron dos áreas para realizar dos estudios de caso comparativos: (1) la comunidad de Carmelita al norte de Petén, comunidad que se encuentra asentada dentro de la RBM y la Zona de Usos Múltiples y (2) la Comunidad Unión Maya Itzá que se encuentra dentro de la Zona de Amortiguamiento. En ambos casos se estudiaron las estrategias comunitarias de aprovechamiento de productos no maderables, con especial atención en las palmas del género *Chamaedorea* sp. Los criterios de selección de los casos se basan principalmente en la relevancia que tiene el manejo de xate dentro de estas dos comunidades y los intentos de domesticación y conservación *ex-situ* de la planta que se realizan.

En esta sección se describen las características de estas palmas, incluyendo factores ecológicos que favorecen su crecimiento y manejo. Así mismo, se discuten aquellos aspectos históricos que han determinado su extracción y la conformación de redes de extracción y comercialización. Posteriormente se describen de forma general los actores sociales que intervienen en la RBM. Esto con el objetivo de contextualizar los grupos sociales y las diferentes lógicas de producción vigentes en el área de estudio. En este sentido, se podrán entender las interacciones que tienen los grupos extractivistas y las comunidades. Estos conceptos se discuten posteriormente en los estudios de caso.

4.1 Características generales de la palma xate *Chamaedorea* sp.

Se conoce como xate a las especies de palma que pertenecen al género *Chamaedorea* que crecen en el sotobosque, en el estrato herbáceo, en los bosques tropicales de América Latina. En Guatemala se desarrollan principalmente en bosques primarios y secundarios de las áreas de Petén, Alta Verapaz, Izabal y Huehuetenango (FIPA-USAID y CONAP, 2002). Estas palmas se caracterizan por su tolerancia a la sombra y su fácil reproducción, aspectos que la ubican dentro de las plantas más utilizadas en la industria floral y hortícola como plantas para decorado interior (CCA, 2002). Aunque su tamaño es pequeño en comparación con otras palmas, se les utiliza con grandes arreglos como complemento o apoyo de otras flores o follajes.



IMAGEN NO. 2 PLANTACIÓN DE XATE HEMBRA EN LA COOPERATIVA UNIÓN MAYA ITZA (L. ORMEÑO, 2002)

4.1.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS ESPECIES DE XATE MANEJADAS EN GUATEMALA

En Guatemala las especies mayormente colectadas y comercializadas tanto en el mercado interno como externo incluyen: (1) xate hembra (*Chamaedorea elegans*) (Ver imagen No. 2); (2) cola de pescado (*Chamaedorea Ernesti augustii*) (Ver imagen No. 3) y (3) xate macho o jade

IMAGEN NO. 4 XATE COLA DE PESCADO (*CHAMAEDOREA ERNESTI-AGUSTII*) (L. ORMEÑO, 2002)



(*Chamaedorea oblongata*) (Ver imagen No. 4). A pesar de que en países como México el aprovechamiento de algunas especies como el xate hembra se realiza a través de sistemas de plantaciones, en Guatemala la recolección se realiza *in situ* con excepción de unos esfuerzos iniciales por establecer plantaciones como se muestra en la imagen No. 2. Según expertos, se considera que una planta bien manejada puede llegar a vivir entre 15 y 40 años, aunque esto depende de las variaciones ecológicas y de la especie en cuestión (CCA, 2002).

La distribución geográfica de las especies de xate con valor comercial en la zona de Petén varía desde los 100 hasta los 1400 msnm. El xate hembra, prefiere los bosques más altos de montaña y niebla, mientras que la cola de pescado crece en bosques cálidos húmedos. Dentro de la RBM, las zonas con más altas densidades de xate son las que se encuentran al norte. Las temperatura en las que se encuentran estas especies varían entre los 23.9 y 31.5°C con humedad relativa entre 80%-87%. La palma *Chamaedorea* sp. crece principalmente en suelos de buen drenaje y abundante materia orgánica (CCA, 2002). Las diferentes especies varían en los tonos de verdes y el brillo de sus hojas, especialmente de acuerdo con su exposición a la luz. Su capacidad de adaptación a perturbaciones y transformaciones de su hábitat les permite vivir en tipos de vegetación muy diversas. Se adaptan en diferentes niveles de temperatura y humedad. Estas ventajas adaptativas mantienen el color y brillo de las hojas tras su corte, ventajas que la hacen propicia para sus usos en arreglos florales.

IMAGEN NO. 4 XATE MACHO (*CHAMAEDOREA OBLONGATA*) (L, ORMEÑO, 2002)



4.1.2 ¿CÓMO SE DA LA EXTRACCIÓN DE XATE EN LA SELVA PETENERA?

Aunque el uso de las palmas *Chamaedorea* sp. se remonta varios años atrás, su exportación masiva, principalmente a Estados Unidos y Europa data cerca de unos 50 años (Ramírez y Graciano, 2002). Los documentos citados no tienen una fecha exacta que coincida con el inicio de la actividad de exportación que varía entre 1940 y 1960 (Ramírez y Graciano, 2002;

FIPA-USAID y CONAP, 2002). En la comunidad de Carmelita los xateros que han recolectado la palma durante más tiempo plantean que los primeros en comprar xate en esta zona fueron mexicanos cerca de la década de los 40. La existencia de este mercado internacional hace pensar en la continuidad de su extracción, dada la importancia del producto en generar ingresos muy cerca de los obtenidos en el aprovechamiento forestal. Al mismo tiempo se piensa que el mantenimiento del mercado y los precios contribuyen al mantenimiento de las áreas forestales, dado que es una actividad cuyo impacto es menor si se compara con la extracción de madera.

No obstante, el incremento de la extracción de la planta así como técnicas inadecuadas conjuntamente con la destrucción de su hábitat (e. j. a causa de incendios) ha despertado preocupación sobre la (in)sostenibilidad a largo plazo de las poblaciones silvestres, lo cual puede tener un impacto ecológico y económico importante si se toma en cuenta la cantidad de personas que se benefician de la misma.¹⁵ La importancia socio-económica de la extracción de xate en la selva petenera radica en que es una actividad que se puede realizar durante todo el año y que no requiere de mayor tecnología y conocimiento técnico para su realización. Aunque su extracción, se encuentra delimitada por otros factores tales como la disponibilidad de agua y la cercanía del recurso. La parte de la palma que se utiliza para comercializar varía dependiendo de la especie. Mientras que las partes de la palma de xate hembra se utilizan todas (hojas, semillas y la planta entera) en el caso del xate macho y la cola de pescado se comercializa la hoja y la planta entera (CCA, 2002).

En la RBM, según grupos de xateros entrevistados, la actividad de xate se combina con otras actividades agrícolas y extractivas como en el caso del chicle. Estas actividades se realizan durante los meses de la estación lluviosa que dura de mayo a octubre mientras que durante la estación seca los campesinos se dedican principalmente a la extracción del producto. No obstante, en época de bajos recursos económicos es común que algún miembro se desplace esporádicamente para obtener ingresos adicionales que le permitan paliar sus necesidades básicas. La actividad de xate ha mantenido volúmenes altos de extracción, sin embargo los ingresos por su extracción han ido variando debido a la disminución de los precios en el mercado (FIPA-USAID, 2002). En los últimos diez años hubo un incremento de cerca de un millón de gruesas (las gruesas son la unidad comercial utilizada en la compra y venta de xate por los contratistas y los centros de acopio) durante la década de los 90,¹⁶ mientras que en el año 2000, se observa una disminución de cerca de ochocientos mil gruesas. En este caso se aduce que la intensificación de la extracción ha ido disminuyendo la capacidad de reproducción debido a técnicas inadecuadas y otros factores adicionales.

¹⁵ Aunque es incierto calcular el número de personas que se dedican a esta actividad, se estima que la extracción de xate da empleo a cerca de unas 6,000 a 7,000 personas durante el año (FIPA-USAID, 2002; CONAP, 2004).

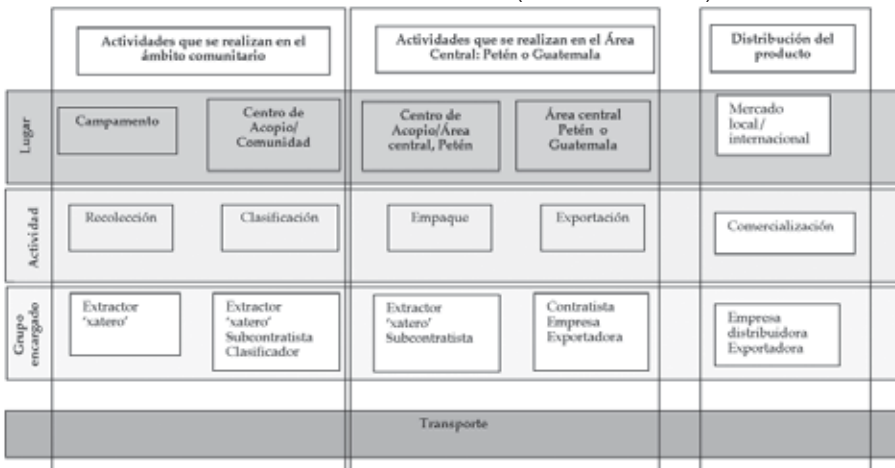
¹⁶ Según datos elaborados por FIPA-USAID el número de gruesas exportadas aumenta de un millón novecientos mil gruesas (cerca de 950 T) aproximadamente en el año 1990 a sobrepasar los cuatro millones de gruesas (cerca de 2000 T) en 1999 (2002:4).

4.1.3 CADENA DE PRODUCCIÓN: REDES DE RECOLECCIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y TRANSPORTE DE XATE EN LA RBM

El proceso de recolección en la zona de la RBM se puede hacer de dos formas: individual o colectiva en campamentos (Ver imagen No. 5). Aquellos que xatean de forma individual usualmente van en grupos pequeños de dos a tres durante dos o tres días; mientras que los que xatean de forma colectiva son llevados por el contratista a campamentos que varían entre seis y siete personas y xatean durante cuatro días hasta un mes. El contratista da el adelanto y lleva los víveres que se utilizarán en el campamento, también lleva agua. La decisión sobre el lugar donde se llevará a cabo la recolección es consensuada entre xateros y contratistas aunque también es definida de acuerdo con la disponibilidad de agua y del producto. De acuerdo con las entrevistas realizadas la rotación de campamentos dependerá principalmente de la disponibilidad del producto, variando entre uno a tres meses. Se han reportado rotaciones de hasta cuatro meses durante épocas de abundancia del recurso. Aunque los entrevistados afirman que durante los últimos años se ha ido acelerando la rotación entre campamentos debido a la escasez del xate.

Tal y como lo especifican Ramírez y Graciano (2002) las técnicas de recolección utilizadas son simples y requieren de poca habilidad y equipo, ventaja que favorece la poca inversión de capital y es una de las razones por la cual muchas familias pobres en las zonas del RBM se dedican a esta actividad. El xatero aprende la actividad desde muy joven, en la Comunidad de Carmelita por ejemplo, la mayoría de los entrevistados (tanto hombres como mujeres) afirma que empezaron a xatear cuando eran *patojos* (niños) cerca de 10 años) y al menos una vez en su vida han ido con mayores o en grupos a xatear (Entrevistas de campo 2005). El xatero se interna en las zonas de la selva buscando manchones de xate cortando las hojas con una navaja y cargándolas en un costal. Aunque estudios especifican que se corta de una a dos hojas de la planta, los entrevistados afirman que se pueden llegar a cortar hasta tres o cuatro dependiendo de la planta (entrevistas de campo, 2005). Los bajos precios que perciben los xateros por la extracción de la planta son un desincentivo por el manejo.

IMAGEN NO. 5 EXTRACTIVISMO EN GUATEMALA: REDES DE RECOLECCIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y TRANSPORTE DE LA PALMA XATE (*CHAMAEDOREA SP*)



Las hojas recolectadas se agrupan en manojos de 40 hojas. Dos manojos de 40 hojas hacen una gruesa, según plantean los miembros de la comunidad Carmelita, el número de hojas que conforman una gruesa ha ido variando con el tiempo. Aunque la clasificación puede hacerse directamente por el xatero en el campamento. En la actualidad generalmente esta actividad es realizada por el subcontratista o contratista quienes inician la larga cadena de intermediación de este producto. Dependiendo de la cantidad de desperdicio, el contratista y/o el subcontratista van contando nuevamente las hojas y organizando los manojos y las gruesas. Según los contratistas y subcontratistas entrevistados se contempla que cerca del 30% de las hojas en las gruesas recolectadas es desperdicio,¹⁷ aduciendo que los precios son bajos debido a que se paga por cantidad y no por calidad. El contratista es usualmente el encargado de empacar y transportar el producto a los centros de acopio, ya sea en la comunidad o en el área central de Petén, en donde inicia la cadena de empresas que compran el producto.

Según datos de la Gremial de Exportadores de Productos no Tradicionales (AGEX-PRONT), existen cerca de unas 10 empresas en el Área Central de Petén y unas 25 en la ciudad de Guatemala (2001). Éstas compran al contratista el xate por manojos *bunch* de 25 hojas. El mercado local de la palma es pequeño, mientras que los principales destinos de la palma *Chamaedorea* sp. en el nivel mundial son Estados Unidos y Europa (Ramírez y Graciano, 2002). El producto de palma guatemalteco satisface cerca del 8% de la demanda en el mercado internacional, principalmente Europa (FIPA-USAID, 2002).

4.2 Grupos sociales y organización social dentro de la RBM¹⁸

La organización social dentro del área de la RBM ha correspondido a situaciones relacionadas con la tierra y reivindicaciones de carácter social, producto de la composición demográfica y del proceso histórico al cual se ha visto sujeto la región. La población de la RBM ha tenido que construir una estructura organizativa que se adapte a las presiones externas dirigidas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas directamente con la conservación y la administración de los recursos naturales dentro de la RBM. El liderazgo del proceso comunitario depende en sus momentos iniciales de dirigentes carismáticos que contaron con la legitimidad que hizo efectiva la movilización necesaria para la organización en torno al tema de concesiones y manejo forestal así como en la organización de la reubicación en el caso de la cooperativa de retornados. Inicialmente estas organizaciones informales representaban a grupos aislados que posteriormente buscaron sistemas formales para agilizar los procesos de adjudicación de recursos. Además aprovechan estas sinergias para buscar espacios fuera del nivel local y empiezan a trabajar conjuntamente con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

¹⁷ Desperdicio se refiere al xate que no alcanza la calidad requerida por la empresa comercializadora para su comercialización (hojas muy pequeñas, hojas manchadas o rotas) y que por tanto es rechazado en detrimento de la economía del colector y del recurso en sí.

¹⁸ Esta sección es una revisión y ampliación del trabajo realizado en Monterroso, 2005.

Para el año 2000, los esquemas asociativos dentro de la RBM corresponden principalmente a las figuras de asociaciones y sociedades civiles, así como cooperativas. La diferencia entre estas figuras radica en que tanto las asociaciones y sociedades civiles así como las cooperativas tienen diferentes atributos. En el caso de las asociaciones civiles según los artículos 15, 20 y 30 del Código Civil guatemalteco son estructuras comerciales con fines de lucro. En tanto que las sociedades civiles y algunas asociaciones son órganos no lucrativos sin apoyo estatal, por tanto están exentos de impuestos. Las cooperativas se encuentran protegidas por leyes específicas y cuentan con lineamientos que les permiten obtener usufructo de actividades productivas (Decreto Gubernativo 82-78). Según lo establecido en el Acuerdo Gubernativo 512-98 sobre el reglamento de inscripción de organizaciones civiles, éstos deben contar con estatutos que rigen la articulación y funcionamiento de las mismas. Además de estos documentos formales que establecen reglas de funcionamiento, las organizaciones cuentan con reglamento interno donde establecen normas sobre el ingreso, obligaciones y responsabilidades de sus asociados de manera más específica. Otras estructuras de toma de decisión relacionadas con recursos dentro de las comunidades están representadas en las alcaldías auxiliares que tiene como función representar a la comunidad ante las autoridades municipales en su localidad y el establecimiento de comités de desarrollo en torno al tema agua, educación, promejoramiento, salud, entre otros.

En el nivel general, estas estructuras colectivas formales cuentan con un órgano central que es la asamblea general en donde se realiza la toma de decisiones importantes, una junta directiva que varía levemente de organización a organización pero que generalmente cuenta con un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocal, variando según el número de miembros. Posteriormente la estructura da origen a una serie de comités que describen ciertas actividades productivas a las cuales se dedica la comunidad ya sea comités forestales, turismo, xate, comercialización. Existen también aquellos que se dedican al monitoreo interno y externo sobre el cumplimiento de las labores de la junta directiva y estado general de los recursos naturales que tienen bajo su responsabilidad. Tal es el caso de los comités o comisiones de vigilancia que se dedican a rondas durante época de incendios y comités de fiscalización o vigilancia que están más dedicados a la fiscalización interna de las juntas directivas y de las actividades que éstas realizan. En su mayoría las relaciones socio-organización se caracterizan por igualdad de voto y no se reconoce distinción en patrimonio y capital (estatutos de organizaciones comunitarias).

La heterogeneidad cultural de las poblaciones peteneras, provenientes en su mayoría de otras regiones del país, se traduce en un mosaico de actores. Cada uno trae consigo su concepción de espacio, formas de conocer y prácticas de manejo acorde con el contexto cultural de donde emergen. Según Lefevbre (1991), estas prácticas (derivadas de la concepción, construcción y representación del espacio) tienen un impacto en los recursos naturales. Para poder analizar estas formas de producción, reproducción y representación del espacio debemos entender también las prácticas sociales que las sustentan. En este sentido, la Tabla No. 5 presenta una breve caracterización de las prácticas productivas y los sistemas de apropiación que utilizan los diferentes actores de la RBM. Esto, de manera que el lector pueda ubicar a los grupos sociales extractivos dentro de este mapa de grupos

sociales locales. Cabe aclarar que no se ha incluido en esta tabla aquellas instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que tienen ingerencia en las áreas, no es el enfoque de este trabajo. No obstante, es importante resaltar el papel que estas organizaciones ha tenido en la RBM dado que su presencia ha ido variando desde los inicios de la RBM. Pese a estos cambios su influencia en las prácticas sociales locales ha sido fuerte. En ambos casos estudiados, la presencia de organizaciones gubernamentales ha sido mínima a diferencia de organismos no gubernamentales (tanto nacionales como internacionales). Estos últimos han sido actores centrales en delimitar y moldear arreglos institucionales locales y relaciones entre las comunidades con el Estado. Este aspecto institucional se discutirá en las secciones específicas de cada estudio de caso.

TABLA NO. 5. CARACTERÍSTICAS DE GRUPOS SOCIALES EN LA RBM

Actor	Prácticas productivas y sistemas de apropiación del espacio	Área de ubicación
Campesino montaños	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Actividades extractivas xate, chicle, pimienta ❖ Agricultura de subsistencia mínima no para la venta ❖ Trabajan sitios arqueológicos ❖ Sistemas de apropiación de tierra bajo derecho de asentamiento o concesión usualmente se otorgan 45 ha individuales y se maneja el resto de los recursos de forma colectiva 	Comunidades de la ruta a Carmelita (Zona de Usos Múltiples y Zonas Núcleo)/ Sujetos a la ley de Áreas Protegidas y normativas de concesión, derecho de asentamiento, sujetos al pago de impuestos por permanencia y relacionados con las actividades productivas.
Grupos indígenas (Itzaes) e indígenas ladinizados ¹⁹	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Agricultura diversificada muy parecida a la agricultura yucateca que combina varios productos agrícolas en un área reducida ❖ Poseen algunas cabezas de ganado ❖ Manejan tierras ejidales²⁰ y concesiones, algunos poseen terrenos privados 	Comunidades de San Andrés, al norte del Lago Petén Itzá (Zona de Amortiguamiento)/ Sujetas a la ley de Áreas Protegidas y normativas de concesión no cuentan con derecho de asentamiento. Sujetos al pago de impuestos por derecho a concesión y por arrendamiento en tierras ejidales y actividades productivas.

¹⁹ Al hablar de comunidades ladinizadas nos referimos a aquellos grupos que han asimilado la cultura no indígena perdiendo su lengua y su vestuario así como algunas costumbres.

²⁰ En el caso de Petén las tierras ejidales son tierras otorgadas a la municipalidad para que éstos los manejen a través de contratos de arrendamiento de parcelas a grupos locales (WB, 1995).

<p>Inmigrante, no indígena (del oriente)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Lógica ganadera en general extensiva ❖ Agricultura de subsistencia basada en la tumba, roza y quema ❖ Empleados en trabajo asalariado ❖ Madereros ❖ Manejan tierras ejidales, concesiones, varios poseen terrenos privados 	<p>Comunidades de la ruta a Melchor de Mencos (Zona de Amortiguamiento) / Sujetas a la ley de Áreas Protegidas y normativas de concesión sin derecho de asentamiento. Sujetos al pago de impuestos por derecho a concesión y arbitrio municipal.</p>
<p>Inmigrante indígena (Q'eqchí)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Apropiación colectiva del conjunto territorial ❖ Cultivo de parcelas individuales con reserva de bosque para la recolección de productos para consumo local ❖ Tenencia privada en el caso de las cooperativas, sistema de apropiación basado en agarradas dentro de ciertos parques nacionales 	<p>Algunos casos en la ruta a las cooperativas, especialmente en áreas que colindan con el Parque Nacional Laguna de Tigre, Ruta al Naranja (Zona de Amortiguamiento y Parques Nacionales) / sujetas a la ley de cooperativas y acuerdos de intención en el caso de comunidades dentro de parques.</p>
<p>Grupo de retornados</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Grupos que plantean un nuevo modelo de ordenamiento territorial de sus recursos en base a sistemas organizativos ❖ Parcelas individuales para obtener insumos agrícolas de subsistencia y reservas de bosque para obtener productos para el consumo local cuentan con áreas de manejo determinadas para la extracción de madera ❖ Derecho de propiedad privada en el caso de las cooperativas que consiste en el manejo de parcelas individuales de aproximadamente 45 ha. y manejo colectivo del resto del área asignada 	<p>Ruta a las cooperativas (Zona de Amortiguamiento y Parques Nacionales) / Sujetas a ley de cooperativas y ley de áreas protegidas en torno a cumplimiento requerimientos de manejo (Planes de manejo, planes operativos, estudios de impacto ambiental) en caso de que se encuentren dentro de parques nacionales.</p>
<p>Usuarios ilegales incluyendo coyotes, huecheros²¹ y traficantes de drogas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Contrabando de piezas arqueológicas ❖ Siembra de drogas ❖ Tenencia y uso ilegal de la tierra 	<p>Los huecheros se encuentran en todas las zonas de importancia arqueológica. Los coyotes se encuentran en la ruta al Naranja y en el área de cooperativas.</p>

²¹ Se denomina coyote a aquella persona involucrada en el paso de emigrantes ilegales, se conoce como huecheros a aquellos involucrados en el tráfico de piezas arqueológicas.

Emigrantes nacionales y extranjeros ²²	❖ Paso ilegal trans-fronterizo	Especialmente en ruta al Naranjo y área de cooperativas (Zona de Amortiguamiento y Parques Nacionales). Sujetos a reglamentos de migración, tratados internacionales y autoridades de seguridad nacional.
---	--------------------------------	---

Existen dos grupos cuyas prácticas de uso surgen a partir de las economías extractivas que se han desarrollado en la región, inicialmente con la extracción de chicle (*Manicara zapota*) y posteriormente con la extracción de otros productos no maderables con valor comercial tales como el xate (*Chamaedorea* sp.) y la pimienta (*Pimienta dioica*). El primero es el “campesino montañés”, grupos que llegaron de otras regiones a la zona de la Reserva a principios del siglo XX de manera temporal, pero que han permanecido en la región durante más de 70 años.

Tal es el caso de las comunidades de Carmelita y Uaxactún que se encuentran dentro de la Zona de Usos Múltiples y que se denominan a ellos mismos como “reales peteneros” debido a que son ellos los que “mejor conocen las características de la selva petenera” y, por consiguiente, la forma de apropiarse de sus recursos (entrevistas de campo, 2002). Para estos grupos las prácticas agrícolas son menores dado que “la tierra no es buena para la milpa”. A pesar de que el tiempo que llevan establecidos en las zonas de la reserva les permite según la Ley de Transformación Agraria la posibilidad de titulación de sus tierras, éstos sólo pueden acceder a la permanencia según derecho de asentamiento o concesión. Según el reglamento de asentamientos humanos de la RBM estos grupos tienen derecho a 45 ha individuales y el resto de la concesión se maneja de forma colectiva. Además según la Ley de Áreas Protegidas y normativas de concesión este derecho de asentamiento y aprovechamiento de recursos está sujeto al pago de impuestos por permanencia.²³ Para ver más información sobre los mecanismos de acceso a recursos de forma colectiva dentro de la RBM ver Tabla No. 6.

²² En este contexto, dada su ubicación trans-fronteriza y por insuficiente personal de seguridad, Petén se considera uno de los puntos de flujo de emigrantes más importante dentro del país y propicio para actividades ilícitas.

²³ El costo por ha concesionada varía entre US\$ 1.00 - 1.33/ha concesionada según el área, se dividen en 22 pagos anuales consecutivos después de tres años de gracia (La tasa de cambio utilizada equivale a 7.61031 según información del mercado cambiario publicado por el Banco Guatemala en <http://www.banguat.gob.gt/indicadores/ver.asp?id=indicadores/gra035> (última revisión junio, 2005) (CONAP, Contrato de Concesión entre el Estado Guatemalteco y la Cooperativa de Carmelita R. L.).

Tabla No. 6. MECANISMOS DE ACCESO A RECURSOS DE FORMA COLECTIVA DENTRO DE LA RBM

	Antes de la RBM	Posterior a la RBM
Mecanismos formales	❖ <i>Ejidos Forestales</i> : Tierras otorgadas a las municipalidades para que éstos las manejen a través de contratos de arrendamiento	❖ <i>Concesiones Forestales Comunitarias</i> : contratos por 25 años otorgados a comunidades dentro y fuera de la ZUM y ZAM para el aprovechamiento y manejo de recursos
	❖ <i>Política de colonización</i> : colonización de tierras forestales del bosque húmedo tropical del Estado para actividades agrícolas y pecuarias entre 1970 y 1992	❖ <i>Sistema de Cooperativas de retornados</i> : Cumpliendo con los Acuerdos de Paz, reubicación de población que migró durante la guerra civil
Mecanismos no formales	❖ <i>Agarradas</i> : sistema de apropiación y tenencia ilegal de la tierra que consiste en limpiar un terreno para trabajar agricultura o ganadería	❖ <i>Agarradas</i> : sistema de apropiación y tenencia ilegal de la tierra que consiste en limpiar un terreno para trabajar agricultura o ganadería

Un segundo grupo es al que pertenecen grupos indígenas itzaes e indígenas ladinizados y no ladinizados que practican agricultura diversificada muy parecida a la agricultura yucateca la cual combina varios productos agrícolas en un área reducida (Swchartz, 1990). Éstos se encuentran a orillas del Lago Petén Itzá y en las Comunidades de San Andrés cerca del Parque Nacional Tikal, aunque dentro de la Zona de Amortiguamiento. Manejan tierras ejidales y concesiones forestales comunitarias. Algunos poseen terrenos privados en donde practican actividades de ganadería de baja intensidad. Estos grupos no cuentan con derecho de asentamiento ya que no se encuentran en la Zona de Usos Múltiples y están sujetos al pago de impuestos por derecho a concesión y por arrendamiento en tierras ejidales. Sin embargo, de acuerdo con el último censo realizado en la RBM estos dos grupos no representan más del 20% de la población total asentada dentro de la Reserva (Ramos y Bernales, 2001).

Aunque la mayoría de los pobladores actuales de la RBM han inmigrado de otras regiones del país, en la Tabla No. 5 se hace una referencia especial a dos grupos de inmigrantes dadas las características particulares de apropiación del territorio y también porque estos grupos corresponden a los flujos de inmigración más recientes dentro de la RBM. Por un lado aquellos grupos que proceden de la región oriental, inmigrantes no indígenas han tenido mayor influencia sobre los cambios en el uso de la tierra dentro de la RBM. Estos grupos trajeron consigo un sistema de apropiación de los recursos que gira en torno a una lógica ganadera en general extensiva y agricultura de subsistencia basada en el sistema de tumba, roza y quema. Algunos han logrado especializarse en el aprovechamiento de madera y antes de ser adjudicados con una concesión realizaban actividades ilegales de corta de maderas preciosas. Dado que los principales asentamientos de inmigrantes no indígenas se encuentran en la región que colinda con Belice, dentro de la Zona de Amortiguamiento, esto les permite hacer estadías temporales en el país vecino

para realizar trabajo asalariado (entrevistas de campo). Estos grupos se establecieron en zonas cercanas a los parques nacionales en donde han establecido un sistema ilegal de agarradas, un sistema de invasión de tierras que conlleva la tumba, roza y quema para la producción agrícola que posteriormente se dedica a la ampliación de las fincas ganaderas (Grumberg, 2002).

Por otro lado, a diferencia de la lógica individual que caracteriza a los inmigrantes no indígenas, los inmigrantes indígenas (principalmente del grupo indígena q'eqch'i) se caracterizan por un sistema de apropiación colectiva del conjunto territorial usualmente familiar (Effantin, 2002). Cuentan con cultivos de parcelas agrícolas individuales y con reservas colectivas de bosques para la recolección de productos para consumo local (productos no-maderables y leña entre otros). Estos grupos se encuentran principalmente en la Zona de Amortiguamiento. Aunque en zonas cercanas a parques nacionales han estado involucrados en el establecimiento ilegal de agarradas. Finalmente, el grupo de retornados, cuenta con derechos de propiedad a pesar de que el área está ubicada en un 80% dentro de los límites del Parque Nacional Sierra de Lacandón. Previo a su ubicación en el área, este grupo planteó un esquema de apropiación de recursos de acuerdo con una planificación de ordenamiento territorial. El asentamiento cuenta con parcelas individuales para obtener insumos agrícolas de subsistencia y reservas de bosque para obtener productos para el consumo local. Además, tienen áreas de manejo determinadas para la extracción de productos maderables y no maderables.

Existen otros actores de importancia en la región que permiten la diversificación de actividades económicas, aunque en un marco ilegal. Estos usuarios ilegales incluyen los coyotes y los huecheros. Grupos que se han especializado en el tráfico fronterizo de personas y en el contrabando de piezas arqueológicas. Otros grupos que han ido aumentando sus actividades delictivas en la zona, son los traficantes de drogas dedicados a la siembra, cosecha, venta y traspaso de droga. Esto debido a la ausencia de entidades gubernamentales dentro de la zona de los Parques Nacionales de Sierra de Lacandón y principalmente el Parque Nacional Laguna de Tigre.

Finalmente se encuentran los grupos de emigrantes indocumentados que buscan cruzar la frontera a México para llegar a Estados Unidos. Estos se encuentran principalmente en la zona fronteriza con México y participan en actividades de contrabando de piezas arqueológicas y paso ilegal transfronterizo. Aunque estos últimos hacen uso del territorio petenero y su estancia tiene cierto impacto en la economía local que alrededor de estos se establece, no son un grupo permanente y su interés en el territorio no es el de arraigo. No obstante, sí se ha generado una serie de redes sociales y económicas que mantienen los flujos de indocumentados de forma constante en las zonas de la RBM aledañas a la frontera con México especialmente.

La representatividad de estos grupos corresponde a condiciones históricas muy particulares, en casos como las comunidades de Uaxactún y Carmelita (comunidades de campesinos montañeses) existe todo un antecedente en cuanto al derecho de permanencia y ocupación en torno a la actividad de extracción de productos no maderables. Estas organizaciones representan formas organizativas que ya existían de manera informal y que conforme se adaptan a modificaciones en sus formas de apropiación bajo el nuevo

régimen de área protegida, adoptan diferentes estructuras de organización formal. De esta forma se puede hacer una diferenciación entre organizaciones que corresponden a los usos de suelo y actividad descrita anteriormente, por un lado las poblaciones de inmigrantes ladinos que radican en la región de ruta a Melchor de Mencos que tienen una lógica de extracción maderera que practicaban originalmente de forma ilegal. Por otro lado, tenemos a las organizaciones de grupos de peteneros montañeses e indígenas en la ruta a San Andrés y Flores que por años se han dedicado al aprovechamiento de especies como productos no maderables como el chicle y utilización de bayal (*Desmoncus* sp) y mimbre (*Monstera tertusa*) para la elaboración de artesanías. Para este grupo de “peteneros” la participación en actividades de manejo forestal ha sido lenta ya que en muchos de los casos las comunidades estaban en desacuerdo con “botar el bosque” (entrevista de campo, 2001).

No obstante, una característica general de ambos grupos ha sido la debilidad en los procesos organizativos y la existencia de líderes carismáticos que en algunos casos se distribuye entre familias que tienen más tiempo de permanencia (en el caso de los inmigrantes ladinos) y por otro sostiene relaciones de poder en torno a la actividad económica de comercialización de los productos no maderables (como ocurre en el lado de las comunidades en la Ruta a San Andrés). Los intereses de estas rutas corresponden a dos factores: el tiempo de consolidación dentro del proceso de adjudicación de las concesiones forestales comunitarias y la actividad económica a la que se dedican. Finalmente, para el caso de las comunidades que se encuentran en zonas colindantes con México denominada la Ruta a las Cooperativas, en su mayoría surgen de forma impuesta con la política de colonización de los años 60. Sin embargo, existen ejemplos muy marcados de procesos organizativos especialmente de los grupos de retornados (hablamos de la Cooperativa Unión Maya Itzá), que han logrado construir una estructura en torno a un sistema de ordenamiento territorial y la distribución de beneficios y tareas dentro de sus propias organizaciones. Esta cooperativa no se incluye dentro del mismo esquema cooperativista de los años 60 y 70, dado que el marco organizativo fue construido desde México (Van der Vaeren, 2000).

4.3 Caracterización de las zonas de estudio

4.3.1 DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD DE CARMELITA

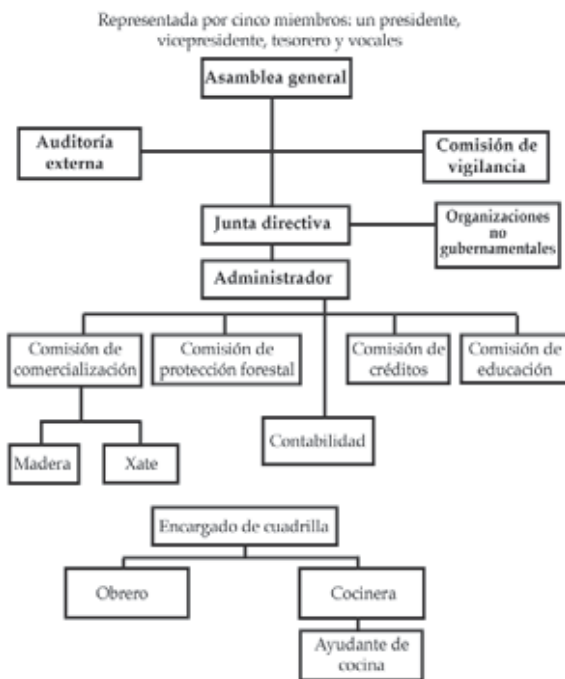
a. Historia de la organización comunitaria

La aldea de Carmelita se originó como un centro de concentración de la producción chiclera del centro norte del Petén. La comunidad fue fundada en 1925 como campamento chiclero. Carmelita es una de las comunidades más antiguas dentro del territorio que ahora conforma la RBM, son comunidades que tienen más de 70 años de asentamiento. Por ende, posterior al establecimiento de la RBM obtuvieron permiso de asentamiento, independientemente que no todos sus pobladores son miembros de la organización

comunitaria signataria del contrato de concesión. En 1940 se construyó una aeropista destinada al transporte de víveres y personas, así como de productos. En el caso del chicle, éste se transportaba hacia Puerto Barrios desde donde se exportaba principalmente a Estados Unidos. Por aquellos años, el pueblo era habitado por un grupo de entre 500 a 600 personas. El centro de la actividad giraba en torno a la venta del chicle de los pequeños contratistas a la empresa chiclera “Wrigley’s Company” y la organización de las temporadas de recolección de chicle en los campamentos temporales de septiembre a enero.

Entre 1976 y 1978 inicia la extracción industrial de madera en Carmelita. Al parecer, todas las empresas madereras accedieron a la zona explotando el bosque sin mayor restricción que su capacidad económica; ello implicó un fuerte “descreme” sobre las especies preciosas (caoba y cedro) de la actual concesión. Anteriormente, el área fue parte de una concesión forestal industrial administrada por el FYDEP. No es sino hasta 1997 que CONAP, como encargado de la gestión de las áreas protegidas en Guatemala, autoriza la concesión a la Cooperativa (Smartwood, 2000). La Cooperativa es una organización de 105 socios (Según informe de Smartwood (2004) en el año 2000, el 45% de los miembros eran mujeres y 55% hombres) legalmente constituida con el fin de manejar una concesión forestal comunitaria de 53,797 hectáreas, en la Zona de Usos Múltiples dentro de la Reserva de la Biosfera Maya (RBM). Con la creación de la RBM en 1990, la Cooperativa inició trámites para acceder a la madera del bosque y productos no maderables de manera legal (Smartwood, 2000). Autorización que recibió en 1997 a través de la firma del contrato de concesión.

IMAGEN NO. 6. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA COOPERATIVA CARMELITA



Actualmente, según el documento de la Cooperativa de Comercialización Carmelita *et al.* (2004) la comunidad cuenta con una población aproximada de 355 personas, de las cuales el 58.2% son hombres y 46.48% son mujeres. La población joven representa el 61% del total, mientras que la adulta el 40%. La mayoría de la población son ladinos migrantes (97.33%) en su mayoría provenientes de las zonas de México (Campeche y Tabasco). Un porcentaje mínimo de los pobladores de la comunidad son indígenas (2.67%).

La autoridad máxima con representación estatal en el nivel comunitario es la Alcaldía auxiliar. La organización más grande en la comunidad es la Cooperativa Integral de Comercialización "Carmelita", Responsabilidad Limitada, creada en el año de 1998, cuyo objetivo principal es el manejo empresarial de la concesión forestal comunitaria. La cooperativa se encuentra integrada (Ver Imagen No. 6) por la Asamblea General de Asociados que es la autoridad máxima dentro de ésta, el Consejo de Administración, y varias comisiones incluyendo: vigilancia, educación y turismo, entre otros. Los objetivos que persigue la cooperativa son: A) Sin fines de lucro, sino de servicio para sus asociados. B) Libre adhesión y retiro voluntario de los asociados. C) Neutralidad política y religiosa en sus actos. D) Igualdad de derechos y obligaciones entre todos sus miembros. E) Conceder a cada asociado un solo voto, cualquiera que sea el número y monto de sus aportaciones. F) Fomentar la educación.

La duración de la organización es indefinida, el capital es variable y está integrado por aportaciones individuales e indivisibles de un valor de Q300.00 cada uno, ningún asociado podrá poseer más de cincuenta por ciento de la emisión de aportaciones, además debe pagarse una cuota por ingreso de Q10.00 por gastos administrativos. Hasta finales del año pasado la Cooperativa Carmelita estaba integrada por 105 socios, pero actualmente se cuenta con 122 (56 mujeres y 66 hombres).

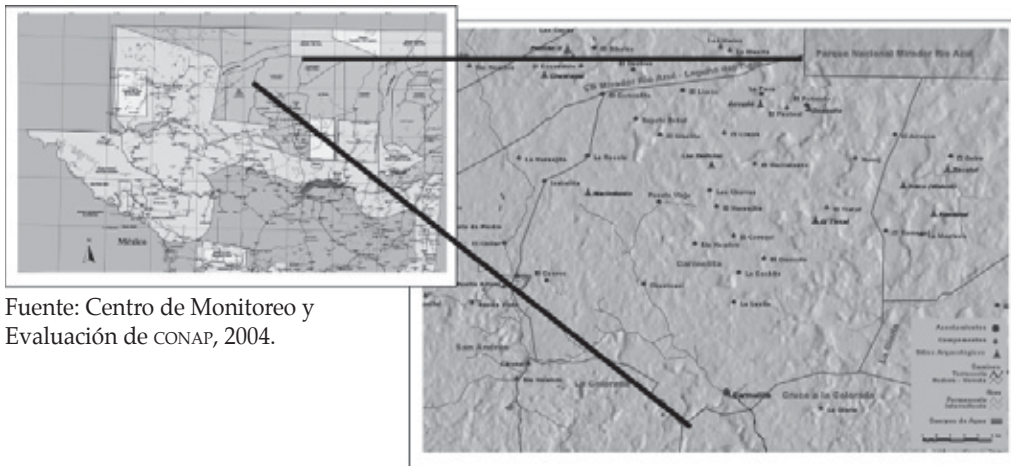
b. Aspectos Geográficos de la Concesión de Carmelita

La concesión de Carmelita posee una extensión de 53,797 hectáreas, la longitud promedio de norte a sur es de 25.2 kilómetros y 26.6 kilómetros de este a oeste. Se encuentra ubicada al norte de la comunidad, al sur del Parque Nacional El Mirador y sus coordenadas son 17° 27'41" latitud norte, 90° 05'18" longitud oeste, a una altura de 232 msnm.

La concesión de Carmelita limita al norte con el corredor biológico y el Parque Nacional El Mirador, al este con el municipio de San José, al oeste con el Corredor Biológico y la Laguna del Tigre y al sur con la aldea La Pasadita, La Colorada y Cruce La Colorada (Ver Imagen No. 7).

Según Simmons *et al.* (1959) las áreas de tierras altas poseen suelos jóvenes, poco profundos, bien drenados, arcillosos o calcáreos, pertenecientes al grupo de las resinas. En las colinas y pendientes, el manto del suelo es tan delgado que escasamente cubre el afloramiento de rocas calizas. En los valles y pequeñas ondulaciones (bosque alto en planicie) la profundidad puede ser de varios pies, en estos hay una delgada cubierta de mantillo, extendida en un horizonte gris negro, de arcilla. Bajo este horizonte los fragmentos de roca se hacen más numerosos.

IMAGEN NO. 7. CROQUIS DEL MAPA DE LA CONCESIÓN DE CARMELITITA Y LA UBICACIÓN DE CAMPAMENTOS DE XATE



Fuente: Centro de Monitoreo y Evaluación de CONAP, 2004.

Carmelita es recorrida por tres ríos pequeños y aproximadamente 20 aguadas,²⁴ que en la estación seca tienden a desaparecer. Existen varios arroyos; el arroyo chilar, pasa en el Naranjito, Puente Viejo, Champas Quemadas y El Chilar. El Achiotal nace cerca del campamento El Cibalón y pasa en el Achiotal. Ubicado al sur de la aldea se encuentra el arroyo que utilizan para bañarse y lavar ropa. Los ríos mantienen su caudal a lo largo del año y hay algunas lagunas, entre estos: Puerto Arturo, Las Cuaches, Chuntuquí y El Nacimiento. El mantenimiento de los caudales de estas fuentes de agua es esencial para la subsistencia en los campamentos de actividades extractivas. Los principales campamentos chicleros y xateros se encuentra a la orilla de los mismos.

Los tipos de bosque son muy variables y no tienen una distribución continua, se pueden encontrar bosques altos densos en colinas (bosque en colinas cársticas, pendientes moderadas y eventualmente con afloramiento rocoso), bosques altos densos en planicie (zonas planas, con drenaje eficiente), bosques altos dispersos en planicie (macizo forestal alto entre cinco y ocho metros, inundaciones estacionales y condiciones xerófitas en épocas seca).

Según la clasificación de Holdridge (1971), el macizo forestal existente corresponde a un bosque subtropical húmedo. Según su distribución vertical y su densidad, el bosque puede dividirse en cuatro grupos: 1) bosque en las depresiones topográficas con especies de dosel de densidad baja o dispersa, (con una extensión de 16,228.4 ha, que representan el 30.2%); 2) bosque en áreas semidrenadas, ligeramente altas con baja densidad de especies de mediano a alto dosel (con 6,643.9 ha); 3) bosques en áreas más altas, drenadas, con densidades de moderadas a altas de especies de dosel alto (cubre 21.727.4 ha, o lo que es lo mismo el 40.4%); y, 4) bosque en colinas altas, bien drenados con especies del

²⁴ Una aguada es un cuerpo que se forma en la región de Petén por la acumulación de agua durante la estación lluviosa, son de vital importancia para sobrevivencia de algunos centros poblados y la fauna local durante la estación seca.

dosel con altas densidades (que tiene una extensión de 5,780.9 ha, que es el 10.7% del área total) (PROPETEN, 1996).

Otros usos de la tierra son agricultura con 792.9 hectáreas (1.5%), guatales (bosque en recuperación) con una extensión 1,905.6 ha. (3.5%) y áreas urbanas que cubren 100.6 hectáreas (0.20%). Para que el lector tenga una mejor idea de los distintos tipos de usos de la tierra se elaboró la Tabla No. 7, en ella se presentan las distintas categorías de uso así como la superficie cubierta en hectáreas y en porcentaje:

TABLA NO. 7. USO DE LA TIERRA EN LA CONCESIÓN CARMELITA

Uso actual	Superficie (ha)	%
Bosque alto denso en colinas	57,800.00	10.70
Bosque alto denso en planicies	21,727.40	40.40
Bosque alto disperso en planicies	6,643.90	12.30
Bosque bajo	16,228.40	30.30
Aguadas y sus áreas inundables	617.90	1.20
Áreas de cultivos y pastos	792.90	1.50
Bosque en recuperación	1,905.60	3.50
Áreas urbanas	100.60	0.20
Total	53,796.70	100

Fuente: PROPETÉN, 1996.

El clima en Carmelita es cálido y húmedo, no existe una estación seca bien definida, la temperatura fluctúa entre 20 y 30.7 grados centígrados, la temperatura promedio anual es de 23.9 grados centígrados. La humedad relativa está entre 36 y 100%, la media anual es de 81%. La precipitación pluvial es de 1324mm con un promedio de 156 días con lluvia, la precipitación pluvial máxima es de 294 mm y mínimo de 0.4 mm (Estación meteorológica de Tikal).

El área posee una amplia composición florística y de fauna. Cabe destacar que se hallan aproximadamente 153 especies de mamíferos y 303 especies de aves y una cantidad significativa de especies de ictiofauna (reptiles) (Smartwood, 2001). En el área de la concesión forestal existen selvas medianas con alturas de 25 m, las especies arbóreas más importantes son el chile (*Manilkara zapota*), ramón negro (*Brosimum alicastrum*), caoba (*Swietenia macrophylla*), y cedro (*Cedrela odorata*). También existen selvas bajas con presencia de palo de jote (*Bursera Simaruba*) como especie emergente y tinto (*Haematoxylum campechianum*) en las partes que se inundan. Así mismo las especies de productos no maderables tales como la pimienta (*Pimenta dioica*) y xate (*Chamaedorea sp.*), tienen un papel importante dentro del ecosistema (Smartwood, 2000).

c. Servicios Básicos e Infraestructura

Al igual que a otras comunidades *extractivistas*, esta comunidad se encuentra aislada del área central del departamento de Petén, por lo cual los servicios y la infraestructura con que cuentan son escasos. El agua potable la obtienen de una aguada cerca de la aldea, además cuentan con un arroyo y un sivalón (pantano) que se usa para lavar la ropa y bañarse.

Según información de los habitantes existe un sistema eléctrico para cincuenta casas mediante energía obtenida por celdas solares, proporcionadas por el Gobierno en 1999. Éste fue uno de los dos proyectos implementados en la comunidad dado que la cooperativa también brindó este apoyo, con el requerimiento de que cada casa pague Q20 mensuales para la compra de repuestos y otros gastos relacionados con el mantenimiento. Al momento de la visita, los paneles solares que todavía funcionan son pocos, debido a la falta de mantenimiento, dado que muy pocos pobladores pagaron la cuota establecida. La forma de manejar este proyecto por la cooperativa fue muy criticado por los pobladores, ya que a ellos achacan parte del mal funcionamiento de los paneles. Por las noches existen un par de lugares funcionando con motores de gasolina y los demás utilizan candil (lámparas de gas).

Las casas de la aldea están construidas de madera, lámina, *guano*,²⁵ palos rollizos y el piso es de tierra, aunque existen aproximadamente diez viviendas que fueron construidas con block, lámina y piso de cemento, estas casas coinciden con personas dedicadas a las actividades de contratación de xate y chicle.

La mayoría de viviendas cuentan únicamente con dos ambientes, la cocina y el dormitorio, que generalmente es utilizado como sala y comedor, pero sin divisiones. El servicio sanitario es por medio de letrinas, ubicadas al final de los patios de las viviendas. Para cocinar utilizan un polletón de leña,²⁶ el espacio que resta entre la plancha y la cobertura de arena es donde se coloca la leña.

La comunidad está comunicada por vía aérea por medio de una pista construida en 1939, para la extracción de maquetas de chicle y traslado de víveres utilizados en los campamentos de extracción de chicle. Aunque a la fecha, según miembros de la comunidad, a partir de la construcción y mejora de la carretera al área central de Petén esta pista ya no es utilizada. Además existe una carretera de terrecería que une a la comunidad con San Andrés, la cual es transitable todo el año. Le toma unas dos horas a los buses urbanos llegar al área comunitaria. Hay transportes dos veces al día del centro urbano al centro comunitario.

Es posible visitar el casco urbano de la concesión de Carmelita por medio de una carretera balastrada, cuya longitud es de 85 kilómetros desde el área central, dicha carretera comunica los poblados de El Cruce dos Aguadas, San Miguel la Palotada, La Milpa, Yaxche, La Pasadita, Cruce de los Pescaditos y Cruce la Colorada. La comunidad de Carmelita es el último centro poblado al norte de la RBM.

²⁵ La planta conocida como *guano* es una palma del género *Sabal sp.*

²⁶ Esta estructura es construida con madera, dentro se colocan piedras y arena, para terminar con una base formada de dos block en forma de "C" y encima se coloca la plancha de metal que es donde se cocina.

Dentro de la concesión existen brechas que permiten el paso de recolectores de productos forestales, turistas e incluso inmigrantes que van hacia Estados Unidos y México. En época lluviosa, el ingreso de maquinaria se torna sumamente difícil, pero en la estación seca acceden máquinas para trasladar especialmente la madera aprovechada según el Plan de Manejo Operativo Anual PCA, autorizado por CONAP al lugar de acopio y de allí al aserradero.

Debido a que existen siete vehículos en la comunidad, las personas que poseen este bien arriendan el vehículo por una tarifa de aproximadamente Q300.00 por viaje.

En la comunidad se brinda una educación preprimaria y primaria completa, para el año escolar 2004 se reportaron 72 alumnos, 43 de los cuales son niñas y 32 niños. Debido a la poca cobertura en educación que ofrece la comunidad, algunas familias migran hacia San Benito para continuar sus estudios, aunque son pocos debido a la falta de recurso económico, muestra de ello es que en la cooperativa solamente se tenga el registro de tres maestras, un bachiller por madurez y tres estudiantes mayores de dieciocho años. La cooperativa ha iniciado gestiones para implementar una Telesecundaria, para aquellos que han culminado sus estudios primarios y desean continuar.

Se cuenta con servicio médico de emergencia, el cual es proporcionado en el Puesto de Salud, cuando el incidente requiere mayor atención, las personas se trasladan al hospital de San Benito. Las enfermedades padecidas por los comunitarios y atendidas en el Puesto de Salud son las típicas de las zonas tropicales, entre éstas, principalmente, las enfermedades respiratorias y gastrointestinales.

4.3.2 DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD UNIÓN MAYA ITZA

a. Historia de la organización comunitaria

La constitución de la cooperativa en la Finca La Quetzal ha sido diferente del establecimiento del sistema cooperativista de Petén, que se inicia con las políticas de colonización en la década de los 60 y 70. Según Smartwood (2001) en 1976, la Federación de Cooperativas de La Quetzal (FECOMERA) compró lo que es ahora la UMI. Fue inscrita como propiedad privada en el Registro Nacional de Propiedad y conocida como la Finca Quetzal. Durante los años de la guerra civil (los 80 hasta principios de los 90) la Finca Quetzal, escapó a la tala indiscriminada de maderas preciosas y la extracción de productos no maderables, ya que por diversas razones estaba protegida por la guerrilla. Los fundadores de la UMI eran originarios de diferentes pueblos del departamento de Huehuetenango, Quiché, Petén y otras zonas afectadas durante la guerra civil guatemalteca. Estuvieron refugiados más de 14 años en cuatro campamentos en los estados mexicanos de Quintana Roo, La Laguna, Campeche, Cuchumatán y Maya Balán. En 1995, el Fondo para la Paz, FONAPAZ, hizo posible la compra de la Finca Quetzal y la entregó a la UMI bajo el concepto de un crédito revolvente, el cual ya no se debe pagar al Gobierno, sino que la cooperativa lo cobrará a cada uno de sus asociados que sean beneficiados con la tierra, ya sea en efectivo o con aporte de mano de obra. El plazo para el pago de los créditos individuales es de diez

años contados a partir de la fecha en que venzan los cinco años de gracia concedidos en el crédito firmado entre la cooperativa y FONAPAZ (Smartwood, 2001).

A diferencia de la poca preparación que caracterizó a los esquemas organizativos de los grupos que migraron a la selva petenera, el establecimiento de la cooperativa Unión Maya Itzá se realizó en dos años de planificación detallada.²⁷ Durante este proceso se contó con la asistencia de organismos no gubernamentales en un marco ampliamente politizado, dado que se dio durante las negociaciones de los Acuerdos de Paz que finalizaron con 36 años de guerra civil. El modelo cooperativista que buscaba este grupo de retornados se basa en una comunidad agrícola con tres principios integrales: (1) el reconocimiento de los derechos humanos; (2) la democracia participativa e incluyente y, por último; (3) una base comunitaria económica eficiente y sostenible que proteja los recursos naturales. De acuerdo con Van der Vaeren (2000), los elementos de la estrategia de desarrollo comunitario priorizados por el grupo de retornados se encuentran el acceso a la tierra, el desarrollo regional y comunitario así como la conservación del medio ambiente.

La Unión Maya Itzá es una comunidad de aproximadamente 225 familias y una población de 1,086 personas retornadas. La comunidad está organizada en una Cooperativa agroindustrial, formada por 155 socios, 2 mujeres y 153 hombres, de las etnias quiche, kekchi, mam, chuj, pocomchi, kakchiquel, canjobal y mestizos. La estructura organizativa de la cooperativa se basa en una asamblea comunitaria en donde se toman las decisiones por consenso y no por voto (Stølen, 2002). La junta directiva se encarga de centralizar la información y asume la responsabilidad de promover, implementar y monitorear las decisiones tomadas en las asambleas. También funcionan como interlocutor con agentes externos. Hay varios espacios para el debate, la participación y la toma de decisiones dentro de la cooperativa, incluye los comités, los grupos de vecinos y las reuniones sectoriales. Los comités se encargan de impulsar proyectos productivos y de infraestructura para la comunidad. Se intenta promover y mantener flujos constantes de discusión, traslado de información y consulta, por lo que es usual ver grupos de comunitarios reunidos durante largas horas en diferentes puntos de la comunidad por las tardes. Se observa que la participación y representatividad de las mujeres en estos grupos de trabajo son mínimas.

Los socios aportan una cuota mensual y jornales comunales a las actividades de la UMI. La asamblea está dividida en sectores y comités diversos, entre ellos: los comités de vigilancia, tierras, forestal, agrícola, créditos, agua, ecoturismo, proyectos, transporte, xate y promejoramiento. La comunidad tiene un alcalde auxiliar y pertenecen a varios grupos: Asociación de Maestros Rurales de Guatemala (AMEG), Asociación Maya en Salud Rural (AMASAR), Asociación de Mujeres (IXMUCANE), Organización de Jóvenes (MAYA TIKAL).

b. Ubicación geográfica

La Cooperativa Unión Maya Itzá (Finca La Quetzal), se localiza en el Municipio de la Libertad, al oeste del departamento de Petén y cuenta con una extensión territorial de 5,923.99 ha la finca colinda al norte con el Parque Nacional Sierra del Lacandón, al sur

²⁷ Para más información sobre el proceso de retorno, ver Stølen (2002).

con la cooperativa la Técnica Agropecuaria, al este con la cooperativa la Lucha y al oeste con el Parque Nacional Sierra del Lacandón y el Manantialito (Véase Imagen No. 8). Se localiza geográficamente entre las coordenadas: 16° 56' 30.62" 54° 46' 54" Latitud Norte y 90° 55' 31.30" y 51° 32' 87" Longitud Oeste.

La UMI se encuentra cerca del río Usumacinta en la frontera con México, a 645 km de la ciudad de Guatemala y a 145 Km de la cabecera departamental de Ciudad Flores. La tierra propiedad de la UMI está dentro de la Reserva de la Biosfera Maya. El 80% del territorio se localiza dentro de la Zona de Usos Múltiples del Parque Nacional Sierra del Lacandon (PNSL) y 20% restante dentro de la Zona de Amortiguamiento de la RBM.

IMAGEN NO. 8. CROQUIS DEL MAPA DE UBICACIÓN DE LA COOPERATIVA UNIÓN MAYA ITZÁ



Fuente: Centro de Monitoreo y Evaluación de CONAP, 2004.

La Cooperativa Unión Maya Itzá se localiza al sureste de la unidad fisiográfica de la Sierra del Lacandón. Esta zona está cruzada por una serie de plegamientos resultantes de la presión que ejerce la plataforma de Yucatán sobre la masa continental. El paisaje es típicamente kárstico y en las partes bajas con drenaje deficiente; el nivel de inundación se mantiene durante el invierno y en algunos sitios durante todo el año. En los terrenos de la Cooperativa hay zonas planas, zonas de colinas y bajos. Las zonas de relieve plano ocupan el 65% de la finca. Hacia la parte norte, colindando con el PNSL, se encuentra la zona kárstica donde el relieve es ondulado, este tipo de terreno ocupa el 22% del área total. El

restante 13% es bajo, con drenaje deficiente, donde se acumula el agua por largos periodos y una zona de pantanos, donde el suelo permanece inundado durante todo el año.

Los bosques altos se establecen en suelos bien drenados y topografías planas a ligeramente ondulada, con pendientes moderadas. Este tipo de bosque ocupa 2,535 ha lo que equivale al 67.6% del área. Los árboles del dosel tienen una altura mayor a los 25 metros y en promedio a 331 árboles ($DAP=10cm$) por hectárea. Las especies más abundantes son el Papaturre (*Coccoloba sp*), botan (*Sabal morrisiana*) y el guapaque (*Dialium guianense*). La caoba presenta una abundancia relativa muy baja (0.8 individuos con $DAP=25$ cm. por hectárea) (Smartwood. 2001).

El bosque en colinas se presenta en las estribaciones kársticas, donde el terreno está formado por mogotes o colinas circulares. La pendiente varía de moderada a fuerte, pudiendo ser mayor del 40%. Este tipo de bosque ocupa 635 ha que representan el 16.9% del área. El dosel tiene una altura de entre 15 a más de 25 metros y la abundancia promedio de individuos con $DAP= 10$ cm es de 394.1 árboles/ha. Entre las especies más abundantes en este tipo de bosque se encuentran el tzol (*Blomia prisca*), son (*Alseis yucatanensis*), zapotillo de hoja fina (*Pouteria reticulata*) y ramón oreja de mico (*Brosimum costaricanum*) (Smartwood. 2001).

El bosque bajo se presenta en las zonas inundables durante la época de lluvias. Este tipo de bosque ocupa 580 ha, lo que representa el 15.46% del área de bosque productivo. El bosque es disperso y el dosel es de 15 a 25 metros de altura y la abundancia de árboles con $DAP= 10$ cm. es de 428 individuos/ha. Las especies más importantes son el papaturro (*Coccoloba sp*), santa maría (*Calophyllum brasiliense*), cojche (*Nectandra sanguinea*), zapote bobo (*Pachira acuática*) y botan (*Sabal morrisiana*). La caoba presenta mayor abundancia (2.3 individuos/ha, $DAP=25cm$) en este tipo de bosque que en los anteriores (Smartwood. 2001).

El clima es cálido húmedo, con una precipitación promedio anual de 1,822 mm y una temperatura promedio anual de 25° C°. La humedad relativa es alta aunque hay una marcada época seca de enero a mayo (Smartwood, 2001).

La zona de vida de acuerdo con el sistema de Holdridge es la de bosque húmedo sub-tropical cálido (bh-Sc) y la vegetación predominante es el bosque tropical perennifolio, conocido en Guatemala como bosque latifoliado. De acuerdo con el inventario forestal (Salazar y Morales, 1998) se reconocen: bosque alto, bosque en colinas y bosque bajo.

La fauna silvestre de los terrenos de la Cooperativa es muy diversa y no hay estudios de manera específica. Sin embargo, en el plan Maestro del PNSL se menciona que existen en la zona 27 especies de mamíferos, 424 de aves entre residentes y migratorias, 32 especies de anfibios y 97 de reptiles.

Un gran número de especies de la mastofauna se encuentran amenazadas o en grave peligro de extinción, como son el tapir o danto (*Tapirus bairdii*), entre los primates el mono araña, (*Ateles geoffroyi*), y el saraguato (*Alouatta pigra*). Entre los felinos se encuentran amenazados el puma y el jaguar (*Felis concolor* y *Pantera onca*). También hay un gran número de aves amenazadas, entre éstas se encuentran varias especies de loros como la

perica, el loro cabeza azul, el loro frente blanca y la guacamaya roja (*Amazonia autumnalis*, *A. farinosa guatemalae*, *A. albifrons* y *Aramacao*). Entre las especies raras de anfibios se encuentran la rana (*Eleutherodactylus rodophis*) la rana arborícola (*Smilisca cyanosticta*) y la cecilia (*Dermophis mexicanus*) (Herrera y Paiz, 1999).

c. Servicios básicos e infraestructura

Pese a ser una de las comunidades más alejadas del centro urbano del departamento de Petén, la UMI cuenta con una red amplia de servicios básicos gestionados por la misma comunidad con apoyos que la cooperativa ha ido negociando con diferentes organizaciones. El agua potable viene del río cercano y con una bomba (que falla frecuentemente) llega hasta un lavadero de cemento en el centro de cada barrio. Cuando no funciona, las familias tienen que caminar alrededor de 45 minutos hasta el río, donde se han designado (río abajo de la toma de agua potable) un área para lavar la ropa y bañarse (Smartwood, 2001). En la UMI no hay electricidad proveniente del sistema nacional, pero se cuenta con un generador eléctrico.

El desarrollo de la comunidad se hizo con base en el ordenamiento territorial. La UMI está asentada de manera regular en un centro administrativo con cuatro barrios (de los cuales dos se unieron y a la fecha sólo quedan tres). El centro administrativo cuenta con oficinas, escuela, un puesto de salud, el salón comunal, una carpintería, un centro de acopio de xate, una tienda de abastecimiento y una de ropa. Los cuatro barrios se organizaron según el campamento de procedencia en México. El gobierno fomentó un proyecto de casas y cerca de la mitad de las construcciones en la población son de madera, la decisión sobre qué familias podían acceder al proyecto se tomó de forma colectiva en asamblea según sorteo.

Se accede a la comunidad por una carretera de terracería (balastrada), la cual es transitable todo el año y desde Flores pasa por La Libertad, El Subín, Las Cruces, Bethel y Retalteco. La UMI tiene dos autobuses propios que dan servicio diario entre la UMI y la ciudad de Flores.

Hay 18 promotores de educación (todos miembros de la comunidad) y el año pasado los primeros completaron sus estudios y ahora son profesores. La escuela ofrece educación hasta el 3ro básico y tienen además un programa de educación ambiental.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS
OBTENIDOS EN LAS ZONAS DE ESTUDIO

5.1 Organización social para la producción

La existencia de normas y reglas que un grupo tiene para organizarse y gestionar un recurso de forma colectiva depende de ciertos factores. Dentro de éstos se mencionan las características del grupo usuario (tamaño, homogeneidad, normas y reglas sobre distribución de beneficios), sistema de recursos que éstos manejan (accesibilidad, estado de regeneración, posibilidades de aprovechamiento), y el reconocimiento por parte de gobierno en torno a su autonomía y confiabilidad de manejo, entre otros (derechos de propiedad de uso) (Ostrom, 1990; Baland *et al.* en Agrawal, 2002). Este estudio evidencia construcciones iniciales de una base organizativa en torno al uso de los recursos, enfocándose en los sistemas organizativos alrededor del aprovechamiento del xate. Los sistemas de aprovechamiento de esta palma se dan en combinación con otras estrategias productivas de importancia socioeconómica. Esta sección está organizada en tres partes, la primera describe las formas de participación y organización de los miembros de las comunidades estudiadas en actividades productivas, posteriormente se discute las interacciones sociales en los sistemas de organización local y sus repercusiones en las formas organizativas. Por último, se discute la importancia socioeconómica que tiene la extracción de xate en las zonas de estudio.

5.1.1 RELEVANCIA SOCIO-ECONÓMICA Y PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

a. El camino hacia la figura organizativa comunitaria

A diferencia de la UMI, que fue una de las pocas comunidades que discutió internamente la figura organizativa que les favorecía, según los objetivos de desarrollo que buscaba la comunidad, el resto de los grupos comunitarios adoptó la forma organizativa que de acuerdo con los miembros de las organizaciones comunitarias, les permitiría obtener beneficios económicos en el período más corto posible a través del acceso al uso y manejo de los recursos del bosque. La mayoría de los grupos tomaron esta decisión sin mayor asesoría, lo cual les ocasionó problemas posteriores dado que algunas de las figuras organizativas que se crearon fueron de carácter no lucrativo, lo cual no permite manejar ningún tipo de beneficios económicos. Éste no fue el caso de la UMI y Carmelita, ambas con estructuras de cooperativa, que les permiten obtener beneficios económicos por las actividades que realizan. Aunque funcionan bajo estructuras diferentes, ambas cooperativas han buscado no sólo obtener beneficios económicos sino también sociales.

Por otro lado, la posibilidad de percibir ingresos económicos a corto plazo convirtió al manejo forestal como la mejor elección para especialización productiva de las incipientes organizaciones comunitarias. Hasta la fecha, esta especialización ha sido respaldada por grupos de ONG y otras instituciones de desarrollo, pero también ha originado desacuerdos entre estas decisiones en el nivel de la organización comunitaria y los intereses colectivos de las comunidades que viven dentro del área concesionada. Especialmente en las comunidades en donde los miembros de la comunidad (el caso de Carmelita) se dedicaban anteriormente a la extracción de productos no maderables. La diversificación de actividades productivas abrió paso a que algunos comunitarios tuvieran acceso a otro tipo de fuentes de trabajo y de ingresos. No obstante, no garantizó la inserción de todos los comunitarios, sino que priorizó la entrada de hombres jóvenes.

En lo que respecta a los aspectos de producción, la mayoría de organizaciones comunitarias dentro de la RBM se han enfocado en el aprovechamiento de especies maderables siguiendo un Plan de Manejo de cinco años y Planes Operativos Anuales elaborados con el apoyo de ONG. Las especies principales son el cedro (*Cedrela odorata*) y la caoba (*Swietenia macrophila*), sin embargo se ha logrado comercializar especies de madera secundaria como el pucte (*Bucida buceras*), el manchinche (*Lonchocarpus castillo*) y la Santa María (*Calophyllum brasiliense*). Aún en el caso de comunidades como Carmelita, con una historia de extracción de productos no maderables, todas las organizaciones comunitarias enfocaron sus recursos y esfuerzos a promover estas actividades forestales.

Otras actividades como el ecoturismo se han planteado como opciones alternas a la producción forestal de manera que disminuyan la presión sobre el bosque y generen fuentes de trabajo. En ambas comunidades hay comités formados; sin embargo, los beneficios económicos que se perciben en la actualidad no sitúan esta actividad como una alternativa en comparación con los ingresos que se obtienen del manejo forestal. La iniciativa de empujar estas alternativas para generar fuentes de trabajo, buscaba incrementar la participación de las mujeres. Algunos obstáculos que enfrentan los grupos comunitarios para desarrollar esta actividad se relacionan con la falta de capital para invertir, la poca infraestructura existente en las comunidades, así como la temporalidad y variabilidad de la actividad. Según estudios realizados por Balmford and Whitten (2003:242) en zonas de potencialidad para actividades de ecoturismo, la mayoría de los beneficios quedan en los países del norte (en las agencias de viaje) y menos del 10% de los ingresos permanecen en las localidades.

Las ganancias que se obtienen de la actividad forestal varían dependiendo del tamaño del área que se maneja, la cantidad de árboles de corta y el grado de degradación que ésta sufra. El ingreso neto que obtienen las organizaciones comunitarias y los socios depende del manejo administrativo que se le esté dando y de la forma de distribución que se utilice. Hay que considerar que dada la ausencia de capital de trabajo, muchas organizaciones comunitarias se han visto obligadas a solicitar adelantos a sus clientes para realizar el aprovechamiento forestal, la principal fuente de ingresos. Esto les deja sujetos a los compradores y no les permite obtener mejores precios por el producto. Aunque algunas organizaciones han optado por la capitalización, el flujo de dinero y la falta de experiencia del manejo del mismo causan desconfianza y desasosiego entre los

miembros, que ven fluir grandes cantidades de dinero pero que no perciben beneficio alguno. La falta de mecanismos que les permita tomar decisiones sobre la definición de salarios, priorización de gastos, especialmente en lo que respecta a que la maquinaria sea adecuada, el desconocimiento de sistemas contables representa grandes obstáculos para estas nacientes empresas comunitarias.

b. Aproximación a las motivaciones organizativas de las comunidades de la RBM

Tanto en las cooperativas, formas organizativas empujadas por políticas de colonización y retorno de poblaciones de refugiados, como aquellas que se establecen como concesiones comunitarias, la organización social de los grupos comunitarios dentro la RBM ha estado guiada por diferentes motivos, en algunos casos explícitos y en otros subyacentes a procesos estructurales que han configurado el espacio territorial de Petén y la conformación de la Reserva de Biosfera Maya. Por ello, cuando hablamos de los grupos comunitarios, se debe diferenciar entre las organizaciones comunitarias dentro de su propio contexto y motivaciones de organización. Esta diferenciación es importante debido a que cada organización está conformada por grupos sociales heterogéneos que han obedecido a diferentes objetivos. A partir del análisis realizado durante este estudio y a partir de otros estudios realizados en la zona podríamos resaltar las siguientes motivaciones asociadas con la organización comunitaria:

- ❖ La posibilidad de *participar en una actividad productiva que permita obtener beneficios económicos a corto plazo*: bajo este enfoque, que es el más evidente en las figuras comunitarias de manejo dentro la RBM, los grupos comunitarios se organizan para poder obtener tierra y con ello obtener medios económicos que les permitan subsistir. Los grupos comunitarios plantean “al principio fue muy duro, porque se hizo por fines lucrativos” (entrevista de campo, 2005). En estos casos, las dificultades del proceso surgen a partir de la decisión de organizarse por los beneficios. No obstante, las responsabilidades que adquieren con el contrato de concesión no fueron discutidas abiertamente entre sus miembros y, por ende, no existe una apropiación o construcción colectiva clara del proceso en su totalidad. En algunos casos la información quedó dentro de los grupos de ONG intermediarios que fungían en el papel de acompañantes, posición que mantuvieron hasta 1998, cuando se modifica la normativa del proceso de acompañamiento (CONAP, 1998). Así mismo, los costos de organización y de negociación de algunos líderes no se reconocen o se cumplen y, por lo tanto, son organizaciones comunitarias débiles, vulnerables ante las presiones externas e internas.
- ❖ *Reivindicaciones de carácter político* sobre la toma de decisiones en torno al *ordenamiento territorial dentro de la RBM*: asociado con la idea de redefinición de ciudadanía, las reivindicaciones de este tipo buscan cambiar los derechos de uso y acceso a la tierra de forma innovadora, con la participación directa de los comunitarios en la toma de decisiones. Dependen del empoderamiento y de las redes internas y externas que se logran formar a partir de los procesos. Este tipo de organización, reconoce la importancia de la obtención de medios económicos, pero a su vez contempla la importancia de los factores socio-organizativos de los grupos, así como la incidencia política para favorecer las movilizaciones. En este caso podemos resaltar la existencia de organizaciones de

segundo nivel que han logrado canalizar los reclamos de los grupos comunitarios a diferentes niveles de la toma de decisiones.

- ❖ La *redefinición el concepto de ciudadanía y participación dentro del marco de la postguerra* según los Acuerdos de Paz: esta posición implica la reivindicación al acceso, inclusión, participación y pertenencia al sistema político guatemalteco. El ejemplo más claro de este tipo de organización es el de los retornados de la UMI que toman como referencia los Acuerdos de Paz, así como las redes nacionales e internacionales formadas durante su exilio para negociar sus condiciones de ciudadanos (Van der Vaeren, 2000).

Estas motivaciones apuntan hacia una comprensión de la diversidad de procesos sociales que existen bajo la figura de Reserva de Biosfera Maya dentro de sus tres diferentes zonas de manejo. Corresponden a diferentes discursos sobre lo que se entiende como conservación y desarrollo. En este sentido, es importante analizar el papel que han tenido otros actores sociales como las organizaciones no gubernamentales y otros movimientos sociales con motivaciones claras dentro del territorio petenero y guatemalteco. Este estudio no profundizó en este tema, no era ese su cometido. No obstante, planteamos que es importante tomar en cuenta el papel de las instituciones externas, como las ONG, dado que son actores centrales en la relación con el Estado y sobre los discursos implícitos dentro de las motivaciones de los grupos comunitarios. Según Escobar (1998), un discurso puede ser producido históricamente articulando una serie de relaciones dentro de un contexto dado. Para este autor, la “perspectiva globalocéntrica” por ejemplo, dominada por las prácticas de conservación enfocadas en el manejo de los recursos como respuesta a la pérdida de biodiversidad, está ligada a otros discursos que incluyen la conservación, el desarrollo sostenible y la repartición de beneficios (1998:57-58), cuando este discurso dominante, es implementado, moldeado y transformado. En el caso de la RBM, este discurso dominante fue implementado por las ONG ambientalistas²⁸ con el apoyo financiero de la Agencia Estadounidense de Desarrollo (USAID). Los casos de organización en torno a un beneficio (ya sea la tierra, la asesoría técnica, la comercialización de la madera) son un ejemplo de cómo estos discursos fueron asimilados por los grupos comunitarios y materializados a través de la conformación de sociedades, cooperativas y asociaciones cuyo objetivo principal ha sido obtener algún beneficio económico del proceso.

En las otras motivaciones asociamos la existencia de otro discurso; siguiendo el planteamiento de Escobar, estas motivaciones constituyen una estrategia política para la defensa de un territorio, una cultura o una identidad ligada a un espacio en particular y mediada por consideraciones ecológicas. Este autor lo denomina la perspectiva de los movimientos sociales del sur o la autonomía cultural (1998:60). En este sentido, muchas

²⁸ El proyecto de Biosfera Maya fue implementado durante la década de 1990. El proyecto fue gerenciado por CONAP e implementado por: The Nature Conservancy, TNC, Instituto Rodale/Centro Maya, Conservación Internacional/ProPetén (CI/PROPETÉN), CARE, el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza CATIE. El objetivo del proyecto fue apoyar la administración de la Reserva de Biosfera Maya en el contexto del Plan de Petén. El monto total según informe realizado por CCAD y RUTA fue de US\$45 millones durante diez años. Para más información véase CCAD y RUTA, 2000.

veces, al interpretarse estas motivaciones políticas en el nuevo discurso, éstas se reducen al interés de los grupos por la búsqueda de beneficios económicos. Se reduce la reivindicación a la búsqueda del ejercicio de ciudadanía y “del derecho a tener derechos”, a ver a los individuos como empresas, y el ejercicio de ciudadanía, a cómo iniciar una microempresa comunitaria y lograr acceder a un mercado internacional ya sea para comercializar madera o algún producto no maderable (Escobar *et al.*, 2001). No es el objetivo de este estudio evaluar las figuras organizativas comunitarias respecto de los objetivos que éstas se han planteado y los objetivos planteados en el Plan Maestro de la RBM. Si bien es cierto, algunas instituciones han planteado sus dudas sobre los alcances de estos procesos concesionarios²⁹ y comunitarios en el nivel local, es importante entender estas dinámicas dentro del contexto en que se dan. Las implicaciones que este análisis tiene para el desarrollo de las actividades de productos no maderables busca más que la optimización del manejo de un recurso, la contribución a los procesos que buscan la construcción social de un territorio desde diferentes perspectivas de sostenibilidad socioeconómica, política y ambiental.

En este sentido la sostenibilidad socioeconómica de la extracción de productos no maderables no puede verse aislada de las dinámicas productivas que se dan en torno a otros recursos, tanto de subsistencia como para el mercado. Para poder comprender esto, a continuación se describen las principales actividades económicas desarrolladas en las comunidades estudiadas, explicando aquellas que se relacionan tanto con la producción de maderables como de no maderables.

5.1.1.1 Actividades económicas desarrolladas en Carmelita

En la comunidad existen aproximadamente cincuenta familias de recolectores que obtienen el sustento diario de la extracción del chicle, xate y pimienta. Además, hay quince agricultores que cultivan maíz, frijol y pepitoria. El sistema de producción agrícola utilizado es el de roza y quema. Otros comunitarios poseen hatos de ganado vacuno, cerca de 200 cabezas en la comunidad (Smartwood, 2000).

En 1997 se estimó que solamente el 23% de los jefes de familias son agricultores, 13% se dedican a la ganadería y el resto, 73%, recibe su ingreso de los productos forestales tanto maderables como no maderables. El aprovechamiento de especies no maderables como la pimienta (*Pimenta dioica*), el chicle (*Manikara zapota*) y el xate (*Chamaedorea sp.*) genera fuentes de empleo para más de 400 individuos dentro y fuera de la comunidad (Ver Tabla No. 8). El aprovechamiento de la madera es una actividad que ha contribuido a que la economía familiar se establezca durante tres épocas en el año: al realizar la planificación, cuando se corta y extrae del bosque, y al aserrarla.

²⁹ Según Trópico Verde “las concesiones han terminado dándoles acceso legal al bosque a unas cuantas personas, como lo demuestra el hecho de que haya concesiones en las que cada uno de los miembros tiene derecho sobre más de 500 hectáreas (11 caballerías). De acuerdo con un estudio realizado, Trópico Verde plantea que las concesiones han sido una forma hábil de privatizar *de facto* la zona de uso múltiple de la Reserva de la Biosfera Maya, que ha quedado en manos de unos pocos, con intereses madereros” (2005) Documento en línea <http://www.tropicoverde.org/>

TABLA NO. 8. INGRESOS GENERADOS EN QUETZALES POR LA COMERCIALIZACIÓN DE ESPECIES FORESTALES MADERABLES

Años	Ingreso total generado	Ingreso generado por venta de Caoba y Cedro	Ingresos general por la venta de otras especies*
1997	259,785	259,785	00
1998	827,429	620,517.72	206,857.25
1999	725,310	543,982.50	181,327.50
2000	1,501,801.80	126,351.40	375,450.45
2001	1,501,801.80	126,351.40	375,450.45
Total	3,960,457.80	3,035,235.60	925,168.20

Fuente: Cooperativa Carmelita RL/Beneficios generados en la concesión forestal.

* Manchiche, Amapola, Santa María, Jobillo, Hormigo.

Los comunitarios que perciben sueldos como asalariados son escasos (cerca de un 1% de la población). Una fuente de ingreso relevante son las actividades ecoturísticas del poblado, organizando expediciones de tres a cinco días en mula al área arqueológica de “El Mirador” generalmente para turistas extranjeros y, de vez en cuando, aprovechan expediciones científicas de arqueólogos. En este sentido, la comunidad es visitada también por agencias turísticas que contratan a los pobladores como cocineros y cocineras, arrieros y guías. La forma en que los pobladores se organizan para las actividades turísticas es diversa y existe mucha competencia entre los mismos pobladores. No hay reglas claras sobre los servicios y los costos que se pueden derivar de la actividad, por lo que algunos obtienen mejores pagos por los servicios que prestan.

Hay dos organizaciones formales que participan en las actividades de turismo. Una es la cooperativa, cuenta con un comité específico encargado de organizar las actividades de turismo y, además, cuenta con guías capacitados y grupos organizados para hacer expediciones. Existe otra organización comunitaria ATUNAC (Asociación Comunitaria para el Turismo y la Naturaleza) cuyo objetivo es trabajar turismo en la comunidad y, a través de esto, generar beneficios. Aunque sus miembros fundadores manifiestan que “sus actividades han generado beneficio a la comunidad”, otros comunitarios manifiestan que es una organización comunitaria paralela creada para respaldar las actividades promovidas dentro del Proyecto Cuenca del Mirador, dado que sus miembros prestan sus servicios directamente en la zona del Parque el Mirador (Entrevistas de campo, 2005).

Los viajes turísticos se han implementado en la comunidad desde hace aproximadamente seis años, y se transforman en ingresos económicos para algunos habitantes, sin embargo, es una actividad muy variable. Se presta el servicio durante todo el año, incrementándose en noviembre (ver Tabla No. 9).

TABLA No. 9. INGRESOS GENERADOS POR TURISMO

Años	Cantidad en quetzales
1997	33,388.00
1998	47,767.38
1999	51,140.25
2000	49,000.00
2001	138,006.00
2002	75,280.00
Total	394,581.63

Fuente: Cooperativa Carmelita RL/Beneficios generados en la concesión forestal.

Otra actividad que complementa la vida económica de la comunidad son la cacería de uso doméstico (venado, tepezcuintle, puerco de monte, armadillo) que se encuentra esporádicamente en las zonas aledañas a la comunidad y que se venden localmente.

De esta manera, se puede percibir que los trabajadores de Carmelita han tenido que buscar alternativas productivas, realizando actividades variadas durante todo el año. Esta variabilidad genera en ciertos casos inestabilidad económica y familiar, dado que existen padres de familia que se internan en la selva por periodos de más de dos meses o migran durante temporadas. Según se muestra en la Tabla No. 10, existe una diversificación de actividades productivas dedicadas a la producción de autoconsumo (milpa, cacería, siembra de árboles frutales y crianza de animales de patio) y a la producción comercial (madera, recolección de xate y chicle). En el caso del xate, aunque esta es una actividad que se puede realizar durante todo el año, las mejores épocas de recolección son durante los meses de sequía (que varían entre los meses de diciembre a mayo). Esto debido a que los extractivistas se guían por el sol dentro de la selva (Entrevistas de campo, 2005).

TABLA No. 10. CALENDARIO DE ACTIVIDADES Y TIPO DE PRODUCCIÓN EN LA COMUNIDAD DE CARMELITA

	Mes del año												Autoconsumo	Comercialización (Ingresos 2001 en Q.)	% del total de ingresos	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
Cultivo de milpa																
Recolección de xate																
Recolección de chicle																
Recolección de pimienta																
Aprovechamiento de madera																
Migración a otras áreas agrícolas/ganaderas																
Ganadería																
Producción de patio (animales, árboles frutales)																
Extracción de productos no tradicionales																
Turismo																
Cacería																

N/D Información no disponible.

Estrategias de producción de productos no maderables

El chicle fue la base de la economía al iniciarse la comunidad, sin embargo, cuando culmina la época lluviosa es imposible extraer más látex del árbol de chicozapote, la época seca es de inestabilidad económica para los “chicleros”. También se extrae pimienta, aunque según miembros de la comunidad, esta extracción depende de la demanda, la cual varía constantemente. La extracción de la hoja de xate es una actividad que pueden desarrollar durante todo el año, pues a pesar de que ha disminuido su existencia, esta hoja crece en cualquier época del año y aunque existen temporadas en las cuales la demanda es mayor, sigue siendo el medio de subsistencia adoptado por muchos para cuando las otras actividades productivas cesan. La Tabla No. 11 muestra los ingresos generados por estas actividades, registrados por la Cooperativa Carmelita durante los últimos años de aprovechamiento dentro de la Concesión.

TABLA No. 11. INGRESOS GENERADOS POR LA COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS FORESTALES NO MADERABLES EN QUETZALES

Año	Xate	Chicle	Pimienta
1997	540,000.00	4,010,553.30	
1998	550,200.00	3,259,872.00	
1999	491,400.00	763,686.00	
2000	540,000.00	415,800.00	55,000.00
2001	486,000.00	989,149.70	40,000.00
Subtotal	2,613,600.00	9,439,063.00	95,000.00
Total	12,147,633.00		

Fuente: Cooperativa Carmelita RL/Beneficios generados en la concesión forestal.

5.1.1.2 Actividades económicas desarrolladas en la UMI

Al igual que la Comunidad de Carmelita, la población de la Unión Maya Itzá combina las actividades extractivas de productos maderables y no maderables con la producción agrícola. Cada socio y poblador tiene cuatro hectáreas de uso agrícola (principalmente milpa) manejadas mediante el sistema de roza y quema. Además, cuentan con una hectárea en bajo (zona inundable) para el cultivo de arroz (aunque no existía ningún poblador que se dedicase a la siembra de arroz durante el tiempo que se realizó el estudio) y dos hectáreas para la siembra de raíces permanentes en donde ahora se encuentran las plantaciones de xate de los miembros de comité, y donde también se ha proyectado sembrar pimienta, pita floja, así como ubicar apiarios para la producción de miel. Estos terrenos fueron distribuidos de acuerdo con los usos potenciales que tiene la tierra dada y la variación de terrenos que presenta la finca.

La Tabla No. 12 muestra el calendario de actividades de la Comunidad Unión Maya Itzá, como se puede ver, las características productivas son muy parecidas entre esta comunidad y la comunidad de Carmelita. No obstante, se dan variaciones entre la cantidad de hectáreas dedicadas a cada actividad y los arreglos internos que determinan dichas actividades. Por ello, la comunidad Unión Maya Itzá, previo a su reubicación en la comunidad, organizó un comité de tierra que tuvo a su cargo discutir un plan de ordenamiento territorial con las organizaciones externas que les apoyaron durante el retorno. Esta distribución se hizo de manera colectiva buscando la equidad en la distribución de las áreas productivas, según el manejo que éstas requieren, protegiendo las fuentes de agua y manteniendo las zonas de importancia para la conservación.

Otra diferencia productiva es que en esta comunidad no se extrae chicle, dado que los árboles de *Manikara zapota* en el terreno de la comunidad sólo dan chicle “de segunda”, aduciendo a la calidad de un tipo de chicle que ya no tiene mercado (entrevistas de campo, 2005). Tampoco existen actividades de ganadería, sólo producción de animales de patio (cerdos, gallinas), así como caballos y mulas que son utilizadas en las actividades de extracción de madera, xate y guano (éste es utilizado únicamente para el consumo local, no se vende).

TABLA NO. 12. CALENDARIO DE ACTIVIDADES Y TIPO DE PRODUCCIÓN EN LA UMI

	Mes del año												Autoconsumo	Comercialización (Ingresos 2001 en Q.)	% del total de ingresos	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
Cultivo de milpa																
Recolección de xate																
Aprovechamiento de madera																
Migración a otras áreas agrícolas/ganaderas																
Producción de árboles frutales																
Extracción de productos no tradicionales																
Turismo																
Cacería																
Producción de animales de patio																

N/D Información no disponible.

El principal cultivo es el maíz y la agricultura es para el autoconsumo. Debido a que los suelos son pobres y con mal drenaje, hay poca producción de frijol. La comercialización de granos básicos u otros productos agrícolas es casi imposible, aunque algunos miembros de la comunidad migran a las poblaciones cercanas para trabajar en las fincas productoras de frijol o para trabajar en México, en especial los muchachos jóvenes quienes aprovechan la doble nacionalidad guatemalteca-mexicana.

Otra actividad que complementa la vida económica de la comunidad es la cacería para uso doméstico, el cultivo de cítricos y otros frutos que se utilizan tanto para el autoconsumo como para la venta. Hay también otros proyectos incipientes de panadería, apicultura, carpintería y ecoturismo, aunque hasta el momento, la economía local está basada principalmente en la producción de autoconsumo (entrevistas de campo, 2005). La Tabla No. 13 muestra los ingresos aproximados que se pueden generar por las diferentes actividades productivas en Petén, estos datos no contemplan los ingresos obtenidos por las actividades de autoconsumo. En este caso se observa que la dependencia de la producción extractiva es mucho mayor en Carmelita (cerca del 47% del ingreso se obtiene de la madera y cerca del 45% de la extracción de productos no maderables tradicionales). No obstante, en el caso de la UMI el aprovechamiento de la producción maderable es mucho menor³⁰ (menos del 10%), mientras que los ingresos que se obtienen de la extracción de xate están cerca del 25%, como se comprobará posteriormente en el análisis costo-beneficio. Esto indica la importancia que la extracción tiene en ambas zonas de manejo. Históricamente,

³⁰ Esto se debe, probablemente, a varios factores, entre los que se incluyen el tamaño de la zona de extracción de madera, el número de especies de maderas preciosas que existen en los POAS y en la forma en que se comercializa la madera.

los ingresos de los miembros de la comunidad de Carmelita también dependen de los productos no maderables, el incremento del porcentaje de ingresos que se obtienen en la cooperativa son importantes. De esta manera, los miembros de la comunidad observan cómo los flujos de producción y de venta se dan dentro de la concesión. Los valores que se presentan sobre los ingresos para ambos casos son cifras absolutas que no garantizan una distribución equitativa dentro de los grupos de beneficiarios.

TABLA NO. 13. INGRESOS ANUALES APROXIMADOS POR ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN PETÉN

Actividades	Días promedio	Ingreso aproximado Q.	% del total del ingreso
Xate	98	6,087	29.72
Pimienta	60	3,699	11.06
Chicle	96	3,352	47.60
Madera	60	2,555	7.64
Otras actividades	40	2,000	3.99
Total		24,293	29.72

Fuente: Ramírez y Graciano, 2002.

5.1.2 INTERACCIONES SOCIALES EN LOS SISTEMAS DE ORGANIZACIÓN LOCAL

La existencia de flujos de dinero, resultado de las actividades productivas comerciales, no garantiza el bienestar colectivo aunque se considera el incentivo mayor de organización. El impacto en el nivel colectivo es percibido por los grupos comunitarios a través de la apertura de fuentes de trabajo y mejoría de la calidad de vida en términos económicos. Aunque existen organizaciones que consideran los beneficios sociales de mayor importancia, esta idea coincide con un sentido de pertenencia y territorialidad que influye en la cohesión de dichos grupos. La construcción de pertenencia social a través de las prácticas productivas es diferente en ambas comunidades y ha ido modificándose a lo largo del tiempo.

La organización juega un papel central en la identidad del grupo de retornados, lo cual ha sido una característica clave para diferenciarse de otros grupos.³¹ Para este grupo la organización es vista como un prerrequisito del desarrollo, no sólo porque el estar unidos les hace más fuertes, sino también porque lo han considerado clave en el proceso de negociación con el Estado, así como con otros actores. Además, se mira como un aspecto clave. Dentro de este mismo proceso, debido a los cambios sociales sufridos por la comunidad, se ha estado discutiendo en el nivel interno una clasificación de los tipos de pobladores a manera de ordenar la distribución de beneficios y responsabilidades. La UMI tiene un sistema organizativo fuertemente basado en el aporte de tiempo y trabajo

³¹ Según Stølen (2002), la organización es una característica de este grupo que utilizan para diferenciarse de otros colectivos que surgieron durante los procesos de reconstrucción social de la postguerra como las Comunidades de Población en Resistencia (CPRS) y los grupos de desmovilizados (grupos de guerrilla reinsertados).

que hacen sus miembros dentro de la junta directiva, no obstante, existe un número de pobladores, miembros no formales (descritos en la Tabla No. 14) de la cooperativa que disfrutan de todos los servicios comunitarios que ésta gestiona. Esta clasificación está siendo utilizada para distribuir los costos de estas gestiones entre todos los habitantes de la comunidad, tanto miembros de la cooperativa como pobladores, de manera que ésta última no absorba aquellos costos que no le corresponden.

TABLA NO. 14. CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS DE POBLADORES QUE HABITAN LA COMUNIDAD UMI

Tipo de poblador	Descripción	Número de familias
Exparcelarios del Ixcán	Pobladores que vendieron sus derechos de tenencia en los lugares de emigración de origen pero que tienen familia ubicada dentro de la UMI	2
Exparcelistas	Pobladores que vendieron sus derechos de socios con la intención de regresar a México o migrar a otras comunidades, pero que se quedaron en la comunidad	3
Renunciados	Socios que renunciaron y no se fueron	4
Expulsados	Socios que fueron expulsados de la cooperativa por no cumplir con las obligaciones de la misma	1
Independientes	Conocidos o familiares de socios que solicitaron permiso para venir a vivir a la comunidad	6
Con permiso	Familias que solicitaron permiso de seis meses mientras compraban otra parcela (miembros originales de otras cooperativas cercanas que vendieron sus derechos de tenencia)	5
Hijos e hijas de pobladores	Pobladores que no son miembros de la cooperativa, pero que según línea paterna tendrían todos los derechos enmarcados en la cooperativa	15
Total		36

Fuente. Basado en entrevistas de campo, 2005.

A pesar de que los socios de la cooperativa son en su mayoría hombres (sólo existen dos mujeres socias, que son viudas), según los pobladores esto se decidió para que hubiera un solo representante por familia y que no se dieran casos de duplicidad de distribución de beneficios, en el caso que existiera algún representante más de la familia dentro de la cooperativa. Estos miembros cuentan con diversos beneficios: servicios básicos, tierra para cultivo, beneficios de la producción maderable, permiso de extracción de productos del bosque. La clasificación anteriormente descrita se utiliza para regular y distribuir los costos administrativos. Si bien es cierto que los pobladores (no socios) no cuentan con tierras para cultivo dentro de la comunidad, sí se benefician por los servicios básicos y la extracción de productos para el autoconsumo. La idea de la junta directiva de la cooperativa es establecer un precio a estos beneficios para distribuir el costo entre todos los habitantes de la comunidad y no sólo dentro de los socios de la cooperativa.

En el caso de la Comunidad de Carmelita, esto se ve marcado porque de los 355 habitantes sólo 122 son socios. No existe ningún tipo de regulación sobre la cantidad de representantes familiares que pudieran tener dentro de la cooperativa. La discusión dentro de la comunidad sobre el proceso de concesiones estuvo dividida, lo cual resultó en la muerte de Carlos Catalán uno de sus defensores más fuertes.³² Según lo comentan los miembros de la cooperativa, posterior a la muerte de Catalán, la gente perdió la confianza en las negociaciones con el gobierno y muchos se negaron a inscribirse en la cooperativa. El establecimiento de la cooperativa fue apoyado por la ONG PROPETÉN, la que estuvo acompañando el proceso de formalización de la cooperativa hasta su retiro por razones financieras. Esto dio como resultado que existieran más de dos miembros de una misma familia en los listados de la cooperativa y que quedaran familias enteras sin representación. El funcionamiento de la cooperativa, por tanto, es ampliamente cuestionado por los pobladores de Carmelita y por algunos de sus miembros.

Algunos de los entrevistados cuestionan la efectividad de la misma concesión, pese a que la mayoría coincide que ésta ha influido en el aumento de las fuentes de trabajo. El papel que organizaciones externas, tanto ONG como proyectos externos ha jugado, ha sido muy importante en esta comunidad. Por un lado, esto se refleja en la transformación de la mentalidad extractiva de algunos de sus pobladores, los cuales ahora las relegan a actividades de segundo plano o como “complementarias” (Entrevistas de campo, 2005). La junta directiva de la cooperativa ha apostado por el manejo forestal como una prioridad, lo cual ha producido el desasosiego de aquellos pobladores que no ven posibilidad de participar (en especial las poblaciones de personas mayores) dado que “para los viejos ya no hay trabajo” (entrevista de campo, 2005).

Por otro lado, las organizaciones no gubernamentales, principales vehículos de intereses externos aparte del Gobierno, han disminuido en gran medida su apoyo a favor de las comunidades, producto de las políticas de apoyo de la Agencia de Desarrollo Estadounidense -AID- principal agente externo que ha apoyado a CONAP desde el establecimiento de la RBM y ahora se orientan a la asesoría específica en temas de manejo

³² Según fuentes de la comunidad, la muerte de Catalán estuvo planificada por algunos miembros de la misma comunidad quienes pasaron tiempo en la cárcel (dos de los señalados fueron entrevistados durante esta investigación) (Entrevistas de campo, 2005).

y comercialización de productos y en capacitación sobre temas de administración empresarial. Esto ha creado cierto malestar entre algunos grupos donde el paternalismo de estas comunidades destruyó iniciativas locales.

5.1.3 RELEVANCIA SOCIOECONÓMICA DEL APROVECHAMIENTO DE XATE EN LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO

La importancia socioeconómica de la extracción de xate en la selva petenera radica en que es una actividad que se puede realizar durante todo el año y que no requiere de mayor capital, tecnología y conocimiento técnico para su realización. Aunque la extracción, se encuentra limitada por otros factores, tales como la disponibilidad de agua y la cercanía del recurso. La división social que se da a partir de la distribución desigual de los medios de producción no se da en la primera etapa extractiva (dado que el capital necesario es mínimo), sino a partir de las subsecuentes etapas de la cadena, a partir del traslado donde es necesario contar con medios de transporte (mulas o carros) si se quisiera hacer a mayor escala.

En Carmelita, la organización, en cuanto al trabajo de extracción de xate es compleja, ya que en la comunidad existen contratistas y subcontratistas de xateros, que son los que se encargan de comprar las gruesas extraídas a aquellas personas que se internan en el bosque para cortarlas, para luego venderlas a otro comprador mayoritario, que a su vez, realiza negociaciones para exportarla. Para ser contratista o subcontratista y poder recolectar xate en el área comunitaria se necesita una licencia de aprovechamiento que extiende la oficina de Fauna y Vida Silvestre del CONAP, más el aval que otorga la cooperativa. Este aval consiste en una carta extendida por las autoridades de la cooperativa, en donde ésta autoriza que se realicen actividades de extracción dentro del área de concesión. Esta norma, se establece para evitar problemas entre los usuarios, recolectores del producto que son pobladores o que vienen de otras regiones de Petén y los miembros de la cooperativa que a través del contrato de concesión son signatarios de una serie de obligaciones ante el Gobierno por el aprovechamiento sostenible del recurso. No obstante, la cooperativa no percibe ningún tipo de ingreso por otorgar este permiso.

En Carmelita, la cadena de intermediarios empieza dentro de la misma comunidad y funciona de diferentes maneras:

Subcontratistas dentro de la comunidad:

- ❖ Existen aquellos subcontratistas que viven y pertenecen a la comunidad que tienen cuadrillas dentro del “monte” en diferentes campamentos donde los recolectores extraen el producto y lo venden directamente sin necesidad de transportarlo. Estos, usualmente, ofrecen equipo y alimentación. Además, cuentan con infraestructura (mulas o carro) para el traslado del producto de los campamentos a la comunidad. Generalmente, otorgan anticipos en dinero que varía entre Q50 y Q400, dependiendo de la confianza y credibilidad que éste tenga con el xatero. Según algunos xateros “nadie trabaja aquí sin anticipo” (entrevista de campo, 2004). Para trasladar el producto del campamento a la comunidad requieren de una guía de transporte en operación, aunque no todos los entrevistados contaban con una.

- ❖ Subcontratistas que se dedican sólo a la compra del producto, independientemente de que el recolector sea habitante o no de la comunidad y que no brindan ningún tipo de material y prestación.

Los contratistas, usualmente vienen de fuera de la comunidad y trabajan para diferentes empresas del centro de la ciudad de Flores, Sta. Elena o San Benito, Petén. Éstos compran a los subcontratistas del pueblo y no se relacionan con los recolectores directos del producto, llegan dos veces por semana, lo que depende de la demanda del producto. El traslado del xate requiere de una guía de transporte comercial, que es también extendido por el CONAP, en éste se estipula la cantidad de gruesas autorizadas, de acuerdo con un plan de manejo establecido. No todas las concesiones cuentan con un plan de manejo del xate. Existe una especie de relación cliente-comprador que se establece a través de los años a partir de las relaciones entre subcontratista y contratista. Algunos vendedores de xate prefieren mantener esta relación, que asegura un precio dentro del mercado aunque éste no sea el más alto.

La cooperativa no guarda registros sobre quién xatea, pero siendo una comunidad tan pequeña se conoce quiénes se dedican a dicha actividad. De hecho, la mayoría de las personas que integran la comunidad, incluyendo hombres y mujeres, han participado en la extracción de xate al menos una vez en sus vidas.

La cooperativa compró xate durante un tiempo (cerca de dos años), éste se compraba a los xateros del pueblo y aquellos que temporalmente venían a la zona para realizar la actividad. Compraban tanto xate hembra como macho. Algunos creen que debido a la gran competencia entre otros subcontratistas del pueblo, la cooperativa no pudo mantener los precios que les pagaba a los extractores y tuvo que cancelar la compra del producto.

Cada xatero reúne aproximadamente 500 gruesas de xate en cuatro días, período de tiempo durante el cual permanecen en el campamento oscila entre ocho días y dos meses. El xatero debe encargarse de su alimentación por ese período de tiempo, aunque si lo necesitan, solicitan al contratista del pueblo que les envíe alimentos o una cuota a sus familias; los montos gastados son debitados del pago total (Entrevistas de campo, 2005).

Aunque existen dos organizaciones comunitarias formales en ambas comunidades, los arreglos comunitarios en torno al manejo de xate son más claros en la UMI en comparación con los existentes en Carmelita. En la UMI cuentan con un centro de acopio propio y es la Cooperativa la que se encarga de comprar el xate a los miembros de la comunidad que xatean, ofreciendo un mejor precio que los contratistas. Esto, pese al corto tiempo en el que tuvieron que aprender la actividad, dado que la mayoría desconocía que esta palma pudiera ser comercializada. Intercambios con grupos mexicanos han incentivado la participación y organización de un comité de xate como parte de los órganos que integran esta organización comunitaria. La participación de las mujeres dentro de este comité es inexistente, aunque hay mujeres que todavía recolectan y venden la palma. Usualmente son las viudas o grupos familiares con poca capacidad de diversificación en sus actividades productivas las que se dedican a xatear intercalando el xateo con la milpa.

En el caso de la UMI, el aprovechamiento de xate se inicia a partir de 1996. Esta actividad ha sido una de las más importantes fuentes de ingresos económicos de los habitantes de la UMI desde su retorno a Guatemala, ello a pesar de que ha ido disminuyendo por la escasez del producto en los últimos años. En 1997, la Cooperativa cosechó un total de 32,838 gruesas, las que significaron un ingreso de Q78,811.20. Sin embargo, como consecuencia de los incendios forestales ocurridos en los meses de abril a junio de 1998, las plantas de xate en el sotobosque fueron afectadas severamente dentro de la propiedad de la UMI (Ramírez y Graciano, 2002).

5.1.3.1. Costo beneficio de la extracción de xate a partir de campamentos

Dependiendo del tiempo que le dediquen a la extracción, los xateros pueden clasificarse en dos grupos, 1) Los que se dedican a esta actividad de tiempo completo; y, 2) los que se dedican a esta actividad un tiempo parcial. Este último grupo ve la extracción de xate como una actividad económica alternativa, por lo que distribuye su tiempo entre la recolección y extracción de diferentes recursos forestales maderables y no maderables (Entrevistas de campo, 2005)

Los xateros de tiempo completo hacen estancias en el monte por medio de campamentos, las que, comúnmente, van de cuatro días a una semana, aunque algunos pueden dedicar hasta un mes a esta actividad. Por su parte, los xateros de tiempo parcial llevan a cabo la recolección en jornadas diarias que en promedio son de doce horas. Tanto los unos como los otros tienen beneficios y gastos diferenciados.

Según Ramírez y Graciano, en la Cooperativa Unión Maya Itzá (UMI), un xatero de tiempo completo, en un campamento de cinco días (incluido uno de viaje), puede cortar en promedio de 210 gruesas, en jornadas diarias de 12 horas. Aunque esto depende de la experiencia del xatero, de la existencia de plantas y del conocimiento que éste tenga de la región. Estas fuentes estiman que los xateros de Carmelita, Uaxactún y la UMI, pueden cortar un máximo de 300 y un mínimo de 120 por jornada. El precio que se paga por gruesa es de Q2.50 por xate hembra y Q3.00 por cola y jade, por lo que el precio promedio es de Q2.75 por gruesa. Utilizando estos datos se tiene que el ingreso bruto por la extracción de xate es de Q577.50 en una jornada de 5 días, con lo que el ingreso bruto diario es Q 115.50.³³

Para que un xatero pueda hacer un campamento de cinco días requiere de alimentos, materiales, víveres y herramientas para subsistir hasta el final del campamento, así mismo, se debe alquilar animales de carga para poder transportar el xate recolectado. Es por esto que Graciano y Ramírez estiman que los gastos anuales del xatero de tiempo completo en promedio corresponden a 240 jornales, 720 comidas, el pago de 48 viajes de arriero, compra de herramienta al menos dos veces al año. Al considerar todos estos gastos y partiendo de que la depreciación de materiales e insumos (10%), se tiene que los gastos al año por 48 campamentos son de Q19,793.

³³ Estos datos están basados en el trabajo realizado por Ramírez y Graciano durante el año 2001 (2002).

Ahora bien, si el xatero hiciera a lo largo del año 48 campamentos de cinco días cada uno, y en cada campamento recolectara en promedio 210 gruesas, podría obtener Q.27,720. Al deducir los gastos (Q19,793) al monto anterior, se tiene que la rentabilidad neta de la extracción de xate es de Q7,927/año, dicho de otra forma, la relación beneficio de esta actividad es de 1.40.

La relación entre costos y beneficios en la extracción de xate por medio de campamentos es influida por las inversiones en materiales y herramientas, lo cual hace que los costos sean mayores a los beneficios. Sin embargo, a lo largo de un año (sin la inversión en herramienta y reutilizando algunos materiales e insumos) la relación se invierte, siendo mayor la obtención de beneficios.

Si se toma en cuenta que la extracción de xate es una actividad que, además de la rentabilidad neta, genera trabajo para los xateros, se debe hacer el análisis calculando el valor añadido de la actividad, es decir, sin tomar en cuenta la mano de obra. Al utilizar esta perspectiva se tiene que el valor se incrementa a Q 17,047.

Utilizando el valor añadido se tiene que el valor del jornal invertido en la extracción de xate es de Q 71.00, valor que es 2.36 mayor que el pagado por un jornal de trabajo en actividades agrícolas (Q30.00).

5.1.3.2 Costo beneficio de extracción de xate por jornadas diarias

En algunas comunidades, como en la Unión Maya Itzá, no hay xateros que se dediquen a la actividad por tiempo completo, ya que también se dedican a la extracción y recolección de pimienta. Esta es una labor a la que se destinan mes y medio. A la recolección de xate le dedican en promedio 14 días durante siete meses. Aquí, los costos por extracción diaria varían en relación con los costos por campamento. Se estima que al día se tienen costos de Q 73.50, incluyendo el pago del jornal por el día invertido en la recolección, distribuyéndose los gastos entre los víveres, herramienta y materiales utilizados.

En promedio un recolector puede cortar 27.5 gruesas al día a un precio promedio de Q2.75, por lo que el ingreso diario podría ser de Q75.62, el costo de extracción bajo esta modalidad es de Q73.5, con lo que la ganancia neta es de Q2.12/día. Sin embargo, el ingreso real que obtiene el colector de xate, es igual al pago del jornal por la recolección, más el ingreso por el acarreo del xate, con lo que al final del día el xatero obtiene una ganancia por recolectar xate de 62.12 quetzales.

El ingreso promedio anual que obtiene un xatero en la UMI por la recolección de xate es de Q6,087.76, esto si se considera que sólo dedica 98 días a la recolección y que el resto del año las dedica a otras actividades como la extracción de madera, chicle, pimienta y maíz para autoconsumo. Las estimaciones hechas en la UMI nos dicen que una familia de seis personas tiene un gasto de Q20,839 al año. La extracción de xate aportaría a la economía familiar el 29.2% de sus gastos anuales, lo que representa un aporte de suma importancia para la economía familiar.

Al hacer una comparación entre los ingresos que obtiene un xatero que recolecta a partir de campamentos en los que invierte 240 días de trabajo, y el xatero de tiempo parcial

que invierte en promedio 98 días al año, se puede apreciar que el xatero de tiempo parcial dedica parte de su tiempo a otras actividades que le son igualmente remunerativas. Entre éstas se encuentra la recolección de chicle, pimienta, aprovechamiento de madera, cultivo de milpa, cría de pollos, etcétera. De estas actividades, en cada temporada se obtiene un ingreso que sirve para el sustento de la familia. Por su parte, el aprovechamiento y comercialización del xate implica aproximadamente el 25% de estos ingresos. En el caso de Carmelita el porcentaje ha disminuido con el tiempo, el número de personas que dependen de la extracción de xate también ha disminuido debido a la diversificación de las fuentes de empleo. Son los grupos que se encuentran en los estratos más bajos de la comunidad (los viejos, las mujeres, viudas y los niños) los que continúan dependiendo de este recurso.

5.2 Cambios en las estrategias de aprovechamiento y manejo de xate

Los cambios en las estrategias de aprovechamiento y manejo de xate pueden visualizarse de dos formas, ambas estrechamente relacionadas entre sí; por un lado, se evidencia en el cambio de los factores que determinan el acceso, control y uso de estos recursos; por otro, se pueden analizar estos cambios a través de cómo las estrategias cotidianas de producción se ven modificadas a partir de los cambios en estos factores.

5.2.1 CAMBIOS EN LOS ARREGLOS INSTITUCIONALES Y EN EL SISTEMA DE NORMAS Y REGULACIONES

Los cambios en el sistema de aprovechamiento de xate pueden ser identificados a partir del cambio de los factores que determinan el acceso, control y uso de estos recursos. Estos factores pueden responder a presiones de carácter interno o externo. En el nivel externo, las condicionantes más importantes en el manejo de este recurso en ambas zonas de estudio son aquellas relacionadas con los cambios en la tenencia de la tierra y otros cambios institucionales, como las variaciones que sufren los mercados de xate. Los arreglos institucionales que se dan en torno al xate evidencian la existencia de derechos de propiedad públicos, de libre acceso y comunal. Mientras que en las concesiones, es el Estado quien reclama la propiedad del recurso, el cual tiene en usufructo la Cooperativa Carmelita, en la realidad, el producto es extraído bajo condiciones de libre acceso. Dado que tanto los miembros de la cooperativa, pobladores de la comunidad y pobladores migrantes extraen el recurso. No obstante, los contratistas se dividen el bosque, definiendo las zonas de extracción (campamentos dentro y fuera de los perímetros de la concesión), evidenciando arreglos-colectivos (Entrevistas de campo, 2005). Esto debido a que en la cadena de intermediarios de esta comunidad existe un número considerable de contratistas y subcontratistas de xate.

A pesar del aumento de xateros que se dedican a la actividad de forma individual, la relación de dependencia que existe entre estos actores y los xateros se mantiene. Producto de esto es el mantenimiento de los anticipos de dinero que se entregan previo a las actividades de extracción a los xateros y en la venta de víveres (que varían entre

Q50 y Q400).³⁴ Esto aplica para el caso de Carmelita, pero no en la UMI donde no existen anticipos; tampoco los extractivistas que viven dentro y fuera de la finca están sujetos a vender su producto en el centro de acopio de la comunidad. No obstante si se evidencian cambios, en tanto que aumenta el número de xateros que intentan comercializar la palma directamente. La falta de capital y la lejanía del área central, dificulta las actividades de comercialización de estos grupos, entonces a pesar de que se adelanta uno de los niveles de intermediación, estos todavía se mantienen.

Otro factor que afecta la estabilidad de los arreglos institucionales en Carmelita, es la existencia del decreto que marca la implementación del Proyecto Cuenca del Mirador, dado que representa la posibilidad de cancelar el contrato de concesión y, por tanto, la pérdida de los derechos de usufructo sobre el recurso. En este sentido, la información disponible entre pobladores sobre este proyecto varía; hay un número de pobladores que lo consideran favorable y otro que se opone a su implementación. Algunos al referirse al proyecto amenazan con “quemar el bosque” de ponerse en riesgo la estabilidad de sus derechos a la tierra (Entrevistas de campo, 2005). No obstante, la mayoría no asocia estos reclamos sobre la tierra con la vigencia del contrato de concesión y aducen que lo más importante es mantener los derechos sobre la tierra y los beneficios a través de la diversificación de las fuentes de trabajo. El acuerdo 154-2005 deroga el acuerdo gubernativo 129-2002 que ordenaba la ampliación del Parque y creaba la zona de protección especial Cuenca del Mirador. Esto vislumbra cierta seguridad sobre la concesión pero no garantiza la resolución del conflicto interno entre los miembros y no miembros de la cooperativa.

En el nivel interno, en Carmelita se han dado algunos cambios en el sistema de aprovechamiento de xate a partir del establecimiento de la concesión. Éstos incluyen intentos por organizar la actividad de extracción del xate dentro de la cooperativa. En el pasado, la cooperativa estableció un vivero y un centro de acopio para organizar mejor el aprovechamiento y ofrecer mejores precios. El vivero es de una sola siembra de semillas que se trajeron de un intercambio comunitario con Veracruz, México (entrevistas de campo, 2005). En la actualidad, el vivero se riega y se limpia eventualmente, existe un encargado que se ocupa de ello. Además, la mayoría de palmas que están plantadas pertenecen a la palma de xate hembra, que en la actualidad no está bien cotizada. Aunque todavía no se ha aprovechado, es demasiado pequeña como para rendir grandes beneficios. Pero el interés de los miembros de la junta directiva de la cooperativa está claramente ligado con las actividades maderables como prioritarias. Independientemente de que la idea original de la organización de la concesión era muy parecida a una reserva *extractivista*, las grandes inversiones que ha hecho la cooperativa en los últimos años; por ejemplo la compra de un aserradero, manejo poco justificado de los ingresos de la comercialización de la madera, dificultan la organización interna para el aprovechamiento de xate.

En esta comunidad la respuesta de los grupos *extractivistas* a la escasez de la palma de xate ha sido el aumento de las áreas de cosecha y la intensificación de las ya existentes.

³⁴ Según entrevistas, los anticipos en la actividad de xate son menores a los que se dan en los campamentos de chicle que pueden alcanzar hasta los Q1,500.00.

Tanto xateros como contratistas plantean que las cuotas de extracción dependen completamente de los contratistas. Éstas varían, dependiendo del estrato de intermediación en que se encuentren, entre 1,000 y 2,000 gruesas semanales. Según los subcontratistas estas cuotas se mantienen, a excepción de épocas de demanda. La mayoría opina que “el xate se está agotando” hay campamentos en donde cuesta conseguir xate, y por tanto, los períodos de rotación han ido disminuyendo; las distancias que hay que caminar para conseguir xate también han aumentado. Anteriormente, un período de rotación normal variaba de tres a cuatro meses, dependiendo también de la disponibilidad de agua y la temporada lluviosa o seca. En la actualidad, los períodos de rotación llegan a ser de uno a dos meses y algunos xateros comentan que se puede llegar a caminar de tres a cuatro leguas (entre 16 y 22 kms) para encontrar la planta.

A pesar de que la Comunidad de Carmelita es una de las pocas concesiones que cuenta con un Plan de Aprovechamiento de Xate (2004), no se cuidan las áreas y no se lleva un control sobre cómo y dónde se xatea. Las autoridades de la cooperativa comentan que cuando se pide la carta de aval se debe indicar en qué campamento se realizará la extracción, pero no existe ningún tipo de control sobre si esto se cumple o no. Los costos de vigilancia son muy altos respecto de los beneficios que esta actividad deja a la cooperativa. Algunos contratistas han decidido extraer la palma en las concesiones industriales adyacentes a Carmelita dado que en estos terrenos el xate se encuentra en mejores condiciones.

En el caso de la UMI, la situación es diferente, ya que la tenencia de la tierra está asegurada a través del régimen de propiedad colectiva, con papeles legales que la respaldan. La actividad de extracción de xate la aprendieron posterior a su llegada. Las organizaciones que apoyaban la comunidad ofrecieron capacitaciones para enseñar a los nuevos pobladores a xatear, pero fueron las familias que provenían de la zona petenera las que a largo plazo acompañaron el proceso de aprendizaje de los interesados. El conocimiento de la selva que tenían los antiguos pobladores de otras zonas de Petén jugó un papel importante. Éstos les enseñaron las variaciones entre las diferentes especies de xate, las características que debe tener una especie para su comercialización. Así mismo, el conocimiento sobre la biodiversidad local ayudó a la identificación de otras especies, como los bejucos que se utilizan como antídotos en contra de las serpientes. Éstas son las principales enemigas del xatero y representan el mayor peligro al que éstos se enfrentan cuando se internan en la selva.

Al inicio era fácil, según indican los xateros, porque no había que recorrer grandes extensiones para poder obtener el producto, pero conforme fueron aumentando las personas que se dedicaban a la actividad el producto fue escaseando, obligando a los recolectores a recorrer mayores extensiones. Anteriormente, tampoco era necesario acampar, ahora el campamento más cercano en la comunidad se encuentra a tres horas. Los viajes para xatear se organizan de forma individual o colectiva. Los comunitarios que xatean de forma individual realizan viajes de un día, mientras que los colectivos se organizan entre grupos de tres a cinco personas para acampar durante tres a cuatro días. La condicionante más grande para los grupos muy numerosos, es la disponibilidad de

un medio de transporte. Los grupos se apoyan en la cooperativa para que ésta cubra los costos de transporte del producto entre los campamentos y el centro de acopio.

Dentro de la comunidad no existe ningún tipo de intermediación porque la mayoría de los xateros venden el producto en el centro de acopio de la cooperativa. Como se mencionó anteriormente, el centro de acopio recibe xate tanto en el “monte” (campamento) como en la comunidad. La recepción de xate se encuentra regulada y sólo hay un día a la semana en que se recoge el producto. En épocas de demanda, se aumentan los días de recepción. Entre los factores que según los comunitarios contribuyen a la escasez del producto están la intensificación de la extracción, los incendios ocurridos en 1998 y 2003 y el aumento de las poblaciones de invasores en zonas anexas a la propiedad de la cooperativa: “las agarradas hacen bastante daño... arrasan en parejo” (Entrevistas de campo, 2005). Estos grupos de invasores realizan quemas para poder establecer agarradas dentro del Parque Sierra de Lacandón. Aunque estas poblaciones no se establecen dentro de la propiedad de la UMI, sí aprovechan los recursos que se encuentran dentro de sus límites.

La ausencia de un sistema de vigilancia y control sobre las formas de recolección y manejo ha influido en las condiciones del producto, dañando las poblaciones de xate que, según los grupos de xateros, cada día escasean más. Otro factor que influye, es que en esta zona abunda la especie de xate cola de pescado, que en la actualidad es la que tiene el mayor mercado, a pesar de que esta especie aparece en las listas de especies amenazadas. Sin embargo, por su escasez, los precios son más llamativos para los grupos de recolectores.

A diferencia de la cooperativa de Carmelita, la UMI apuesta a la domesticación de la planta como respuesta a la escasez. Estas plantaciones, mostraron ser más exitosas en la UMI que en Carmelita. Hay mayor mantenimiento y mejor organización, el grupo que se dedica a cuidar los viveros ha aumentado de 16 a 28 durante los últimos años. No obstante, pese a que al momento de establecer los viveros se plantaron las tres especies con valor comercial, las poblaciones más importantes son, en su mayoría, de xate hembra, producto que, en la actualidad, no tiene mercado. La ausencia de mercado es un gran desincentivo para la continua participación de los grupos extractivistas en la UMI, quienes continúan buscando otras actividades productivas. Las plantas del vivero todavía no han sido aprovechadas para su venta en el mercado. Es importante notar que en la UMI, a pesar de que la siembra es realizada en extensiones de terrenos asignados de forma individual, el mantenimiento y vigilancia de los mismos se realiza de forma colectiva.

5.2.2 TRANSFORMACIONES EN LAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS

Como se ha visto, los factores que determinan el sistema organizativo y la gestión colectiva del recurso varían a lo largo de la cadena productiva local. Estos sistemas organizativos se derivan también de cambios en la estructura de las economías tradicionales basadas en la extracción de recursos naturales, producto de nuevas formas de delimitación y de uso del recurso y nuevas formas de especialización productiva de los grupos comunitarios. Estos cambios se pueden evidenciar también a través de las transformaciones en las prácticas productivas cotidianas de estos grupos. Ello significa el mundo personal de los individuos,

definida por Heller como “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de reproducción social” (1984). La vida cotidiana se da en un tiempo y lugar y se puede contemplar como una expresión local y específica de procesos sociales y económicos generales (Sabaté *et al.*, 1995). Por lo tanto, debe estar ligada al conocimiento de cómo los fenómenos a escala regional y mundial se materializan y se reproducen, al mismo tiempo que se modifican. En este sentido, la evolución de las prácticas y las estrategias extractivas de las comunidades en cuestión no pueden analizarse fuera del contexto espacial y temporal en que se dan (los procesos de establecimiento de la RBM, del retorno, del establecimiento de cooperativas y de la existencia del contrato de concesión).

El estudio de los individuos que pertenecen a la comunidad en conexión con las redes de las que son miembros, y el uso de reglas derivadas de instituciones (organizaciones productivas, comités y comisiones, cooperativas, concesiones) condicionan sus hábitos, sus percepciones y actividades. Es por esto que los miembros de la comunidad, para reproducirse, necesitan conocer, usar y apropiarse de las instituciones del mundo en que se nace. Ello se da por medio de adaptaciones y asimilaciones. También se produce a través de transformaciones, cuando los cambios repercuten en los patrones de uso, en sus hábitos y sus percepciones, es decir, en su vida cotidiana. Con base en lo anterior se puede plantear que, desde lo cotidiano, podemos examinar los cambios en los sistemas de aprovechamiento que se han dado a partir de las fuerzas ejercidas por los procesos de establecimiento de la RBM. Cuando cambia el ambiente en el que se vive, los miembros de la comunidad se enfrentan continuamente a tareas nuevas, lo cual implica aprender nuevos sistemas de usos, de costumbres y reglas (Heller, 1994). Si la adaptación no se da, entonces se pueden generar modelos de comportamiento paralelos. En el caso de Carmelita, esta comunidad marcada por una lógica *extractivista*, manejada de forma individual y con bajos niveles de organización, pasa a requerir de un comportamiento colectivo para administrar una concesión y aprender a comercializar un producto nuevo, manejado anteriormente por madereros industriales.

En este sentido, podemos ver que la comunidad de Carmelita es afectada en varias formas: (1) en el cambio de la lógica de comportamiento respecto de un recurso ante el cual no existe exclusión ni rivalidad en la lógica del manejo colectivo de un recurso bajo la jurisdicción de una concesión; (2) deben aprender nuevas tareas: la organización, la administración y la comercialización en torno a un recurso nuevo, la madera; (3) se enfrentan a cambios tecnológicos (manejo de la cadena productiva de la madera). No obstante, este proceso de adaptación se da en algunos casos de forma violenta (la muerte de representantes comunitarios por gente de la misma comunidad; es un ejemplo claro de ello) y se hace necesario crear un modelo paralelo, que represente una alternativa frente a la concesión. Por esta razón, en el caso de Carmelita, algunos miembros de la comunidad quedan fuera de la cooperativa lo cual crea división. Se organiza entonces una estructura paralela, ATUNAC, en la que aquellos que quedaron excluidos, puedan sentirse incluidos.

En el caso de la UMI, las condiciones estructurales son diferentes, ya que ellos incorporan dentro de su quehacer cotidiano la extracción de no maderables, una actividad que previo a su llegada a La Quetzal desconocían: “La mayoría salió de otros lugares

(Huehuetenango y San Marcos) en los tiempos de conflicto... la gente no sabía lo que era el xate, no le poníamos atención. Todas las serranías tenían xate" (entrevistas de campo, 2005). El esfuerzo es doble, dado que también se involucran en actividades de extracción de madera sin conocimiento previo. Pasan de ser una comunidad basada en la producción agrícola a una comunidad que combina estas actividades con las de extracción de productos tanto maderables como no maderables. Para lograr la extracción de xate, el papel de la transmisión del conocimiento local es importante en la etapa inicial (conocimiento sobre la forma de cortar, cómo ubicar zonas "parches" de xate, fauna existente, en especial aquellas que puedan ser peligrosa como las serpientes, ubicación de fuentes de agua). Posteriormente, los comunitarios deben aprender el mercado y las mejores vías de comercialización, para la cual su estructura colectiva les favorece el manejo a través de la misma cooperativa. Se observa que, inicialmente, el proceso de adaptación lleva más tiempo, pero son las nuevas presiones externas (invasiones, incendios, variaciones en el mercado) las que ponen a prueba el proceso de adaptación y la transformación de los usos actuales del recurso extractivo: "los invasores, los que hacen agarradas ya no dejan entrar a xatear a las zonas, los amenazan... amenazan a los xateros con que si los encuentran los quemar" (entrevistas de campo, 2005).

5.3 Dinámicas de género en el aprovechamiento de palmas *Chamaedorea sp.*

El rol que tienen las mujeres, tanto en el ámbito productivo como reproductivo, es esencial para la organización social dentro de la RBM. Dentro de los mecanismos de división de trabajo del hogar las mujeres aportan largas jornadas de trabajo, ya sea remunerado como no remunerado. De igual manera, las mujeres han participado en los procesos generados dentro de la Reserva en las reivindicaciones políticas de demanda por tierra dentro de los procesos organizativos y productivos (Pesantez, 2002). A pesar de esto, dentro de los sistemas de organización comunitaria su participación en los diferentes niveles de decisión es generalmente limitada o inexistente. De la misma forma, en los proyectos comunitarios la mujer tampoco es favorecida directamente, es marginada de los procesos de toma de decisión, situación que se refleja en los pocos espacios de toma de decisión que tienen éstas en ambas comunidades de estudio. De igual modo, en algunas juntas directivas, que es el principal espacio de toma de decisiones, las pocas mujeres que tienen poder de voto no lo ejercen. Por otra parte, dentro de los esquemas formales existentes para el manejo de xate, las mujeres tampoco participan directamente. En la UMI, por ejemplo, en el comité que gestiona el vivero y la plantación de xate, no hay ninguna mujer que participe directamente, pese a que se conoce a unidades familiares de mujeres que se dedican a la recolección de xate. Cuando hay reuniones, las mujeres pueden participar si el esposo no puede, no obstante, se le impide participar en el proceso de toma de decisiones que se relacione con la gestión del recurso, ya que carecen de poder de voto.

Las mujeres y hombres no sólo trabajan y viven en el espacio, también crean sus identidades sociales a través de él (Sabate, 2000). Esto, conjuntamente con procesos políticos, el conocimiento y otros símbolos que tienen un impacto en las decisiones sobre los usos de la tierra (Lefebvre, 1991). El papel de las mujeres dentro de los procesos de

extracción, aprovechamiento y comercialización de xate se ha ido reproduciendo a través de ideologías (subyacentes dentro de los programas que las diferentes instituciones externas y de gobierno han respaldado en las dos zonas de estudio), las instituciones (ONG y OG) y las prácticas cotidianas (dentro del espacio del hogar y comunitario). Estas diferencias también se dan en las comunidades dentro de los grupos de mujeres; por tanto, al referirnos a las mujeres comunitarias de Carmelita y Unión Maya Itzá, hablemos de diferentes grupos de mujeres de acuerdo con la edad, origen étnico y el mismo estatus económico que las caracteriza. En este sentido, podemos decir que al analizar el género (roles, funciones y relaciones de poder) en el aprovechamiento de productos no maderables, podemos identificar valores, identidades y significados sociales de los grupos que las practican.

La función que se le asigna a la mujer dentro de las redes de colección están asociadas, esencialmente, con las actividades de clasificación; no obstante, se ignora a las mujeres que participan en ambas comunidades en los procesos de recolección y comercialización. Los proyectos productivos relacionados con el manejo de las palmas *Chamaedorea* sp. deben contemplar que sí existen grupos de mujeres participando a lo largo de la cadena productiva y, por lo tanto, debe abrir ese espacio, ya que al no hacerlo, sólo se reproduce la función otorgada a la mujer relacionada con la clasificación. Igualmente, la división de roles de género en el manejo de xate varía de acuerdo con la distribución espacial del producto, del nivel de tecnología que se utiliza y de la cadena de producción. En el caso de la participación de las mujeres en la cadena productiva se nota una contribución disminuida de las mujeres en ambas comunidades. Si bien es cierto que todas participan a lo largo de la cadena de producción la mayoría de las mujeres que están involucradas en las redes de extracción y comercialización participan como clasificadoras y como subcontratistas.

Es interesante hacer notar, que en la comunidad de Carmelita existe una asignación de roles para el hombre y la mujer que participa en la actividad de xate dentro del hogar subcontratista. Mientras que el hombre es el encargado de llevar la cuadrilla de xateros al campamento y transportar el xate a la comunidad, es la mujer la encargada de llevar las cuentas respecto de la cantidad de gruesas extraídas, los víveres otorgados y la venta a contratistas. Esta división de roles es marcada en esta comunidad, pero no es clara en la UMI, donde la distribución del dinero que se gana es para ella, pero la mujer lo invierte en la familia. Sin embargo, esta división de roles en la extracción no garantiza que los beneficios de la comercialización sean para la mujer. También es importante mencionar que las mujeres que se dedican a la comercialización de xate en la comunidad tienen un status socioeconómico diferente de las que se dedican a la recolección de la palma.

La participación de la mujer dentro de las actividades de clasificación en las comunidades es menor, dado que se han suspendido las actividades de clasificación en los centros de acopio que se encuentran en ambas zonas comunitarias. La mayoría de mujeres involucradas en las actividades de clasificación en las empresas compradoras del producto son del área central o de otras comunidades. En la UMI sí se realiza un tipo de preselección, efectuada por el encargado del centro de acopio, no obstante, de acuerdo con los entrevistados, los bajos precios y el pago por cantidad más que por calidad, son

grandes desincentivos. Lamentablemente, este sistema aumenta la presión sobre el recurso e incrementa el corte desmesurado de la planta, limitando su potencial de recuperación. El aumento de precio no es suficiente incentivo para algunos grupos, dado que, con base en las entrevistas realizadas, dado que el sistema de mercado también se basa en relaciones de reciprocidad y confianza. El aumento del precio de mercado debe ir acompañado de una garantía a largo plazo. Los xateros piensan que es mejor sacrificar un posible aumento del precio si este intercambio permite una relación comercial a largo plazo.

Las diferencias de género también se evidencian en las prácticas de extracción: mientras que los hombres realizan largos viajes (de tres a cuatro días) a los campamentos, las mujeres recolectan xate de forma oportunista cerca de sus comunidades. Otra diferencia se da en que los hombres recolectan específicamente xate o chicle dependiendo de la temporada. No obstante, las mujeres recolectan otros productos no maderables como el bayal y el mimbre. Esta división espacial de zonas de recolección y de prácticas es evidente en ambas comunidades, aunque en la UMI las mujeres que se dedican a xatear es mayor que en Carmelita. Mientras que en Carmelita el número de mujeres que comercializa es bastante grande en comparación con el total de subcontratistas y contratistas.

Entre las razones por las cuales el número de mujeres que participa en la recolección del xate es menor, están las condiciones adversas que este oficio requiere (largas caminatas y necesidad de cargar el producto) en el bosque y el conocimiento limitado que este grupo tiene del mismo. No obstante, en algunos hogares los hombres migran a otras zonas para trabajar en agricultura o se dedican a chiclear y el número de mujeres que se dedica a xatear es pequeño pero se mantiene. Hay mujeres que acompañan a sus esposos a chiclear y que van a los campamentos como cocineras, éstas aprovechan los momentos libres para recolectar producto. Esto demuestra que, a pesar de que el número es pequeño, existen grupos de mujeres que tiene información sobre el manejo y la recolección del xate.

De igual forma, cualquier programa o proyecto que busque mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres a través de su participación en los procesos de recolección y clasificación de xate puede tener impactos negativos en varios sentidos: (1) si las mujeres no pueden tener el control sobre el ingreso que se genera; (2) si las mujeres no pueden participar en los procesos de toma de decisión relacionados con el manejo del producto en las subsiguientes etapas de la cadena de producción. Por lo anterior, cualquier programa dirigido a fortalecer los procesos de recolección de xate tanto *exsitu* como *insitu* deben contar con un componente institucional y organizacional dirigido a fortalecer las condiciones sociopolíticas de los grupos de mujeres en las comunidades.

Por último, esta investigación evidencia el papel que juegan las actividades extractivas de xate dentro de los sistemas comunitarios de subsistencia. Se xatea durante períodos de bajos ingresos o cuando se necesitan recursos económicos extras, debido a un imprevisto; por ejemplo, durante una enfermedad. En este sentido, depende de las demandas del hogar y de la disponibilidad de fuentes de trabajo, así se van combinando las actividades. Los pobladores de Carmelita, en su mayoría, comenta que una de las ventajas de la concesión es que diversificó las fuentes de empleo a través del aprovechamiento de madera, aunque también se reconoce que la extracción de madera no suple todas las necesidades de empleo. En el caso de la UMI, el xate se ve como una actividad

productiva más que debe de combinarse con la agricultura. No se puede asegurar que la actividad extractiva, como tal, contribuya a la disminución de la pobreza rural en las zonas de estudio, dado que los recursos que otorga a los hogares sirven para enfrentar situaciones de riesgo. La distribución de los beneficios económicos está muy lejos de ser equitativa y respecto del xate existen diversos estudios que se han dedicado a discutir este tema (FIPA-USAID, 2002, CONAP, 2004)

No se puede afirmar que, dadas las condiciones de extracción actual, la extracción de xate sea una actividad de bajo impacto en comparación con la extracción de madera. Algunos autores proponen la intervención en las cadenas de producción para disminuir la extensa cadena de intermediarios y el aumento de los precios en los mercados de comercialización de xate. Este estudio plantea que existen otros aspectos de carácter estructural a tomar en cuenta para intervenir en las actividades de aprovechamiento de no maderables. Condiciones que en las zonas de estudio están ligadas con el ordenamiento de los sistemas de tenencia de tierra en las diferentes áreas de manejo de la RBM que amenazan la gobernabilidad de los recursos naturales. No hay una solución única para detener los cambios de uso de la tierra en la RBM, tampoco hay ninguna actividad productiva que no tenga algún impacto en el ambiente. Por tanto, se deben buscar planteamientos integradores que atiendan las necesidades de subsistencia de estas poblaciones locales. Estos planteamientos deben identificar los costos y beneficios (tanto monetarios como no monetarios, por ej. la pérdida de funciones ecosistémicas relacionados con las biodiversidad) asociados con estos intercambios.

VI. CONCLUSIONES

Según datos obtenidos por este estudio, se puede concluir que, las razones principales por las que las poblaciones rurales de las zonas estudiadas en la RBM se involucran en las actividades de extracción de productos no maderables (en particular xate) se deben a que: 1) estas actividades requieren de poco capital de inversión (el material que se utiliza para el aprovechamiento se restringe al machete y un costal); 2) requieren poca técnica y tecnología (dónde encontrar xate y cómo cortarlo); y, 3) ausencia de otras actividades productivas debido a que estas comunidades se encuentran lejos de los centros económicos y de poder. En este sentido, los grupos sociales que se dedican a esta actividad se caracterizan por ser poblaciones pobres, socioeconómica y espacialmente marginadas. En el caso de la RBM, esto se traduce en que la actividad de xate esté sujeta a grandes cadenas de intermediación que inician directamente en las comunidades. En ambas comunidades las actividades de extracción de xate se combinan con otras actividades productivas.

En la RBM los xateros se dedican a la extracción de tres especies de palma *Chamaedorea* sp. comercializables: xate macho (*Chamaedorea oblongata*), xate hembra (*Chamaedorea elegante*) y cola de pescado (*Chamaedorea Ernesti augustii*) en el mercado de floricultura y horticultura, aunque según los datos obtenidos en campo, en los últimos años el mercado de xate hembra ha disminuido considerablemente. La extracción se realiza de dos formas: individual y colectiva (en cuadrillas). En las dos zonas de estudio, ambas formas de extracción se llevan a cabo, aunque predomina la forma colectiva en Carmelita, mientras que en la Unión Maya Itzá predomina la recolección individual. Dentro de la cadena de comercialización el xatero está sujeto a las condiciones que establece un contratista que, a su vez, está limitado por las empresas que se dedican, principalmente, a la exportación del producto. En la comunidad de Carmelita hay subcontratistas y contratistas locales, mientras que en la comunidad Unión Maya Itzá, los encargados de recolectar en el nivel comunitario es la cooperativa.

Entre los principales obstáculos identificados durante este estudio ligados con la recolección y manejo de xate, están: 1) la poca infraestructura y deficiencia en la provisión de servicios básicos, esto se visualiza fácilmente en la comunidad de Carmelita; 2) ausencia de regímenes de propiedad claros; en el caso de Carmelita la amenaza de cancelación del contrato de concesión es un desincentivo importante; 3) variaciones en el mercado que se reflejan en los bajos precios; 4) inexistencia de instituciones y nexos que favorezcan las redes de comercialización. Las respuestas que las comunidades toman para responder a estos obstáculos están dirigidos a: 1) la intensificación de las zonas de aprovechamiento; 2) el aumento de las zonas de extracción; y, 3) al establecimiento de viveros y plantaciones *exsitu*.

Aunque los primeros mecanismos mencionados tienen mayor impacto sobre las condiciones del ecosistema, son débiles los esfuerzos enfocados a la domesticación de la planta. La división de roles de género varía de acuerdo con la distribución espacial de las zonas de manejo y la participación en las redes de comercialización. El análisis de la distribución espacial en las zonas estudiadas evidencia que las mujeres extraen xate en las zonas aledañas a la comunidad, mientras que los hombres realizan viajes de tres a cuatro días a los campamentos. Dentro de las redes de comercialización, en el caso de la Comunidad de Carmelita, hay una división dentro del hogar. El hombre se dedica a llevar a la cuadrilla de xateros a los campamentos y a transportar el producto a la comunidad. La mujer lleva los cálculos de la producción y de venta de víveres. Esta división del trabajo no se traduce en el aumento de los beneficios para la mujer, ya que las decisiones sobre cómo se distribuyen estos en los gastos del hogar no son en todos los casos consensuados.

La extracción de xate representa una fuente económica importante que genera una serie de relaciones sociales en torno a las redes de extracción, recolección y comercialización del producto. Es una fuente de trabajo (dadas las condiciones actuales de extracción), por ello, se considera importante replantear la continuidad de esta actividad en términos sostenibles. Existen otros aspectos de carácter estructural que deben atenderse en las zonas de estudio. Factores que están ligados con los procesos históricos a los cuales ha estado sujeta a la región, incluyendo la inexistencia de regímenes de tenencia y la incongruencia entre propuestas de gobierno.

Es importante señalar que no hay ningún tipo de actividad productiva que no tenga un impacto sobre los ecosistemas y, que en la RBM, tampoco puede darse conservación sin la participación directa de las poblaciones locales. No obstante, pese a que esto está presente en el discurso, en la práctica, la gobernabilidad de los recursos de la RBM se encuentra amenazada por la poca atención que tienen las relaciones de los nexos económicos y sociales con los problemas ambientales que esta área protegida enfrenta. Esto puede representar que, en el caso de las zonas estudiadas, las comunidades enfrenten retos significativos que pueden poner en peligro la sostenibilidad de la extracción de este producto.

REFERENCIAS

Acuerdos de Paz. Documento en línea http://www.congreso.gob.gt/gt/acuerdos_de_paz.asp (última revisión 20/06/2005). 1996.

Agarwal, Bina. *Gender, Environment, and Poverty Interlinks: Regional Variations and Temporal Shifts in Rural India*. En *World Development* 25(1): 23-52. 1997.

Allegretti, M.H. Extractive Reserves: An Alternative for Reconciling Development and Environmental Conservation in Amazonia. In: Anderson, A.B. (ed.) *Alternatives to Deforestation: Steps Toward Sustainable Use of the Amazon Rain Forest*. Columbia University Press, New York, págs. 252-264. 1990.

Ankersen, T. T. *Abordando el enigma de la conservación en Mesoamérica: Un Estudio de Caso bioregional*, en Mesoamérica. Guatemala, Plumsock. 1999.

Arnold, J. E. and M. Ruiz Pérez. *Can non-timber forest products match tropical forest conservation and development objectives?* En *Ecological Economics* 39: 347-447. 2001.

Balmford, A. y Whitten T. *Who should pay for tropical conservation, and how could the costs be met?*. En *Oryx* 37(2): 238-250.

Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) de América del Norte. *En busca de un mercado de América del Norte para la palma sustentable*. Pág. 79. Canadá. 2002.

Comisión centroamericana de ambiente y desarrollo (CCAD) y Unidad regional de asistencia técnica (RUTA). *Inventario de proyectos ambientales de Centroamérica CCAD-RUTA. Informe Nacional de Guatemala: Versión ejecutiva*. Guatemala. 2000.

Cooperativa de Comercialización Carmelita y CONAP. *Plan de manejo de xate en la unidad de manejo Carmelita*. Guatemala, Cooperativa de Comercialización Carmelita. RL. CONAP-USAID. Pág. 39. Guatemala. 2004.

CONAP, FIPA/AID, et al. *Xate (Chamaedora spp): Situación del sistema de recolección y exportación y recomendaciones para un plan de trabajo*. Guatemala, CONAP FIPA/AID USAID. Pág. 52. 2002.

CONAP. *Políticas de Asentamientos Humanos en Áreas Protegidas*, Documento No. 04/09/a. Guatemala.

- _____. *Plan Maestro de la Reserva de Biosfera Maya*. Colección Manejo Forestal en la RBM Publicación No. 2. (Guatemala: CONAP). 2000.
- _____. *Normas para el otorgamiento de concesiones de aprovechamiento y manejo de recursos naturales renovables en la zona de uso múltiple de la Reserva de la Biosfera Maya* (Guatemala: CONAP). 1998.
- _____. *Ley de Áreas Protegidas: Decreto Gubernativo 4-89*. (Guatemala: Artemis Edinter). 1989.
- Dary, Claudia (Coordinadora). *Género y biodiversidad: un enfoque social sobre las formas de uso y conservación de los recursos naturales*. FLACSO. Guatemala. 2002.
- Dasgupta, Susmita; Deichmann Uwe, Craig Meisner y David Wheeler. *Where is the Poverty-Environment Nexus? Evidence from Cambodia, Lao PDR, and Vietnam*. En *World Development* 33(4):617-638. 2005.
- Effantin R. *Una experiencia de negociación Estado-Sociedad civil en el marco de la política de conservación y de los Acuerdos de Paz: el caso de las Concesiones Forestales comunitarias en la Reserva de la Biosfera Maya, Petén Guatemala*. En 4to. Congreso de Estudios Mayas, Universidad Rafael Landívar, Cultura de Guatemala, Segunda época, año XXIII, Volumen I, págs. 219-243.). 2002.
- Elías, S. y Monterroso, I. *Institutional Arrangements around the Structure of Integrated Community Forest Concessions in the Mayan Biosphere Reserve*. Documento presentado durante la International Meeting of the IFRI research network, en KEFRI, junio 23-28, Nairobi, Kenya. 2002.
- Escobar, Arturo, Sonia Álvarez, Evelina Dagnino (editores). *Política cultural, cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Taurus, Bogotá. 2001.
- Escobar, A. *Whose knowledge, whose nature? Biodiversity, conservation and the political ecology of social movements*. En *Journal of Political Ecology*. 5: 53-82. 1998.
- FAO. *Global Forest Resource Assessment*. 2005.
- FIPA, USAID. *Relaciones de Género en Torno a La Actividad de Cosecha y Mercadeo De Xate (Chamaedorea sp) en la Reserva de Biosfera Maya*. Pág. 23. Guatemala. 2002.
- Foord J. y Gregson N. *Patriarchy: towards a reconceptualization*. En *Antipode*, 18: 186-211. 1986.
- Grumberg, G., B. Millán, et al. *La conflictividad agraria en las tierras bajas del norte de Guatemala: Petén y la Franja Transversal del Norte*. Guatemala, FLACSO. 2002.

- Gibson, Clarck, M. A. McKean y E. Ostrom (comp.). *People and forests: communities, institutions, and governance* (Cambridge, MA: MIT Press). 2000.
- Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península. Barcelona. 1994.
- Homma, A. K. O. *Plant extractivism in the Amazon: limitations and possibilities*. En: Clüsener-Godt, M. y Sachs, I. (eds.) *Extractivism in the Brazilian Amazon: perspectives on regional development*, 34-37. MAB Digest 18. UNESCO, Paris.
- Instituto de Derecho Ambiental y Desarrollo Ambiental, IDEADS. *Manual de Legislación Ambiental de Guatemala* (Guatemala: IDEADS). 2001.
- Janse, G. y A. Ottisch. *Factors influencing the role of non-wood forest products and services*. En *Forest Policy and economics* 7: 309-319. 2005.
- Kay J. J., Regier H. A., Boyle M. y Francis G. *An ecosystem approach for sustainability: addressing the challenge of complexity*. En *Futures* 31(7): 721-742.
- Lefebvre, H. *The production of space*. Cambridge, Mass.: Blackwell. [1974]. 1991.
- Lescure, J. P., Pinton, F. y Emperaire, L. *People and forest products in Central Amazonia: the multidisciplinary approach of extractivism*. En: Clüsener -Godt, M. y Sasch, I. (eds.) *Extractivism in the Brazilian Amazon: perspectives on regional development*, 58-88. MAB Digest 18. UNESCO, Paris. 1994.
- Loening, L. y Markussen, M. *Pobreza, deforestación y sus eventuales implicaciones para la biodiversidad en Guatemala*. En *Economía, Sociedad y Territorio* 14(4): 279-315. 2003.
- Monterroso, I. *Comunidades locales en áreas protegidas: Reflexiones sobre las políticas de conservación en la Reserva de Biosfera Maya*. En Alimonda, H. (Ed.) *Los Tormentos de la Materia - Contribuciones para una Ecología Política Latinoamericana* CLACSO / ASDI / PNUMA / FLACSO Guatemala, Buenos Aires, 2005.
- Neuman Roderick and Eric Hirsch. *Commercialization of Non-Timber products: Review and analysis of research*. CIFOR, FAO. Pp 187. 2000.
- Ortíz-Espejel, B., L. Cortés, et al. *The multiple use of tropical forest by indigenous people in México: a case of adaptive management*. En *Conservation ecology* 7 (3)(9): 15. 2003.
- Ostrom, E. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. New York: Cambridge University Press. 1990.
- Peasantez, María Elena. *Gender equity in the proposed human settlements policy for protected areas-Petén Guatemala*. Women in Development Technical Project. P. 163. 2002.

- PROPETEN. *Plan de manejo integrado de los recursos de Carmelita*. Petén, PROPETEN. 1996.
- Ramírez, Alberto. Biosfera Maya, tierra sin ley: Invasores y traficantes de ilegales, drogas y animales operan toda impunidad en la reserva. Artículo de *Prensa Libre*, 03/05/2003. Guatemala. 2003.
- Ramirez, F. and O. Graciano. *El Xate en la selva maya del Petén, Guatemala: Investigación y recomendaciones para su aprovechamiento y comercialización sostenible*. Veracruz, Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería comunitaria Centroamericana (ACICAFOC). 2002.
- Ramos, V. y Bernales, E. *Estimation of Deforestation in the Maya Biosphere Reserve during the Periods 1997-2000 and 2000-2001*. CONAP. 2001.
- Reyna Contreras, Ana Violeta; Silvel Elías Gramajo; Carmen Cigarroa; Pablo Moreno. *Comunidades rurales y áreas protegidas: Análisis de la gestión colectiva en dos sitios de Petén* (Guatemala: Editorial FLACSO). 1999.
- Sabaté Martínez, Ana; Juana Rodríguez Moya y María Angeles Díaz Muñoz. *Mujeres, Espacio y Sociedad: Hacia una geografía de género*. La Madrugera, Madrid. 2000.
- Schejtman, A. y Berdegué, J. A. *Desarrollo Territorial Rural*. Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Washington DC y Roma, Italia. Pág. 60. 2003.
- Schwartz, N. *Forest society: a social history of Petén, Guatemala*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 1990.
- Schwartzman, S. Land Distribution and the Social Costs of Frontier Development in Brazil: Social and Historical Context of Extractive Reserves. In: Nepstad, D.C. and Schwartzman, S. (eds.) *Non-timber Products from Tropical Forests: Evaluation of a Conservation and Development Strategy*. Advances in Economic Botany 9. The New York Botanical Garden, New York. Págs. 51-66. 1992.
- Shahabuddin, G. and S. Prasad. *Assessing ecological sustainability of non-timber forest produce extraction: the Indian scenario*. En *Conservation and society* 2(2): 235-250. 2004.
- Simmons, S., J. Tarano, et al. *Clasificación de reconocimiento de los suelos de la República de Guatemala*. Guatemala, José de Pineda Ibarra. 1959.
- SmartWood. *Resumen Público De La Certificación Forestal A: Cooperativa Integral de Comercialización "Carmelita", R.L. San Andrés, Petén, Guatemala*. EE. UU, Smartwood. 15/09/1999: 15. 2000.

- _____. *Resumen Público de Certificación de Asociación Forestal Integral San Andrés, Petén* (AFISAP). EE. UU, Smartwood. 08/2001: 15. 2001.
- _____. *Resumen Público de Certificación de Cooperativa Agroindustrial Unión Maya Itzá* RL. EE. UU, SmartWood: 37. 2001.
- Stoian, Dietmar. *Variations and dynamics of extractive economies: the rural-urban nexus of non-timber forest in the Bolivian Amazon* Ph.D. Dissertation, University of Freiburg, Germany. 2000.
- Stølen, Kristi Anne. *Contradictory notions of the State: The case of returned refugees in Guatemala*. Ph. D. Thesis. Wageningen University. The Netherlands. 2002
- Trópico Verde. *El proyecto turístico Cuenca del Mirador y las concesiones forestales en la zona de uso múltiple de la Reserva de la Biosfera Maya*. Guatemala Documento en línea (última revisión: junio, 2005). 2005.
- Toledo, V. M., B. Ortiz-Espejel, L. Cortés, P. Moguel, and M. D. J. Ordoñez. *The multiple use of tropical forests by indigenous peoples in Mexico: a case of adaptive management*. En *Conservation Ecology* 7(3): 9. [Documento disponible online] URL: <http://www.consecol.org/vol7/iss3/art9/>. 2003.
- Unión Mundial para la Naturaleza. *Buscando Respuestas: Nuevos arreglos para la gestión de áreas protegidas y el corredor biológico en Centroamérica*. Washington, UICN. 1997.
- The World Conservation Union. 1996. *Analysis of stakeholders interests and collaborative management methodology with propositions to go into practice*. *Issues in Social Policy*. Pág. 67.
- _____. *Collaborative management of protected areas: tailoring the approach to the context*. (Suiza: UICN). 1995.
- Van der Vaeren, P. *Lost in the Forest: the return of the refugees to the El Quetzal "finca"*. PhD. Thesis. Wageningen University. The Netherlands. 2000.
- World Bank. *A Conservation Assessment of the Terrestrial Ecoregions of Latin America and the Caribbean*. EE. UU, Word Bank. 1995.
CBD, 1992
- World Resources Institute (WRI) in collaboration with the United Nations Development Programme, the United Nations Environment Programme, and the World Bank. *World Resources 2000-2001: People and Ecosystems, the fraying of web of life*. Washington, DC. 2000.

ANEXOS

ANEXO I

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y DEFINICIONES

Dado que algunos términos y conceptos teóricos serán utilizados a lo largo del documento, conviene presentar un pequeño listado, el cual el lector pueda consultar con facilidad para aclarar cualquier duda. Algunos fueron obtenidos del documento de política elaborado y aprobado por el CONAP (2004) el fin de coincidir con los términos oficiales que en éste se utilizan (Capítulo 1, Art. 3 sobre definiciones):

Extractivismo: sistema de explotación de productos del bosque para su venta en el nivel local (dentro de la comunidad) o externa (dentro o fuera del país) de productos tanto maderables como no maderables

Economía Extractiva: es la economía que depende de la extracción directa de los recursos naturales, tanto los recursos bióticos de los bosques (ej. madera, palmas, flores) como los abióticos (ej. los depósitos de minerales). En este estudio, la economía extractiva comprenderá los recursos maderables tanto como los recursos no maderables, excluyendo aquellas actividades de extracción de minerales o petróleo que se lleven a cabo en la región de estudio, tomando en cuenta todas las transacciones comerciales dentro de este contexto en diferentes niveles. La diferencia entre la extracción del recurso (base de la economía extractiva) y el extractivismo radica en que la extracción involucra la obtención de un valor económico a cambio del producto, mientras que el extractivismo contempla en un sentido más amplio la actividad productiva. Incluye las redes de recolección, comercialización y transporte de productos a cambio de dinero.

Derechos de Propiedad: contempla tanto la propiedad como la distribución de responsabilidades y derechos. Existen cuatro tipos de tenencia: (1) estatales, (2) públicos (3) acceso abierto y (4) comunales y cuatro tipos de derecho: (1) uso, (2) transferencia, (3) exclusión y (4) aplicación práctica.

Recursos Forestales no Maderables (RFNM): Son recursos o productos biológicos diferentes a la madera que pueden ser cosechados de los bosques para subsistencia y/o para el comercio. Se excluyen aquellos bienes y servicios del bosque que tienen carácter público como la secuestación de carbono, estabilización climática, conservación de la biodiversidad, entre otros. Los RFNM pueden provenir de bosques naturales primarios, bosques secundarios y de plantaciones o de sistemas agroforestales. Los RFNM incluyen un amplio rango de productos incluyendo plantas medicinales, fibras, resinas, látex, aceites, gomas,

frutas, nueces, alimentos, especias, flores, artesanías, tintes, materiales de construcción, rattan, bambú, pesca y caza deportiva (WWF, 2002).

Género: Todas las diferencias entre hombres y mujeres que han sido construidas socialmente

Xate o Shate: El xate en sus diferentes especies (hembra *C. Elegans*; macho, *C oblongata*; cola de pescado, *C. ernesti-agusti*; y tepejilote, *Chamaedorea sp*), está calificado como uno de los recursos forestales no maderables de mayor demanda en la actualidad. Estas son especies del género *Chamaedorea* que se cosechan comercialmente en los bosques de las tierras bajas del norte de Guatemala.

Extracción: Acción que es ejecutada en el campo con el fin de extraer los productos forestales no maderables del bosque. A la extracción de especies ornamentales del género *Chamaedorea*, se le denomina “xateo”.

Xatero: Toda persona que se dedica de manera directa a la extracción o aprovechamiento de especies del género *Chamaedorea* en el campo.

Campamentos: En el departamento de Petén, se denomina campamento a los sitios rústicos que garantizan la sobrevivencia de los xateros y chicleros por largos períodos de tiempo. Los campamentos están inmersos en extensas áreas boscosas para facilitar las actividades de colecta y extracción de recursos forestales no maderables.

Gruesa: Unidad comercial de medida que en el campo y en el ámbito regional (Petén), se utiliza para comercializar el xate entre colectores y contratistas (operadores), contiene dos manojos de xate en bruto, o sea 80 palmas.

Manojo de Xate Seleccionado: Medida que resulta de la clasificación y depuración del xate en bruto por parte de la empresa comercializadora, tiene un promedio de 25 hojas de xate por manojos.

Paquete o Rollo: Unidad de medida utilizada para el comercio internacional del xate, contiene 25 manojos de palma seleccionada.

Rechazo o Desperdicio: Constituye el xate que no alcanza la calidad requerida por la empresa comercializadora para su comercialización y que por tanto es rechazado en detrimento de la economía del colector y del recurso en sí.

ANEXO II

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

TABLA NO. 15. LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS EN LA COMUNIDAD DE CARMELITA
REALIZADAS DURANTE LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE, 2004; FEBRERO Y MARZO 2005

	Nombre	Socio/a de la cooperativa	Xatero/contratista/subcontratista
1	José Moreno	Sí	Fue xatero ya no xatea
2	Manuel Mejilla	Sí	Xatero
3	Rosa Gallegos	Sí	Xatera
4	Josefina Contreras	No	Fue contratista
5	Senen Siles	Sí	Subcontratista
6	Ambrosio Marín	No	Su esposa es contratista
7	José Sanabria	Sí	Xatero
8	Mynor Trujillo	Sí	Xatero
9	Benito Machuca	Sí	Subcontratista
10	Ángel Machuca	Sí	Subcontratista
11	Rudy Marroquín	No	Xatero
12	Lindero Hernández	No	Xatero
13	José Antonio Sis	No	Subcontratista
14	Abel Centeno	No	Xatero
15	Florencia Mejía	Sí	Xatera
16	Brenda Centeno	Sí	Subcontratista
17	Carmen Zapata	No	Subcontratista
18	Emilia Coy	Sí	Xatero
19	Claudio Silverio Lucas	Sí	No xatea
20	Enma Centeno	Sí	Subcontratista
21	Florencia Mejía	No	No xatea desde hace unos 10-15 años
22	Juan Trujillo	Sí	Subcontratista de xate y chicle
	Número de personas entrevistadas	22	
	Número de mujeres entrevistadas	6	
	Total socios	14	
	Total no socios	8	
	Total xateros	9	
	Total contratista/subcontratista	10	
	Total no xateros	3	

TABLA NO. 16. LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS EN LA
 COMUNIDAD DE LA UNIÓN MAYA ITZÁ
 REALIZADAS DURANTE LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE, 2004; FEBRERO Y MARZO 2005

	Nombre	Socio del Comité de Xate
1	Miguel Domingo	Sí
2	Bernabé Simón	No
3	Francisco Bámaca	Sí
4	María Bernabé	No
5	Micaela Lorenzo	No
6	Juan Matías Ortiz	No
7	Leucadio García	No
8	Mateo Matías	Sí
9	Rubén Matías	Sí
10	Sabino	Sí
11	Juan Sabino	Sí
	Número de personas entrevistadas	11
	Número de mujeres entrevistadas	2
	Total de socios del comité	6
	Total no socios del comité	5



La edición de *Extracción de xate en la Reserva de la Biosfera Maya: Elementos para una evaluación de su sostenibilidad*, se terminó de imprimir en los talleres litográficos de MAGNA TERRA EDITORES (5a. avenida 4-75 zona 2, ciudad de Guatemala, teléfonos: 2238-0175 – 2251-4298, fax: 2250-1031) en agosto de 2007. El tiro sobre papel bond beige 80 gramos.